

6253



MENEM DESDE EL BALCON

"No hay que bajar los brazos. Vienen días muy duros"

Ante más de cincuenta mil personas, el nuevo presidente insistió en la unidad, e instó a los argentinos a "mirarse como hermanos"

Página 2/3



Página/12

el país a diario

Buenos Aires, domingo 9 de julio de 1989

Año 3 - N° 645 - Precio de este ejemplar: ₳ 140 Recargo vía aérea: ₳ 10

Con la asunción de Carlos Menem, el peronismo inicia su cuarto período constitucional

OTRO PAIS

CARLOS

En el Salón Blanco no cabía un alfiler. Los ministros y secretarios iban pasando para que el Presidente les tomara el juramento de rigor. A cada nombre, le seguía un aplauso. Cuando fueron llamados Corzo y Galmarini, el estruendo creció. Pero se transformó en ovación cuando fue convocado Grosso. Un grito se alzó por encima del vocinglerio: "Fuerza, Carlos". Con su flamante banda cruzada sobre el traje gris, Menem giró su cabeza hacia la multitud y preguntó: "¿A cuál de los dos?"



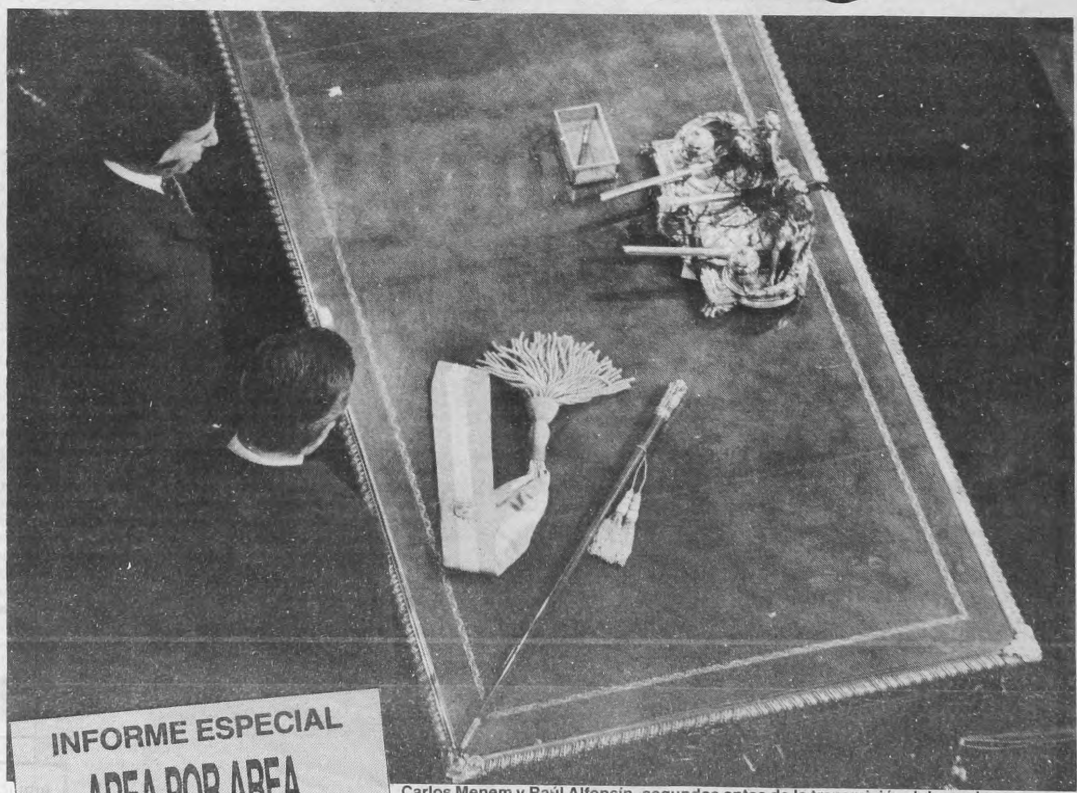
EL PAIS QUE SE VIENE

Escriben

- Jorge Lanata
- Osvaldo Soriano
- Horacio Verbitsky
- Enrique Vázquez
- James Neilson
- Eduardo Aliverti
- Pepe Eliashev

Opinan

- José Luis Manzano
- Federico Storani
- Carlos Auyero
- Miguel Monserrat
- Luis Zamora
- Pacho O'Donnell
- Vitorio Orsi
- Rafael Kohanoff
- Carlos de la Vega



Carlos Menem y Raúl Alfonsín, segundos antes de la transmisión del mando.

INFORME ESPECIAL
AREA POR AREA,
TODOS LOS PROYECTOS
DEL NUEVO GOBIERNO

Argentina le ganó 1 a 0 a Uruguay, y se clasificó para la ronda final de la Copa América

UN DIA BILARDISTA

Página 30



"DEBEMOS MIRARNOS"

A las 14.10 se inició la ceremonia de traspaso del mando de un presidente constitucional a otro, hecho inédito en la vida argentina si se toma en cuenta que el recambio fue de un partido oficialista a su opositor. Carlos Menem, en un mensaje dirigido desde los balcones de la Casa de Gobierno, convocó a la unidad nacional sin distinciones y advirtió que la crisis "será muy dura, pero se sembrará el futuro". Reconociéndose como "discípulo de Perón", anunció a la vez que instalará "un nuevo estilo en la vida política, para que los gobernantes permanezcan junto al pueblo". "No soy brujo, no soy milagrero —aclaró— y no podré hacer nada solo; con ustedes haremos mucho por nuestro pueblo", dijo dirigiéndose a la multitud que, desde la plaza, cantaba la marcha peronista.

(Por Gabriela Cerruti) Durante unos segundos, el silencio invadió el Salón Blanco atestado de funcionarios, presidentes extranjeros, ministros entrantes y salientes y familiares, y se extendió a la Plaza de Mayo, donde unas treinta mil personas cesaron los cánticos y bajaron las pancartas. Fue el tiempo que utilizó el ex presidente Raúl Alfonsín para colocar, en un gesto rápido y seguro, la banda presidencial y el bastón a su sucesor, Carlos Menem. Sesenta y un años desde que un presidente civil no traspasaba el gobierno a otro elegido democráticamente y setenta y tres desde que el traspaso no se realizaba entre mandatarios provenientes de distintos partidos políticos.

Solo unos segundos de silencio, porque antes y después el formalismo del protocolo no pudo evitar las bromas y las salidas fuera de programa. Como cuando Carlos Menem dejó en la explanada de la calle Rivadavia a su antecesor después de darle un efusivo abrazo y un resonante "gracias", giró, miró a sus amigos y se sonrió: "Al fin solos". Habían imaginado varias veces la escena, pero los nervios pudieron más que ellos. Alfonsín no esbozó una sola sonrisa y mantuvo siempre un gesto serio y formal. Menem bromeó y se rio hasta lograr poner incómodo al presidente saliente que se esforzaba por no contestar sus chistes durante el acto de transmisión.

El marco de relevancia lo imponía, sin embargo, el escenario mismo. Seis presidentes extranjeros ocupaban la primera fila del salón, junto a casi veinte vicepresidentes y representantes de organismos internacionales. Amalia Lacroze de Fortabat —traje claro con puños de piel— se saludaba con familiaridad de viejos amigos con Henry Kissinger, aunque los funcionarios de protocolo le impidieron sentarse a su lado. Antonio Cafiero, Néstor Perón y Víctor Reviglio conversaban con Alan García mientras el diputado electo (hijo del gobernador bonaerense) Juan Pablo Cafiero no ocul-

taba su fascinación por el presidente nicaragüense y le pedía un autógrafo con dedicatoria en su agenda. Daniel Ortega, vestido con su uniforme verde de comandante del ejército sandinista, prefirió en cambio no saludar al embajador de los Estados Unidos, Terence Todman, que se sentó unas filas más allá. "Yo estuve tres veces ahí arriba." La frase fue de Antonio Cafiero, que hasta el 9 de julio de 1988 soñaba con ocupar el lugar que ayer ocupó Menem, y se refería a sus juramentos como ministro de gobiernos peronistas. "Por ahí volvés a estar pronto", bromeó un menemista. Pero Cafiero no escuchaba, la vista fija en el palco. El momento de

enseñamiento terminó con una broma y Cafiero tarareó "hoy un juramento, mañana un traición...".

Menem y Alfonsín conversaban a solas en el despacho del Presidente. Zulema llegó al salón y se instaló en medio de sus hijos Zulema María Eva y Carlos Facundo. Los ministros salientes, encabezados por Juan Carlos Pugliese y Jesús Rodríguez, intentaron en vano ingresar al salón cuando ya estaba colmado. Antes habían estado acompañando al presidente saliente en sus últimos momentos en la Casa Rosada. "Champaña", pidió Ramón Hernández, apurado. Los encargados de ceremonial y protocolo miraron es-

perados sin saber dónde conseguir una botella un sábado a la tarde. Nadie lo había previsto, sin conocer las aficiones del riojano. Como durante la campaña, fue Antonio —por entonces uno de los organizadores del menemóvil y hoy asesor de la Secretaría General de la Presidencia— quien tuvo que conseguirla.

Del brazo, llegaron juntos al Salón Blanco con trajes grises oscuros casi iguales. Alfonsín a la derecha de Menem y los dos a la derecha del escribano general de gobierno. Todos los invitados de pie y un aplauso prolongado, silencioso. Menem sonreía y repartía saludos hasta que Alfonsín lo interrumpió con un ges-

Palabras en la plaza

(Por Miguel Briante) Se fue metiendo de a poco, tranquilo y solo, entre la gente —apretada, porque el sitio encaraba justo el centro de la Casa Rosada—, en esa punta de la Plaza de Mayo que se orienta, por la izquierda, hacia el río. Tenía una boina escocesa, una gabardina antigua y limpia, anteojos de jubulado. Ahí cerca sonaban los bombos de un grupo de la Juventud Peronista, *Los hijos de Fierro*, de Mataderos. Por los parlantes se anunciaba que el presidente Menem iba a prestar juramento. "¿Faltará mucho?" —preguntó el hombre mayor—. Porque recién me iba, con el frío, pero escuché que ya estaba por salir Menem". Desde el grupo de *Los hijos de Fierro* vino y se fue expandiendo la vieja consigna: "El que no salta es un radical". El hombre saltó suave, alegremente. Sonrió con leve dulzura cuando un jovencito, al lado, cambió radical por liberal. Entonces vino ese otro coro: *Traigan al gorila de Alfonsín / para que vea...* y el hombre, con un gesto de la mano, algo sencillo, hizo que alrededor de él se formara un círculo de oídos respetuosos: "Dicen que recién se fue. Habría que traerlo, para que viera el desastre que dejó". Pero no había mucho rencor en su voz, una ironía: "Dicen que ahora sale Menem". Pasó un rato largo. Allá enfrente, no tan lejos, en el balcón con la bandera cruzada y el escudo, un hombre entreabrió esa puerta doble que era el centro de todas las miradas y se acercó al micrófono. "Ahora va a salir El Turco", dijo una voz. Pasó un ratito y la puerta volvió a abrirse. La multitud tardó un segundo, menos, en saber que no era Menem. Pero antes algo, un silencio, corrió por todos y el hombre mayor dijo:

—¿Usted sabe lo que era cuando ahí aparecía el General?

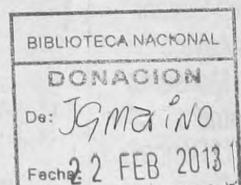
Dos chicas lo miraron; tenían las vinchas de Menem y unos dieciocho años. "Dos orgullosos tuve —les dijo a las chicas—, haber estado aquí en 1945 y haber estado preso cuando cayó Perón". Y una de las chicas le dijo: "Y ahora tiene la suerte de estar acá". Convertido de golpe en abuelo, el hombre dijo: "Desde la mañana. Estuve en el Congreso. Escuché ese discurso. Buenísimo. Va a haber que leerlo". Otra chica le preguntó a su novio qué había dicho Menem por la mañana. "Hablé del encuentro de todos los argentinos"; neutra, paciente, la voz del muchacho.

Atrás, pegados, cuatro hombres de mediana edad hablaban de los precios. "Menem no tiene que congelar los precios. Tiene que bajarlos de un saque a lo que costaban las cosas el otro día. Y los que no quieren control, que se vayan, como Albamonte". Fue más largo, claro, más detallado. Pero uno sintetizó: "Y si no lo ayudamos nosotros a Menem. Porque un día de éstos nos vamos a pelear con los almaceneros del barrio, nuestros vecinos. Qué ¿vamos a entrar en una guerra civil?". El hombre mayor escuchaba en silencio. Se anunciaba, por los parlantes, la jura de ministros. "¿Será largo?", preguntó, pero estaba claro que iba a quedarse. Como los chicos, como todos. El hombre mayor se plegaba, a veces, a los cantos. Cuando empezaba la marcha peronista la iba siguiendo lentamente y en los silencios, como si le dictara a los demás, amagaba el verso que seguía, corregía una palabra.

Fueron jurando los funcionarios; la gente tuvo silencios con casi todos; silbó el nombre de Triaca y opuso el de Ubaldini; se saludaron fuerte los nombres de Luder y de Carlos Grosso. Pero en los silencios el coro repetía *Perón, Perón* y pedía que saliera El Turco. Salí, por fin, el presidente Menem y la plaza bramó junto con la sirena de un carro de bomberos. A los dos o tres párrafos el Presidente dijo que era un día... importante, histórico —y el hombre de la boina escocesa agregó— peronista.

Y por única vez su voz fue más allá del redondel que lo había estado escuchando. Después se unió al silencio de quienes escuchaban y levantó las manos con la señal de la V. En la desconcentración que el frío apuraba, el grupo iba casi unido. Yendo hacia el Cabildo, cruzaron el palco en el que, un rato antes, había estado tocando —cruzada con los anuncios de los parlantes— una banda militar. Había chicos, jugando. "Al final —le dijo la adolescente a su novio—, no escuchamos". "¿Qué es lo que no escuchamos?", le dijo el pibe. "Las marchas —le dijo la chica—. La música".

Alejandro Elias



el balcón

COMO HERMANOS

to: tomó la banda, se paró frente a él y la cruzó sobre su traje. Tomó el bastón y se lo entregó. Ninguno de los dos habló y en el abrazo prolongado Menem lloró sin inhibiciones. No había terminado el aplauso en que estalló el salón y la Plaza de Mayo, cuando Alfonsín intentó bajar presuroso del palco pasando por detrás de Menem. El riojano lo detuvo, volvió a abrazarlo y fue Zulema la que tomó la iniciativa subiendo al palco con sus hijos que abrazaron y besaron al padre y al ex presidente. Después, Menem sólo saludó a su hermano Eduardo y acompañó a Alfonsín hasta la salida de la Casa de Gobierno.

Volvió al salón para tomar juramento a sus ministros, que juraron todos por Dios, la Patria y los Santos Evangelios salvo el secretario general Alberto Kohan que lo hizo sólo por Dios y la Patria. Los mayores aplausos fueron para Julio Corzo y provenían de un centenar de riojanos que se ubicó en el fondo del salón. Los segundos fueron para Carlos Grosso. El flamante secretario de Salud y Acción Social, Rubén Cardozo, se abrazó largo y tendido con el secretario de Cultura, Julio Bárbaro, y entre los dos bautizaron la tarjeta social que implementará el gobierno para paliar la crisis económica: "Miseria card".

Ya no quedaban funcionarios radicales en la casa, y todos anunciaban una marcha peronista que nunca se cantó. Sin abandonar ni su sonrisa ni a su mujer que lo acompañó permanentemente, Menem saludó en su despacho y recibió los pocos originales deseos de suerte y las reiteradas felicitaciones. "En un momento así, qué vamos a decir... ya está todo hecho", se disculpó al final.

Después, eran casi las cinco de la tarde, saltó al balcón y arancó la primera ovación de la tarde al mencionar a su "maestro" Juan Domingo Perón. "Simplemente les quiero pedir que no bajen los brazos, vienen días muy duros, pero vienen duros donde vamos a sembrar para que dentro de un tiempo prudencial podamos cosechar excelentes frutos."

Dejó el tono formal que lo había acompañado desde su discurso en el Congreso y eligió su frase preferida: "Siganme que no los voy a defraudar". Pero, esta vez, aclaró: "Cuando les pido que me sigan, les pido que me acompañen para que todos juntos podamos hacer la patria que merezca ser vivida" porque "no soy mago, no soy brujo, no soy milagrero, solo no podré hacer nada. Lo que soy se los debo a ustedes. Con ustedes haremos una nueva Argentina". Abajo, en la plaza, militantes de la Juventud Peronista y estudiantes universitarios y secundarios se entusiasmaron gritando "ya volvimos, ya volvimos" cuando Menem los exhortó con un pedido final: "Por Dios, levantemos nuestros brazos, anunemos nuestros corazones y nuestras voluntades, la patria nos espera, el futuro nos espera".

Pasó por el Palacio San Martín a saludar a las delegaciones extranjeras que habían llegado a saludarlo y descansó hasta la noche en el departamento de la calle Posadas del que había salido a las 9.45 de la mañana mientras la banda de estudiantes de Chimal, una población cien kilómetros al norte de la capital riojana, lo saludaba con la música de su provincia, una chaya que se entona allí para cada carnaval.



Miguel Martelotti

Un domingo de misa y desfile

El presidente Carlos Menem presidirá hoy el primer acto conmemorativo del Día de la Independencia de su flamante gestión. La jornada del Presidente se iniciará asistiendo al solemne Tedeum que se oficiará en la Catedral metropolitana. Más tarde presidirá el desfile de unos 2200 militares que lo saludarán como comandante en jefe de las Fuerzas Armadas. La conmemoración del cumpleaños 173 de la Argentina comenzará, en realidad, poco después de las nueve de la mañana con el arribo de Carlos Menem a la Casa Rosada, donde será saludado por el personal superior de la Casa Militar, jefes y oficiales del Regimiento de Granaderos a Caballo, la custodia presidencial y personal subalterno de la Presidencia.

Dos horas más tarde se trasladará a pie hasta la Catedral para participar de la misa que oficiará el cardenal primado de la Argentina, Juan Carlos Aramburu. Como es de rigor, antes del oficio Menem depositará una ofrenda floral frente al mausoleo donde reposan los restos del general José de San Martín. Menem se retirará, al término de la misa, en un automóvil escoltado por granaderos, y desde allí pasará revista a las tropas.

El nuevo jefe de Estado será acompañado en su trayecto por su esposa, Zulema Yoma; el vicepresidente Eduardo Duhalde; el ministro de Defensa, Italo Luder; el jefe del Estado Mayor Conjunto, brigadier Teodoro Waldner; y los titulares de las jefaturas mayores generales de las fuerzas.

La llegada de Menem al palco oficial está prevista para las doce y luego de entonarse el Himno Nacional se dará comienzo al desfile.

En esta oportunidad, el Ejército participará con tropas del Colegio Militar, Liceo Militar San Martín, Escuela de Suboficiales Sargento Cabral, Escuela de Suboficiales de Servicios para Apoyo de Combate General Lemos, Regimiento de Infantería Patricios y Compañía de Comandos 601.

La Armada aportará al desfile efectivos de la Escuela Naval Militar, de la Escuela de Mecánica de la Armada, del Tercer Batallón de Infantería de Marina, con participación de personal naval femenino.

La Fuerza Aérea, por su parte, aportará hombres de la Escuela de Aviación Militar, de la de Suboficiales de Ezeiza, del Escuadrón Tropas de la Policía Militar de Aeroparque, además de aviones que sobrevolarán la Plaza de Mayo.

Gendarmería Nacional y Prefectura Naval Argentina se sumarán a la celebración. De la primera desfilarán efectivos de la Escuela General Guemes y de la de Suboficiales de los Servicios de Apoyo para Combate. La Prefectura aportará una sección histórica con uniformes de época.

A la derecha de su pantalla

(Por Gabriela Esquivada) La transmisión del mando presidencial que se emitió por la cadena nacional mostró a una treintena de periodistas —algunos perennes, otros resucitados— que multiplicaban las palabras para calificar "este paso trascendental hacia la consolidación de la democracia en el país", a la farándula que insistía con los balcones —esta vez los de la Avenida de Mayo— y confesaba a los televidentes su emoción ante el paso del presidente Carlos Menem hacia la Casa Rosada y a la caravana que entre la bruma y con música de fondo digna de Pepe Carvalho conducía al flamante primer mandatario remontando Callao desde su casa en la calle Posadas hacia el Congreso nacional.

Todo empezó a las diez en el departamento de Posadas, donde Menem y la primera dama Zulema Yoma se acicalaban mientras Guillermo Aronin entrevistaba a Víctor Laplace, Luis Landriscina, Jaime Torres, Carlos Carella y Elbia Rosbaco de Marechal porque el presidente apenas si iba a hacer unas escueltas y generales declaraciones. Antonio Carrizo y Juan Carlos Pérez Loizeau interrumpían desde estudios centrales —donde también estaba Julio Lagos (ex titular durante el Proceso del Servicio Nacional de Radiodifusión al Exterior encargado de "contrarrestar la campaña antiargentina")— para acotar detalles y dejar paso a un cortometraje producido por el Canal 9 de La Rioja sobre la vida del primer mandatario. Julio Ricardo relató el trayecto entre Posadas y el Congreso —"la gente espera con ordenada esperanza", no se cansó de repetir—, donde tomó la posta Liliana López Foresi. Terminada la ceremonia en el Parlamento y después de que César Abraham atestiguará sobre el ascenso de Menem al

Cadillac '54, la prensa se concentró en el periplo a la Casa de Gobierno. Los balcones de la Avenida de Mayo concentraban a algunos periodistas del interior del país como el riojano López Yapur o el tucumano Jorge Agüero y a toda la gama de faranduleros emocionados que fue desde Haydée Padilla a Sergio Víctor Palma. Casi sobre la Plaza de Mayo, Evaristo Monti —algo así como un pequeño Neustadt de Rosario, amigo de los supermercadistas en mayo pasado cuando pedía represión a los saqueadores y hombre de aceitadas relaciones con el II Cuerpo de Ejército, al punto que le permitieron dar la primicia nacional del levantamiento de Villa Martelli— invitó "a los amantes de las estadísticas a comparar cifras, para ver si hubo alguna otra movilización de esta envergadura".

En Balcarce 50, además de los acreditados Roberto Di Sandro y Jorge Velazco —los mismos que le dijeron "entreguese, nos compromete a todos" al dirigente del Partido Obrero Jorge Altamira cuando fue detenido en la sala de periodistas de la Casa Rosada, y agredieron al periodista de *Página/12* Leonardo Vargas que publicó tal intimidación—, había otros anfitriones televisivos, entre ellos Enrique Llamas de Madariaga —que si bien no llegó a pasar décadas, como Di Sandro, en la Casa de Gobierno, estuvo algunos años hasta que lo convocaron para *Telenoche* y más tarde, cuando su primo el general Llamas era secretario de Información del dictador Videla, para *Videoshow*— y el ex intendente de Morón, Juan Carlos Rousselot, que no podía dejar de sonreír mientras practicaba, quizá con nostalgia, su antigua profesión de locutor.

Menem juró en el Congreso

"ARGENTINA, LEVANTATE Y ANDA"



Rafael Canino

(Por Martín Granovsky) Repitió, como Cristo a Lázaro, la misma frase tres veces: "Argentina, levántate y anda". Así cerró Carlos Menem su primer discurso ante el Congreso, un mensaje de 45 minutos interrumpido sólo por alguna carraspera y marcado por una definición política ("Vamos a encontrar una solución definitiva y terminante para las heridas que aún faltan cicatrizar") y otra económica: "La primera y fundamental batalla que deberá ganar esta economía de emergencia es la batalla contra la hiperinflación", batalla que necesitará "una primera instancia de ajuste duro, costoso y severo".

Menem fue recibido por su hermano Eduardo, encargado de conducir la Asamblea Legislativa y de tomarle el juramento de rigor. Tras cumplir con el ritual, el presidente de la Nación se abrazó con Eduardo Duhalde, quien juró a continuación.

Después, con el secretario de Inteligencia del Estado parado detrás de su sillón, Menem comenzó a leer un mensaje de 50 minutos. El Presidente dio por terminado "el país del todos contra todos" sobre la base de "este gobierno de unidad nacional que hoy nace".

Describió a la Argentina actual como un "país quebrado", en "ruinas", paralizado por "una crisis que nos carcome". "La Argentina está rota", dijo también. "El país está quebrado, devastado, destruido, arrasado", insistió, y enumeró la inflación, la educación como "un lujo al que pocos acceden", la vivienda como "una utopía de tiempos pasados", "el hambre", el desempleo, el dolor, la violencia, el analfabetismo y la marginalidad, que "golpean a la puerta de nueve millones de argentinos".

El Presidente dijo que "la unidad nacional no se consolida detrás de proyectos hegemónicos, ni de actitudes paternalistas, ni de arrebatos pasionales, ni de emociones pasajeras".

"Se murió el país donde impera la ley de la selva", siguió. "Se acabó el país oficial y el país sumergido. Se acabó el país visible y el país real. Yo vengo a unir a esas dos Argentinas".

Después recordó el calabozo, "lo más sufrido de mis torturas", "lo más ingrato de mi cárcel" y dijo que "ha llegado la hora de que cada argentino tienda su mano al hermano, para hacer una cadena más fuerte que el rencor, que la discordia, que el resentimiento, que el dolor, que la muerte, que el pasado. Ha llegado la hora de un gesto de pacificación. Tras seis años de vida democrática, no hemos logrado superar los crueles enfrentamientos que nos dividieron hace más de una década. A esto yo le digo basta. A esto el pueblo argen-

no le dice basta, porque quiere mirar hacia adelante, con la seguridad de estar ganándose el futuro, en lugar de sepultarse en el ayer".

"Nuestra política de unidad nacional no tan sólo se agotará con dar vuelta esta página dolorosa", continuó y, como para compensar el párrafo anterior, dijo que "no puede existir una real unidad sin justicia".

El Presidente omitió dar una indicación sobre la salida precisa a los juicios pendientes por violación de los derechos humanos, por ejemplo un indulto, que haría inútil la acción de la Justicia, o el *per saltum*, que la tomaría en cuenta al dar intervención a la Corte Suprema. Sin embargo señaló: "No vamos a perder tiempo para concretar la reconciliación de todos los argentinos".

El capítulo económico se abrió con este párrafo: "La justicia social pasa hoy por la eliminación de todo tipo de privilegio. Del privilegio de la impunidad, del privilegio de las prebendas estatales, del privilegio de la burocracia, del privilegio de la especulación, del privilegio de la falta de competencia".

"Bajá la yerba, Carlitos", gritó en ese momento un hombre mayor

de aspecto humilde parado fuera del Congreso. "Que bajen los precios", apoyó una señora.

"Nuestro pueblo sabe que si hoy este gobierno le pide un sacrificio es para obtener una recompensa, un resultado concreto, una mejora tangible en su situación de vida", expresó Menem en otro tramo del discurso. "Los resultados no serán todo lo urgente y rápido que nosotros deseamos, pero también tenemos el coraje de asumir un juramento ante la conciencia de nuestra gente: vamos a avanzar en el rumbo correcto."

Más adelante dijo que "el principal enemigo contra la justicia social es la hiperinflación, que devora salarios y bienestar en millones de hogares argentinos". Y de inmediato anunció "cirugía mayor" en el Estado, fundamentada en "la eficacia social, la participación de toda la ciudadanía, la sana administración, el protagonismo del usuario y la anulación de toda clase de feudo", más la descentralización hacia provincias y municipios.

Luego declinó dar detalles sobre el sistema impositivo pero anunció que se castigará "severamente la evasión". También dijo que "vamos a ser generosos y amplios para convo-

car al capital extranjero y nacional", porque "el verdadero nacionalismo es el nacionalismo del crecimiento, de la riqueza, de la producción".

En cuanto a la deuda externa, "compromiso de honor para la república", "será atendida por mi gobierno con la colaboración de los acreedores, y con la aprobación de vuestra honorabilidad (el Congreso)", además de "fórmulas flexibles de negociación y un compás de espera, para terminar con los déficit, equilibrar las finanzas y poner en marcha la revolución productiva que nos permitirá exportar más, generando así las condiciones necesarias para cumplir con nuestras obligaciones".

"La independencia económica —dijo Menem— es desenterrar petróleo, extraer minerales, incrementar nuestras exportaciones, comerciar de igual a igual con el resto del mundo, afirmar un espacio de decisión autónomo, transformar la voluntad del país en acción."

En política exterior reivindicó "la unidad latinoamericana", el rechazo a las fronteras ideológicas y el punto final "a los ideologismos que tanto nos relegaron, marginándonos

de inmensas posibilidades de progreso en el plano internacional".

Sobre el final, dijo una secuencia sobre el valor de la democracia. "Ante la pregunta agónica y urgente de para qué sirve la democracia, pretendo que cada uno de mis funcionarios responda: Si la democracia no sirve para hacer más feliz a la gente, no sirve para nada. Si la democracia no sirve para ofrendar nuestra honestidad, capacidad y lealtad, no sirve para nada. Esta será la línea central de nuestra gestión. Vamos a desmitificar la política. Vamos a transformar nuestro gobierno en un plebiscito cotidiano frente a la dignidad y la decadencia. Vamos a romper con todos los tabúes. No llegamos al poder para calentar una silla. Llegamos al poder para servir a nuestra gente. Para dar y no para recibir. Porque, como decía Eva Perón, amar es servir."

"Yo prefiero que mi pueblo me agradezca durante un siglo, a que los adulones me aplaudan durante un año", siguió.

Y cerró con la repetición: "Argentina, levántate y anda. Argentina, levántate y anda. Argentina, levántate y anda."

Asamblea Legislativa

LA MARCHITA EN EL RECINTO

(Por Alberto Dearriba) Recién cuando terminó la ceremonia, el recinto de la Cámara baja cobró un poco del calor que suelen tener las grandes celebraciones peronistas: la marcha partidaria estalló en las bancas y corrió por las galerías. Afuera, en la Plaza de los Dos Congresos, un solcito remolón entibiaba el mediodía. El cuarto período constitucional peronista acababa de inaugurarse sin la euforia de los anteriores.

El discurso del flamante Presidente ante la Asamblea Legislativa tampoco tuvo el tradicional color partidario: en 50 minutos sólo citó tres veces a Perón y dos a Evita. Coherente con su deseo de no ser "el presidente de una fracción", de "un grupo", de "un sector", Menem convirtió a "la unidad nacional" en eje de su alocución. Para cada pala de cal, hubo otra de arena. Mencionó a Rosas y a Sarmiento, a Mitre y Facundo, al Chacho Peñaloza y Alberdi, a Pellegrini y a Yrigoyen, a Borges, Mallea y a Marechal, a Balbín y a Perón.

Tras insistir en la unidad, Menem advirtió a sus compañeros: "Unidad no significa uniformidad, unidad no

significa obsecuencia, unidad no significa confusión". Para calmarlos aún más, el Presidente agregó: "Creemos en la justicia social, la soberanía política y la independencia económica".

La ceremonia se había iniciado puntualmente a las 11: una ovación recibió a un Menem sonriente, enfundado en un traje gris oscuro y dispuesto a saludar a cuantos se le acercaron. Cuando concluyó el juramento de rigor, al sentarse para leer su discurso, Menem accionó el timbre que convoca a los legisladores al recinto. Alguien atinó a cortar el contacto y el retintoneo terminó. Fiel a su humor el presidente exclamó: "Primer round".

Vestido con su traje militar, el comandante Daniel Ortega siguió la ceremonia desde un palco bandeja, sentado cerca de Alan García. El nicaragüense recibió un caluroso saludo de la bancada peronista que lo aplaudió de pie. En cambio, Sarney, Rodríguez y Sanguinetti —que cabeceaba adormilado— sólo atrayeron la atención cuando le cedieron la primera fila del palco que ocuparon a Zulma Yoma y a sus dos hijos. La primera dama peleó a capa y espada

con el protocolo para "estar cerca de Carlos", en lugar de recluirse en el palco de honor de la primera galería. Apenas terminó de jurar, su esposo le tiró un beso con la mano.

Del otro lado estaba Antonio Caffiero, siguiendo silencioso los movimientos del hombre que —en buena ley— le quitó la posibilidad de ser presidente de la República. Muy cerca del gobernador se ubicó una pareja habitual en los últimos tiempos: María Estela Martínez de Perón y Arturo Frondizi. En las galerías, dos hombres que no las tienen todas consigo: Saúl Ubaldini y Lorenzo Miguel. No muy lejos, Henry Kissinger asentía con la cabeza algunos párrafos del discurso.

Ortega aplaudió cuando Menem reiteró que su gobierno respetará la libre determinación de los pueblos y el principio de no intervención. Frondizi prefirió hacerlo cuando el Presidente insistió en la necesidad de sacar el petróleo. Alvaro Alsogaray acompañó con sus palmas varios tramos del discurso; algo que no acostumbraba a hacer con Alfonsín. Los radicales aplaudían unas veces y callaban cuando algún "palo" sobre-

volaba el área.

El bloque peronista produjo la mayor ovación cuando el jefe del bloque ahora opositor, César Jaroslavy, no tuvo empachos en aplaudir solo los acordes de la marcha Los Muchachos Peronistas entonada a coro por los legisladores ahora oficialistas. Ortega se paró y miró divertido. Por un momento los cazadores de autógrafos lo habían dejado tranquilo. Menem firmaba a diestra y siniestra. Algún picaro comentó: en medio de la confusión Gassino le pasó el proyecto de ley de amnistía para que lo firmara. Pero los jefes militares no estaban para bromas; enfundados en sus uniformes se mantuvieron tiesos hasta el final. Sólo Waldner esbozó una sonrisa cuando al final cantaron la marcha. Después, una marea humana se llevó al Presidente hasta la puerta que da a la Plaza de los Dos Congresos. En el Salón de los Pasos Perdidos proliferaban los comentarios. Los radicales se habían sacado, con tristeza, una mochila de enfados. Los peronistas no estaban eufóricos. Todavía retumbaba el vozarrón de un tipo que gritó de la galería superior: "Salvamos a todos, tío patilludo".

Challú a Comercio Interior

ROIG DEBUTA EN LA TV

El ministro de Economía, Miguel Roig, logró superar ayer su segunda crisis de gabinete en cuestión de semanas. A través de febriles contactos con los "capitanes de la industria" consiguió sacar adelante la formulación de la tregua de precios con las empresas líderes que estuvo a punto de esfumarse luego de la salvaje remarcación de los últimos días. Para ello, no dudó en sacrificar a uno de sus colaboradores, el liberal Alberto Albamonte, y resolvió nombrar en Comercio Interior a Pablo Challú, luego de haber estudiado también la posible designación de Juan Dumas, un economista que supo desempeñar tareas afines en los equipos de Adalberto Krieger Vassena y José Alfredo Martínez de Hoz. Simultáneamente, el equipo económico siguió trabajando en la definición de las últimas variables del programa de ajuste que Roig anunciará esta noche en un mensaje al país por la red oficial de radiodifusión.

El elenco de funcionarios del Palacio de Hacienda prestó juramento ayer a las 16, luego de que Roig hiciera lo mismo una hora antes en la Casa de Gobierno ante el presidente Carlos Menem. La única ausencia previsible fue la de Alberto Albamonte, quien renunció a la SCI antes de asumir. La lista de los restantes secretarios del área que juraron ayer es la siguiente: Orlando Ferreres, Coordinación Económica; Eduardo Curia, Gestión Económica; Rodolfo Frigeri, Hacienda; Oscar Saggese, Industria y Comercio Exterior; Pablo Aguilera, Desarrollo Regional; Felipe Solá, Agricultura y Ganadería, y Guillermo Decker, en Minería.

El presidente del Banco Central, Javier González Fraga, asumirá esta tarde, de manera de completar el equipo "base" que Roig necesita para anunciar e implementar las medidas económicas a partir de mañana. Las versiones sobre la designación de Dumas se intensificaron cuando se entrevistó por espacio de media hora con el ministro Roig y sus colaboradores, después de la ceremonia de asunción en el Palacio de Hacienda.

Otro encuentro que se efectuó casi paralelamente fue el de Roig con Carlos Tramutola, empresario de Techint, y Amalia Lacroze de Fortabat, embajadora itinerante y dueña de la firma Loma Negra. Aunque no hubo información oficial sobre la reunión, trascendió que allí se consolidó definitivamente la idea de avanzar en el acuerdo de precios por 90 días que viene negociándose con los capitanes de la industria. Roig habría ratificado el compromiso oficial de impulsar una baja abrupta de las tasas de interés y mantener congeladas las tarifas por el tiempo que dure el acuerdo. Estos empresarios habrían visto además como positiva una eventual designación de Dumas en la SCI, aunque esas simpatías también eran compartidas hacia Pablo Challú, un hombre del riñón de la Unión Industrial Argentina.

Por su parte, el presidente de la Unión de Centro Democrático, Federico Clérici, elogió la decisión de Albamonte de renunciar a la SCI, al considerar que la oposición del legislador liberal a un control de precios "es una buena noticia".

En tanto, en el edificio de Sarmiento al 400 —"La Rosadita"—,

los hombres de Roig trabajaron hasta las primeras horas de hoy en los anuncios que se formularán esta noche. "Nos quedan por resolver los últimos aspectos cuantitativos del plan", comentó uno de los funcionarios consultados.

De acuerdo con esas informaciones el punto central del programa está centrado en la fijación del tipo de cambio. "Hasta hace dos días estuvimos trabajando con una hipóte-

sis de un dólar a 550 australes y en base a ello trazamos el resto del programa", confió uno de los funcionarios. De todos modos, el designado secretario de Coordinación —virtual viceministro—, Orlando Ferreres, sería quien más disconforme está con esa cifra y anoche propiciaba un ajuste superior de la devaluación que fijaría la moneda norteamericana por encima de los 600 australes.

DESEMPLEO

El presidente provisional del Senado, Eduardo Menem, advirtió ayer que el índice de desocupación actual del 14 por ciento podría incrementarse en los próximos meses como consecuencia de la recesión que registra la actividad productiva. El hermano del presidente de la Nación sostuvo que la suerte de las fuentes de trabajo "dependerá del éxito que tenga el plan económico" que hoy anunciará el ministro Miguel Roig. Tras reiterar su optimismo destacó que la posibilidad de un nuevo estallido social "está latente en la medida en que la gente no vea una solución a sus problemas en un plazo más o menos breve". Al respecto dijo que se prorrogará el programa de asistencia social conocido como Operativo Solidaridad "si hace falta".

Anuncios de Dromi

LA NAFTA SUBE CASI 500%

El ministro de Obras y Servicios Públicos, Roberto Dromi, anticipó ayer que el aumento en el precio de las naftas a partir de la semana próxima será de "casi el 500 por ciento", mientras que el gas oil se incrementará en un "350 por ciento". El funcionario apeló a un ejemplo para justificar la sustancial suba de las tarifas: "No podemos seguir vendiendo la nafta a 30 australes mientras la Coca Cola cuesta 200 australes".

Las declaraciones del flamante ministro se produjeron poco después de prestar juramento ante el presidente Carlos Saul Menem en el Salón Blanco de la Casa de Gobierno. Afirmó que si los combustibles "se siguen vendiendo a siete centavos de dólar, evidentemente el país se destruye" y señaló que "la hiperinflación nos obliga a este reajuste".

Dromi desestimó que el inminente tarifazo —que incluirá además aumentos igualmente cercanos a 500 por ciento para el gas y la electricidad— caiga sobre los sectores de menores recursos con mayor virulencia. "Aquí hay una política que no es individual, estas no son las tarifas de Dromi sino la política que fija el pre-

sidente de la Nación", dijo.

Agregó de inmediato que "por supuesto habrá compensaciones salariales, no podemos pensar lo contrario. Habrá compensaciones no retributivas que serán anunciadas esta semana y también habrá un reajuste de sueldos que yo estimo deberá estar en alrededor del 200 por ciento".

El nuevo titular del MOSP negó que exista un desfasaje entre el próximo incremento de tarifas y el de los salarios. "Debemos recordar que el salario mínimo fue elevado de \$700 a 20.000 australes mientras las tarifas siguen como están. Aquí no hay una lucha de las tarifas contra el salario, sino que se trata de compensar la prestación de los servicios públicos —que debemos garantizar— con la necesidad de reducir el déficit fiscal", concluyó.

VOLANTES POR SOLO

A-900.-
TOTAL

OFERTA LIMITADA

DISEÑAMOS
IMPRIMIMOS
Y REPARTIMOS
DONDEUD.
LOINDIQUE

9 a 20 hs

Errecé Artes Gráficas
Pasteur 277 • Loc. 26

ESTE SABADO
Futuro
en **Página/12**

1ª feria del libro infantil y juvenil

PRIMERA FERIA INTERNACIONAL DE BUENOS AIRES, DEL LIBRO INFANTIL Y JUVENIL

PREDIO FERIA DE PALERMO (RURAL)
(entrada por Avda. Santa Fe)

Del 7 al 20 de Julio

- Espectáculos, música, cine, magos, etc., para niños y jóvenes.
- Narraciones de cuentos, talleres de ciencia, creación, escritura, música y plástica.
- Sorteos, concursos y obsequios.
- Jornadas, talleres, cursos, conferencias y mesas redondas para docentes, bibliotecarios y padres.
- Diálogo con escritores e ilustradores. Biblioteca Infantil y juvenil. Exposiciones.

Y LA GRAN FERIA DE LIBROS
PARA NIÑOS Y JOVENES

De 14 a 21 Hs. (lunes a viernes) y de 10 a 21 Hs. (sábados y domingos)

Organiza: Fundación El Libro.

Informes: Córdoba 744 - P.B. (1054) - Telef. 322-2165/2225

CON EL AUSPICIO DE PAPEL DEL TUCUMAN



NECESITAMOS

Alimentos no perecederos, ropa o dinero para ayudar a niños de villas y asentamientos

Lugares de recepción: APDH; Callao 569 1º piso SERPAJ, México 479. MEDH, Solís 936 y la Parroquia Nuestra Señora del Luján en Quilmes, entre las calles Primera Junta y Lavalle

PARA LOS QUE MAS NECESITAN

ESTE SABADO

La Plata
en **Página/12**

Alfonsín en Chascomús

LA VUELTA AL PAGO

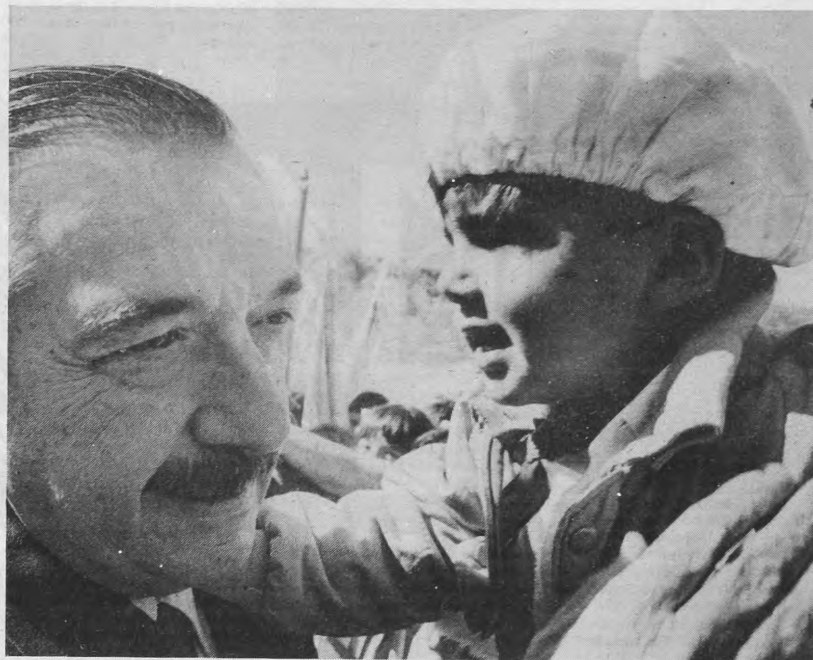
Agotado, después de abandonar el sillón presidencial que ocupó durante casi seis años, Raúl Alfonsín llegó ayer a Chascomús para advertirle al peronismo, desde un humilde palco, que "no habrá obstrucción" por parte del radicalismo pero que desde la oposición, la UCR "se opondrá a cualquier cosa que atente contra las libertades públicas".

(Por Jorge Cicuttin, desde Chascomús) El palco fue un pequeño y viejo acoplado —de los utilizados para trasladar fardos—. La calle, empedrada y angosta. El comité, centenario y descascarado. Desde allí, en el primer mensaje público, un par de horas después de entregar la Presidencia, el ahora ex jefe de Estado Raúl Alfonsín afirmó: "Dejo la presidencia sin haber conocido ni el odio ni el rencor, dejo la presidencia sin haber conocido a ningún enemigo, sino al enemigo de la democracia". Después, en la casa materna, cumplió una merecida siesta, ya alejado de los apuros presiden-

Ayer, Chascomús parecía otro país, otro mundo. La única similitud con la Capital Federal pudo ser el frío. El resto: en las esquinas se vendían gorros, banderas y vinchas radicales; en los puestos de choripán, las fotografías de Alfonsín. Las columnas de militantes prometiendo y cantando que "la UCR no baja las banderas, en la lucha callejera, contra la oligarquía y la multinacional". Con bronca disimulada, en la estación del ferrocarril un viejo pronosticaba: "Esperen unos meses, con lo que se viene ya lo van a extrañar a Raúl, ya van a decir qué buenos eran los radicales". Otro país.

Retrasado —y agotado—, el ex presidente llegó en avión a su ciudad natal poco antes de las 15.30 y en el aeródromo local, lleno de amigos y familiares, escuchó otra vez el "Alfonsín, Alfonsín". En medio de una gran desorganización, el avión debió detenerse en la pista por la invasión de la gente. "Es un buen día", fue lo primero que dijo Alfonsín al pisar tierra. Después, entre empujones y avalanchas y sin la custodia presidencial para evitarlas, se agachó a levantar un zapato perdido por algún chascomucense. "¿De quién es esto?", gritó, y alguien se lo sacó de las manos.

Sin el protocolo al que estuvo acostumbrado en los últimos años, con menos medios de prensa, con apenas una decena de policías custodiándolo, el ex jefe de Estado llegó al viejo comité radical de la calle Mazzini al 200, que asiduamente visitó en su juventud. Acompañado por Leopoldo Moreau y César Jaroslavsky —"vengo a acompañar al que considero mi jefe", dijo, emocionado, "el Chacho"—, desde el precario palco, Alfonsín advirtió que "para consolidar totalmente a la democracia se necesitan dos cosas, por un la-



do que todos, sin excepción, le perdimos el miedo al peronismo, y creo, tengo la firme esperanza que así será de aquí en adelante". Sobre el segundo punto dijo: "Todos deben conocer lo que es una oposición constructiva, de modo que se entienda perfectamente que el disenso no puede ser obstrucción, y que los valores fundamentales de la Patria deben estar por encima de las mezquindades partidistas".

Por si a alguien le quedaban dudas sobre a quién se refería el ex primer mandatario, fuera del palco "El Chacho" Jaroslavsky señaló a este diario que "la oposición del peronismo en este período fue obstruccionista, pero nosotros no la vamos a ejercer así". Quien fue desde 1983 uno de

los hombres más cercanos al ex presidente, prefirió no hablar sobre "lo que viene haciendo el poder económico desde febrero, ese mismo poder que ahora está en otra parte, ese debate lo daré en otro lado".

"Raúl, querido, el pueblo está contigo", y "Gracias Raúl", fueron las consignas que más escuchó el ex presidente en el viejo comité de Chascomús, coreadas por los miles de simpatizantes que se congregaron en la empedrada calle Mazzini, buena parte de los cuales llegaron a esta ciudad a bordo de un centenar de micros fletados especialmente desde la Capital Federal y el Gran Buenos Aires.

En el acto, Alfonsín advirtió que habrá "construcción desde la oposi-

ción, pero intolerancia total e intransigencia con cualquier cosa que pueda lesionar las libertades públicas". Aplausos y gritos contra Menem.

"Le he deseado mucha suerte al señor Presidente y deseo encontrarme con él en el campo de la libertad, encontrarnos juntos en la Argentina realizada", expresó el líder radical. Agradeció "una vez más" al pueblo argentino por "habernos dado fuerza para seguir en esta cruzada" y, en especial, a "los amigos de mi pueblo". Los mismos amigos y familiares que lo rodearon de besos, apretones de manos y abrazos durante más de una hora en el viejo comité. Pese a su cansancio, a esa altura de la tarde ya indisimulable, reci-

bió a decenas de correligionarios, familiares lejanos, niños, jovencitas emocionadas y ancianos. Todos querían tener algo de Alfonsín.

Además de Moreau y Jaroslavsky, acompañaron al ex presidente quien fuera ministro del Interior, Enrique Nosiglia —con una impecable campera marrón—, Marcelo Stubrin, Edison Otero, Ricardo Barrios Arcechea, Luis Brandoni, Marcelo Bassani, Balbino Zubiri, y extrapartidarios como Simón Lázara y Ariel Dulevich Uzal. Muchos de ellos llegaron a esta ciudad en automóvil, entre ellos Moreau —quien no le tiene mucha simpatía a los aviones— para aguardar la llegada de Alfonsín quien luego de la ceremonia en Balcarce 50 fue trasladado en automóvil al aeroparque Jorge Newbery y de allí en avión a Chascomús.

Tanto movimiento alteró el ritmo habitual de la ciudad. Sus pocos restaurantes no estaban preparados para recibir tal invasión de radicales en un día que en el resto del país fue peronista. Incluso, hasta los improvisados puestos de choripán demostraban cierta falta de optimismo ante la convocatoria radical, ya que inmediatamente se quedaron sin mercadería. Los que sí parecieron estar preparados para la visita del ex mandatario fueron los que, prolijamente, en varias calles céntricas y en la misma estación de trenes pintaron con aerosol la frase: "Peligro, volvió Raúl", acompañada por el dibujo de una calavera. Tal campaña fue atribuida por Leopoldo Moreau a "los residuos de la banda de Anibal Gordon, que durante el Proceso sentó sus reales en esta zona". No obstante, durante la mañana los jóvenes radicales se preocuparon por borrar "Raúl", de las pintadas.

Después de pernoctar en su ciudad natal, el líder radical tiene previsto viajar a la estancia El Messidor, en la provincia de Neuquén, donde pasará un período de descanso acompañado por algunos amigos, invitado por el gobernador Pedro Salvatori. Ayer, después de las 18, junto con el final del partido que la selección argentina le ganó a su par uruguayo, cientos de radicales comenzaron a volver a sus hogares.

El ex presidente, poco antes de dejar la sede partidaria de Chascomús y retirarse a descansar en la casa de su madre, fue sorprendido por una pregunta hecha por uno de los últimos periodistas que quedaban en el local:

—¿Está melancólico?

—No, estoy muy contento. Hoy es un buen día— respondió Alfonsín.

"La Razón" custodiada por expertos

La empresa La Razón decidió ayer impedir la entrada a la planta de cincuenta y un integrantes de su personal y redobló la vigilancia de todo el edificio de la calle General Hornos. Por la tarde, esos trabajadores y algunos de sus compañeros se concentraban en las puertas del medio, mientras que la Unión de Trabajadores de Prensa repudiaba la decisión empresarial y la enmarcaba en la conflictiva situación que vive el gremio de prensa en los últimos meses, con el cierre de distintos medios.

La entrada a la planta del diario presentaba ayer un aspecto inusual. Del lado de adentro de la reja había media docena de hombres de civil armados, algunos de ellos con anteojos oscuros, transmisores y gorro

militar que amenazaban mostrando armas, apuntando hacia afuera con una manguera a presión. En la calle, un centenar de trabajadores se concentraba para repudiar lo que interpretaban como despidos.

Los trabajadores habían comenzado un paro el viernes a las nueve de la mañana en demanda del pago de la mitad del salario de junio y de la mitad del aguinaldo que la empresa aún les adeuda. El paro continuó durante toda la jornada de ayer pero el vespertino llegó con normalidad a los kioscos gracias a la colaboración del personal jerárquico.

Alberto Rocasalbas, integrante de la comisión interna, denunció el hecho como "el puntapié inicial de

una serie de despidos que no por casualidad comienzan por afectar a la gente que tiene mayor militancia gremial. De todos los despedidos veinticinco pertenecen a redacción, y fueron seleccionados por el jefe de redacción Jorge Azcárate, y el resto a las secciones de servicios generales y de administración".

La Unión de Trabajadores de Prensa repudió la decisión empresarial en un comunicado que denuncia "la entrada al edificio de una treintena de personas armadas con escopetas Itakas que en reiteradas oportunidades hicieron ostentación de las mismas".

Los trabajadores de La Razón se mantienen en asamblea permanente

en las puertas del diario y convocaron "a todos los compañeros del gremio a hacerse presentes". Para el lunes programan realizar dos asambleas: una por la mañana en la entrada a la planta y otra por la tarde, dentro de ella.

Mientras tanto, otra nueva noticia conmocionó al medio periodístico: la Editorial Abril suspendió por 21 días sin goce de sueldo a todo su personal, con el agravante de que ninguna publicación —incluida la revista *Panorama*, que estaba a punto de volver a los kioscos— se editará mientras se mantenga la insólita medida tomada arbitrariamente por la otrora importante empresa editorial.

EL PAIS QUE SE VIENE

Tony Valdez



- ✓ Area por área, las doce primeras medidas del nuevo gobierno
- ✓ Política militar: el fantasma del indulto
- ✓ Concentración empresaria: una fiesta con pocos invitados
- ✓ Menem detrás de la escena
- ✓ Hombre por hombre, el nuevo mapa del gobierno
- ✓ Iglesia: los designios del Señor
- ✓ Derechos humanos: tensa espera

Opinión

Por José Luis Manzano

El peronismo y la alegría

El acceso de Carlos Menem al gobierno se realiza sobre el punto más alto de la crisis. Hubiéramos deseado una transición más ordenada y con el tiempo suficiente como para que los argentinos no la viviéramos como un necesario y deseado corte.

Los seis años del radicalismo en el gobierno han posibilitado la ampliación y extensión de la crisis a vastos sectores sociales. Hoy, podríamos afirmar que nadie está fuera del alcance de la misma. Durante estos años el debate se limitó a un juego entre el se puede y el no se puede, en el cual la realidad muchas veces no pudo sentarse a la mesa. La política quedó así entrampada en el corto plazo que va entre elección y elección. Los planes económicos debían salvar los votos del oficialismo de la huida que la situación socioeconómica preannunciaba.

Para eso no se escatimaron recursos de índole alguna. El todo vale si es para conseguir votos fue una actitud recurrente. La apuesta a lo inmediato no preparó al país para la difícil tarea de la transición democrática y la reconstrucción económica.

Reconociendo los logros alcanzados por el gobierno saliente en materia de libertades públicas y respeto por las instituciones democráticas, el período que se abre reclama fortalecer la unidad nacional para acumular fuerzas que permitan afrontar con éxito la situación actual que vive el país.

Los políticos argentinos tenemos una deuda con nuestro pueblo. El accionar político se desarrolló intentando hacer seguidismo a las encuestas de opinión pública y no con el objetivo de modificarlas. Hoy debemos comprometernos con el trabajo y el esfuerzo que pedimos a todos los sectores sociales.

La propuesta del gobierno justicialista coloca a los hombres del trabajo y la producción en el centro de su proyecto convocándolos a convertirse en factor activo para revertir la actual tendencia negativa de nuestra economía, partiendo de un diagnóstico realista.

Somos conscientes de que los que menos tienen ya lo han dado todo, ahora los empresarios deben realizar su aporte afrontando los riesgos económicos y recuperando la iniciativa productiva.

Nadie hará por nosotros lo que nosotros mismos no hagamos. Ratificando nuestro respeto por la Constitución Nacional, la libertad y el estado de derecho, el peronismo volverá a ser motivo de alegría para todos los argentinos.

DETRAS DE

Por Gabriela Cerruti



Un lagarto en la biblioteca

Una vez tuvo un león que terminó ocupando una habitación en el zoológico de Mendoza después de arrancarle una oreja al hijo de Cristina Lemercier, la versión dos de Jacinta Pichimahuida. El parque de la residencia llegó a albergar diez perros, incluida Laika, una polar que necesita refrigeración especial para soportar los cuarenta grados a la sombra del verano riojano.

Pero los problemas llegaron con el yacaré. Verde, muy verde y con una dentadura magnífica, según la descripción de su dueño. Mimado por los visitantes de la residencia, se lucía en la piscina arrastrándose en circunstanciales paseos entre las reposerías y las sombrillas. Tanto empeño en alimentarlo personalmente, tanta admiración al verlo aprender juegos, tanta satisfacción ante los elogios de los amigos desconcertaron a Zulema que se convenció al poco tiempo de que todo era sólo una maniobra para que un día su cabellera rubia terminase entre las fauces del yacaré en el fondo de la pileta. Sugirió, gritó, ordenó, intentó seducir... todo en vano. Menem se negaba a sacar al yacaré de la piscina.

Una mañana, finalmente, nadie pudo encontrarlo. Se movilizó todo el personal de la residencia recorriendo el parque y el vecindario infructuosamente. Menem se instaló en el comedor dando órdenes mientras Zulema aseguraba su inocencia. La policía provincial fue puesta en aviso: el gobernador no pararía hasta saber quién se había llevado el yacaré. Pasaron uno, dos, tres días en que el tema conmocionó a los riojanos.

Muy lejos del barullo, el yacaré se paseaba en el fondo de la casilla de madera de Juan Basualdo, un cartonero que volvió una noche de su recorrida con ese bicho extraño en el carro dispuesto a engrosar su despesa y terminó encariñándose.

Finalmente, al cuarto día, un patrullero estacionó frente a la casilla y Juan y el yacaré terminaron en la comisaría. El cartonero durmió esa noche en un calabozo mientras el anfibio era recibido con honores en la residencia en la que vivió casi un año más y hoy ocupa, embalsamado, uno de los escritorios de la biblioteca.



MENEM

LA ESCENA

Alrededor de las figuras públicas las historias se multiplican y muchas veces terminan mejoradas por la transmisión. Algunas de las anécdotas que siguen muestran a Menem criando yacarés o exiliando a un león poco confiable en el zoológico de Mendoza; preguntando en la noche de las elecciones, desde la inocencia más elemental, cuántos votos obtuvo Perón; rezando a la Virgen del Valle o asegurando, simplemente, que viajaría a Estados Unidos pero a comprar zapatillas de tenis. El Menem que aparece en las historias está detrás de la escena, toma vino de su propia bodega y asegura que "uno puede equivocarse, pero el que se equivoca siempre no está equivocado, sino que es el enemigo".

Porcentajes

Dentro de cuatro horas empiezan las elecciones, anuncia alguien en el comedor de la residencia. Es la contraseña para que todos abandonen el lugar y el candidato pueda ir a dormir. Una última apuesta. "Voy a sacar el 55 por ciento de los votos". Abraza a todos, uno por uno, y abre la puerta de su dormitorio.

—¿Cuánto sacó Perón? —pregunta.

—El 65 por ciento.
—Ah... No soy Perón.

El mito del eterno retorno

Habían pasado tres semanas de discusiones intentando convencer a Luis Barrionuevo para que cumpliera el acuerdo de unidad pactado entre Antonio Cafiero y Carlos Menem y no confrontara en San Martín contra el intendente Carlos Brown. Los esfuerzos fueron inútiles. El líder gastronómico, convencido de que Menem le debía una buena parte de su triunfo en las internas del 9 de julio, no estaba dispuesto esta vez a acatar.

Eran las 10 de la mañana, en el bunker de Callao 246, cuando Menem pidió que lo dejaran solo con Barrionuevo.

—Luis, por última vez, es un consejo: no vale la pena arriesgarse, aceptá el acuerdo.

—Jefe, ¿por qué no aceptó usted ser segundo en la fórmula con Cafiero?

—Está bien. No se habla más del tema —cortó tajante el riojano.

Barrionuevo fue a la interna y perdió frente a Brown. Conocedor como nadie de los códigos internos, se borró durante un mes de los lugares habituales de reunión hasta que una cena en Mar del Plata a fines de enero lo encontró sentado a tres sillas de Menem. Cuando el asado y el tinto habían dejado su lugar al helado y al champaña, sintió una palmada sobre el hombro. Giró, brusco, hasta casi chocar con la sonrisa de Menem.

—¿Qué tal, Luisito! ¿Empezando de nuevo?

Pájaros y barrotes

Primero ensayó la clásica voltereta de la reconciliación nacional y la pacificación. Después, se internó en laberintos jurídicos para explicar los mecanismos con que las Fuerzas Armadas podrían sanear por sí solas sus conflictos internos. Intentó hacer valer su autoridad de comandante en jefe para tomar la decisión que mejor le pareciera. Volvió a contar una vez más cómo había sido capaz de perdonar a los militares que no le permitieron ir al entierro de su madre a pesar de que aquella vez prometió que no pararía hasta ver cómo Jorge Rafael Videla "se pudre en la cárcel".

Rechazó el último mate y pidió un té mientras sus invitados apuraban café, tostadas y mermeladas. El reloj del comedor marcaba las nueve del martes 28 de junio. "Qué quieren que les diga, yo no puedo ver preso ni a un pájaro."

La frase resonó en el salón silencioso. La misma frase, exactamente, que le valió diez años antes de ser confinado a Las Lomitas por el entonces ministro del Interior, Albano Harguindeguy. Porque, aquella vez, Carlos Menem estaba hablando de los presos políticos de la dictadura.

Gardiner

—¿Le preocupa fundamentalmente la cuestión de la deuda externa?

—Mire, yo creo que la deuda externa crece en forma inversamente proporcional a mis patillas.

—¿Tiene previsto viajar próximamente a los Estados Unidos?

—Puede ser, necesito zapatillas de tenis nuevas.

—¿Es cierto que usted es muy enamorado de las mujeres?

—¿Y qué quiere? ¿Qué me enamora de los hombres?

—¿Va a cambiar su estilo cuando sea presidente?

—Voy a seguir caminando la calle, y sobre todo de noche...

—Pero ese estilo no es muy presidencial.

—Desde ahora sí. Si hubiese tenido otro estilo por ahí ahora no era presidente.

Sus amigos dicen que, a veces, Carlos Menem se parece demasiado a Chance, el personaje inventado por Jerzy Kosinski en *Desde el jardín*.

El carcelero jugaba al truco

Durante su arresto domiciliario en Tandil, debía presentarse cada mañana ante el jefe de policía, Hugo Zamora. A la semana, la presentación matutina terminaba en mateada. Un mes después, Zamora y Menem se trenzaban en partidas de truco. Ese domingo, cuando llegó el ex gobernador hasta la comisaría, Zamora estaba inusualmente silencioso. "Tengo que confesarle una cosa, Carlos. A mí me dieron la orden de matarlo, pero ahora no puedo."

—Mirá, Zamorita, si querés matarme, matáme. Pero yo te prometo que si salgo de ésta, cuando sea gobernador de La Rioja vas a ser jefe de policía.

Muchos domingos después, como presidente electo, Menem recuerda la anécdota ante el canciller Domingo Cavallo y el industrial Gilberto Montagna. "Y lo hice jefe de policía. Solamente yo puedo perdonar a un carcelero." Alberto Kohan lo mira sonriendo: "Pero te pagó bien. Cada vez que jugábamos al tenis y él era el lineman, cuando había una pelota discutida antes de marcar hacia la venia y preguntaba '¿a usted qué le parece, señor gobernador?'".

Saratoga

—¿Saben por qué a los radicales les dicen Saratoga?", pregunta Ramón Hernández. "Porque aparecen cada veinte años y nunca sirven para nada."

—¿Saben el último chiste cordobés?", pregunta Menem. "Dicen que los únicos extrapartidarios de este gobierno somos Duhalde y yo. ¡Hay que ver cuánto aguantamos!"

Un caballo desteñado

Los huéspedes de honor no pueden entrar al pueblo caminando, dice la tradición. Ni en menemóvil, agregan los organizadores de campaña de las ciudades del interior. Por eso cada vez, en medio de una caravana, lo espera un caballo para hacer un trecho montado, rodeado de los baqueanos del lugar.

Esa tarde llovía a cántaros sobre Corrientes. "Dele, doctor, apúrese, subase al caballo", insistía sin descanso exhibiendo un pinto casi igual al que solía montar el general Juan Perón. "Espera, chango, que llueve mucho". Intentaron en vano convencerlo durante minutos. Ganó la insistencia y Menem montó por unas cuerdas el potrero blanco con manchas negras. Subió empapado al menemóvil y pidió un té antes de volver a salir al techo. Recostado sobre uno de los asientos azules, miró extrañado sus manos y sus piernas, teñidas de negro. Las manchas, rebeldes, se resistieron al agua y al alcohol y el candidato terminó la caravana intrigado sobre el origen de la pintura.

Casi todos habían olvidado el tema cuando a la mañana siguiente, antes de despedirse, uno de los organizadores se acercó al grupo. "Tenemos que confesarle una cosa, doctor. Esas manchas... ¿sabe lo que nos pasó? No encontramos un caballo pinto y pintamos uno blanco. Por eso estábamos apurados. Cuando empezó a llover, se nos empezó a desteñir."

Herencia

Eran los primeros días de diciembre y el sol golpeaba fuerte sobre la siesta catamarqueña cuando en los televisores un coronel alto de rostro serio mostraba sobre los portones de Campo de Mayo una imagen de la Virgen Morena. "Es nuestra señora", se susurraban los catamarqueños sorprendidos. Eran los días de Villa Martelli, cuando Mohamed Ali Seinfeldin ofrecía su levantamiento militar a la Virgen del Valle, patrona del norte argentino.

El 15 de mayo nadie recordaba el episodio. Carlos Menem se arrodillaba frente a la imagen auténtica de la Virgen andariega, la patrona de los ejércitos montoneros que según la historia contada de padres a hijos en la precordillera se escapaba cada noche para enfrentar a los malos y garantizar el triunfo de los criollos. La que volvía cada mañana a su gruta con la ropa rasgada y el manto embarrado.

La Virgen que, según el propio Menem, salvó la vida de su madre al aparecerse un día en su lecho de enferma. "Mi madre estaba muy enferma y una noche llamó al sacerdote de La Rioja, que ella no conocía porque era musulmana, y le contó que cada noche se aparecía a los pies de su cama una señora. Cuando la describió, el cura le dijo: es la Virgen del Valle. Fue un milagro. Mi madre se curó inmediatamente y se hizo devota, aunque siguió siendo musulmana. Desde entonces iba siempre, cada mes, a la basílica. Yo heredé esa devoción."

Esa noche, rodeado de todos los gobernadores del país, le ofreció su triunfo a la Virgen del Valle y a su madre Mohibe. "Porque ella me transmitió sus dos mayores amores: era musulmana devota de la Virgen y era radical devota de Evita." Contradicciones de madre.

Número equivocado

Los cocineros duplicaron el número de empanadas y tiraron a la parrilla diez pollos y una decena de tiras de asado, mientras buscaban en la bodega más botellas de vino Menem. Después de seis años en la residencia, pasar de una cena íntima a una comida para treinta personas ya no es una novedad. Sólo hay que cambiar de mesa y poner el mantel y los cubiertos en el gimnasio, junto a la mesa de billar.

A la medianoche, la charla se extingue por momentos y algunos bostezos interrumpen los silencios. El flamante ministro vuelve a retomar el tema del día. "Creo que por esta vez puede pasar, al fin y al cabo admitió que se equivocó", argumenta defendiendo a su asesor. Sin levantar la vista de su zapallo con queso, Menem sigue en silencio. Despacio, deja la cuchara sobre la mesa. "¿Saben qué decía mi padre? Uno se puede equivocar una vez, dos, tres veces. El que se equivoca siempre no está equivocado, es el enemigo."

EDICTO

El Juzgado en lo Civil N° 17 Secretaría N° 33, a mi cargo, en autos Miguez Dolores Haydee c/ D'Indri Franco s/ divorcio, cita y emplaza a doña Dolores Haydee Miguez para que dentro del quinto día comparezca a estar a derecho, bajo apercibimiento de resolverse la petición sin su presencia. Publíquese por dos días. Victor J. Marrodan Muñoz - Secretario. Buenos Aires, 28 de Junio de 1989.

Por Eduardo Aliverti

La despedida

Hace tanto que sólo viene habiéndose de Menem, que el gobierno de Alfonsín parece un tramo de nuestra historia encerrado, ya, en un arcón que queda demasiado lejos. El propio radicalismo, salvo algunos raptos individuales y las obvias declaraciones conjuntas de circunstancia, parece tener vergüenza de intentar un balance de su gestión. No son razones, precisamente, las que le faltan para andar con la cola entre las piernas. Y el mal gobierno que hicieron fue, desde febrero último, una obra maestra del terror. De manera que intentar un juicio desasosinado siendo que los radicales dejan, entre otras, la herencia de que después de ellos ya nadie nunca se animará a decir que en Argentina no se pasa hambre —contribución a un país menos hipócrita, no faltará quien diga—, es un trabajo insalubre.

Los que pensaban ser herederos de Yrigoyen para terminar siéndolos de Alvear no requieren una piedad absurda al pedir que se recupere la herencia que recibieron de los militares. Mienten, por omisión, cuando no reconocen la soberbia ingenua con que se autoembiagaron para el reconocimiento de la crisis y la promesa de salir de ella, en un país capitalista dependiente, con más de lo mismo. Aquellos tiempos, por ejemplo, en que Alfonsín hablaba de "reactivar la producción, recuperar el salario real y detener la inflación" sabiendo que no tocaría los intereses de un solo factor de poder. ¿En algún momento creyó, realmente, en lo que decía? Estos casi seis años están plagados de detalles, mayores y menores, demostrativos de que la fanfarronería y el limbo radicales no tuvieron límite. Como cuando Jaroslavsky, en pleno apogeo del Plan Austral, declaraba que "esto demuestra que podemos ser más vivos que los yanquis". Como cuando el Presidente se permitió no decir una sola vez la palabra "salario" en el discurso que precedió al supermercado. Como cuando "los subversivos" de Semana Santa fueron "héroes de Malvinas" setenta y dos horas después.

Sin embargo, es cierto que el gobierno radical se despidió enemistado con todos los pulpos a quienes benefició, económicos y militares. Y allí una síntesis. Su síntesis. Su contradictoriamente pobre síntesis. Videla preso y los torturadores sueltos. Grandes enriquecidos que no perdonan el 6 de febrero. La ley de divorcio y periodistas despedidos de la tevé porque a la Iglesia no le gusta que se hable del tamaño del pene. El respeto a la autodeterminación de los pueblos pero la condena a Panamá.

Se despidió de la Casa Rosada un gran Ni.

Un buen exponente de las idas, vueltas, virtudes y miserias de la clase media argentina.

Un gobierno inmensamente peor que lo que hace seis años hubiera esperado el más pesimista de los radicales.

Y un poco mejor que lo sugerido por su triste final.



(Por Osvaldo Soriano) "¿Qué triste final!", es la exclamación que más se oye en Europa respecto de la partida precipitada de Raúl Alfonsín. Como si le reclamaran por los tantos premios que le dieron en los años en que algunos creían que el protector de las libertades era, además, un político de audacia progresista. Aquellos tiempos en que citaba a Sartre y a Mariano Moreno, antes de evolucionar hacia las noches blancas de *Noti Dormi* (su programa preferido) y las agudas reflexiones de *El Ciudadano*.

Los tiempos dorados del '74 por ciento de popularidad le hicieron soñar una pradera azul con dos monumentos en el horizonte: el suyo y el de don Hipólito, al que le fabricaban un diario para tenerlo tranquilo. Menos ingenuo (¿menos?), más moderno, Alfonsín se hizo imprimir un semanario de buenas noticias mientras otros le montaban fundaciones de ideas *soft* que iban más rápido que la censura.

El presidente de la modernidad —esa que anda por ahí, rondando los supermercados— vuelve a Chascomús en carreta. Para justificarle el fracaso, sus amigos le hicieron creer que era Willy Brandt y la Argentina una Uganda que no lo comprendía. Se lo debe haber dicho Felipe González, el pícaro andaluz, con quien basta charlar cinco minutos para que uno sepa de qué se trata.

Triste final, sí. Una sinfonía de ruidos inconclusos que al otro lado del camino proponía un Angeloz (al que su mamá lo miraba desde las estrellas) y deja un Menem, que hizo el primer milagro entronizando a los Alsogaray que tuvieron menos del siete por ciento de los votos. Pobre Argentina que —como decía Alfonsín— nunca tomó su Bastilla: ahora la derecha, envalentonada por los radicales, se va a enseñar con los peronistas. Por fin, Felipe, el de España, tendrá su émulo pampeano: los doctores del puerto, contra los que luchaba Facundo Quiroga, son los únicos en el mundo que ganan cada vez que se les vota en contra. La obra de Yrigoyen y Perón emerge, intacta, desde el fondo de los tiempos: proteger la Bastilla ha sido la única preocupación de los líderes criollos de Caseros para acá.

Hasta la aparición de Gorbachov, el doctor Alfonsín era el señor de las academias y los doctorados *honoris causa* del mundo postindustrial. Hoy basta visitar cualquier capital del mundo para adivinar que una conferencia suya despertaría tanta atención como una charla sobre la ebullición del mercurio. Su último blasón, hace una semana, fue la foto de Massera en la calle, que como antes las de los supermercados tomadas de asalto, dio la vuelta al planeta.

Por supuesto que la familia Alsogaray a la sombra del doctor Menem puede ir más lejos en el recorte, pero nadie espera otra cosa de ellos. En cambio, en el '83, al lado del promotor presidente apareció la corte de mistificadores y adulones que borran con el codo lo que escribían con la mano; "no se puede", decían, cada vez que se les proponía una cosa simple. "No es oportuno", argumentaban, y se iban a dar una charla al comité.

En el '87, cuando la gente les hizo la primera advertencia, no salían de su asombro y el presidente tardó tres días en abandonar su letargo: dos

MEMORIAS

DE SARTRE A NOTI DORMI

años más tarde iba a pagar cara su miopía y la de Sourrouille; las flecciones de cintura en los pasillos del Fondo Monetario y el sí a los banqueros. Pero en eso no será el único; ya hay otros que corren a prometer el hambre ajena para saldar una deuda imposible.

Si fuera verdad que no hay otro camino que postración, ¿de qué vale vivir así? ¿No se lo preguntó nunca, Alfonsín? Un presidente —si lo es de todos, votado por las mayorías— corre sus riesgos, incluido el peligro supremo. El camino que elige es el del tuteo con la historia: más allá del error y la pequeñez. Un mariscal de grandes batallas no vuelve a su barrio alzándose de hombros como si hubiera tirado un cohete mojado. Un jefe de Estado conduce la Patria, no un monopolio en el parque Lezama.

Es triste hacer leña del árbol caído. Hay que haber sacudido antes el brote floreciente, haberle visto los roles inútiles y denunciado a tiempo su crecimiento torcido. No era cómodo hacerlo, porque la Argentina cree ser un paraíso y se hunde en el infierno dando gritos de alarma y de placer. Todavía no sabemos cuándo se le reveló esa costumbre sombría, pero así es en este desventurado fin de siglo.

Después de la hambruna de Alfonsín, el doctor Menem le ha dado los cubiertos a los que esperan el postre. La Argentina ha perdido un tiempo precioso. Como tantos otros

países ha pagado la crisis de los países centrales a un precio exorbitante: si Alfonsín hubiera tenido el coraje de entender y hacerse cargo, los tiempos habrían sido otros, pero ya se vería el final del túnel.

El detalle de estos seis años de democracia a precio de asalto es una cronología de la capitulación. El dolorido Alfonsín llega a puerto sin gloria, encallado en sus propios amanececeres de ilusiones gigantescas: Viedma, la red informática de La Quiaca a Tierra del Fuego, un gobierno parlamentario (pero sin minorías), una nueva moneda, el Tercer Movimiento Histórico, el ejército en las fronteras, la integración con Brasil, la jefatura del Tercer Mundo, todo eso se propuso el presidente sin preguntar por el precio del pan y la yerba.

Hasta que de pronto, un día, se apagó la luz y los sueños se convirtieron en pesadilla. ¿Nadie le dijo "vamos, señor presidente, tiene usted el vino alegre"? Es posible que algunos hayan sacrificado su carrera por insinuarlo, pero en todo caso siempre hubo a mano un ex socialista para marchar hacia el mundo nuevo, ese universo en el que el hambre sólo existe en la imaginación de la izquierda dogmática y calenturienta.

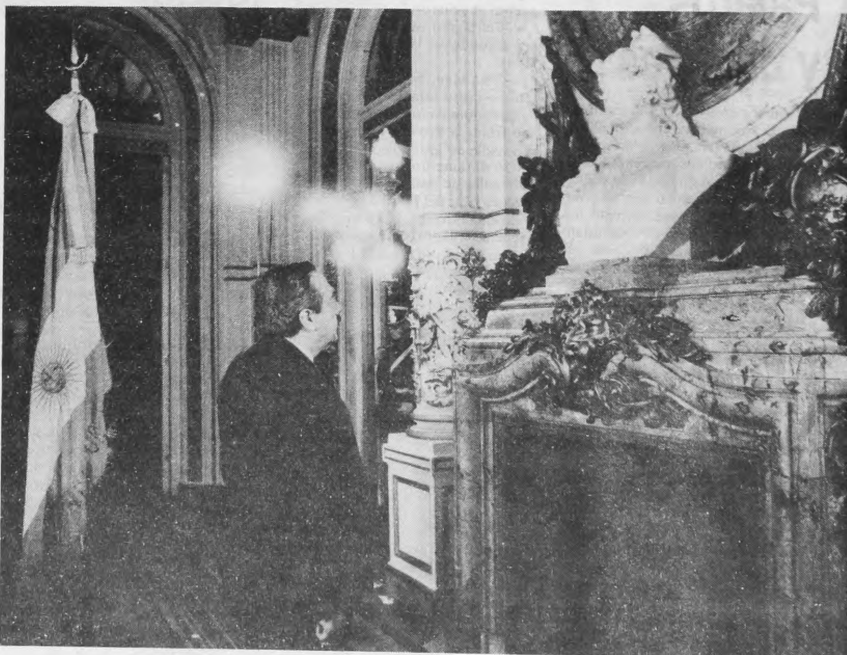
¿Era tan difícil comprender que aun a fines del siglo XX son más urgentes una copa de leche y un servicio de hospitales bien provistos que

una nueva capital? ¿Es tan complejo enterarse que si uno paga lo que nunca recibió y lo hace con el salario del infeliz que se levanta al amanecer, una sociedad no tiene destino?

Esas preguntas se trasladan, ahora, al nuevo Presidente. A Carlos Menem, que llega al gobierno con mandato popular y tendrá, como él mismo lo dijo en la campaña, que rendir cuentas a su gente. Dentro de cuatro años, prometió. Es posible que antes tenga que explicar a los Alsogaray, a Bunge & Born, a Triaca y a los otros.

En el llano Alfonsín será distinto. Volverá a ser progresista y habrá quien le crea. Defenderá lo suyo, reivindicará lo que todos le reconocen: el apego a la libertad, el respeto por las instituciones. Aunque siempre habrá gente de mal humor que le recuerde Semana Santa, la Obediencia Debida, el Punto Final, la hambruna de mayo. Si a Menem se le ocurre la amnistía, si ajusta donde no se debe, Alfonsín soñará con el regreso. Soñar siempre ha sido su fuerte.

Si hay algo que festejar es el recambio legal, la continuidad democrática. La Argentina que deje Menem será mejor o peor en la medida que el nuevo Presidente no confunda a la burguesía argentina con la española, o la coreana. Ni a su electorado popular con el del coronel Gadaffi. Tampoco los escritos del general Quiroga con los del doctor Adam Smith.



ALFONSIN

DEL PRESENTE

EL HOMBRE
EL SOLO

(Por Enrique Vázquez) Cada letra de esta nota —que escribo mientras la Asamblea Legislativa acepta la renuncia de Raúl Alfonsín— es una opción. Porque donde se lee que *Alfonsín fue hasta ahora el primero y el único de todos los mandatarios civiles del mundo que hizo juzgar a los dictadores que lo precedieron en la conducción del Estado*, podría leerse que *Alfonsín limitó deliberadamente la aplicación de la justicia contra los agentes de la dictadura*.

Preferió la primera lectura, y no sólo por razones de afecto: aquel Presidente justiciero fue el de los días inaugurales, cuando lanzó el decreto N° 158/83 urgido por un reclamo popular y una movilización —la del propio acto electoral— que le daban un sentido preciso y exacto a sus gestos; el Presidente de las leyes de obediencia debida y del punto final estaba acosado por los nostálgicos del terrorismo represivo y debilitado por el quedantismo de las organizaciones populares.

Por otra parte, reniego de la auto-complacencia y de la crítica cobarde, que nos harían pensar así: *Cuando Alfonsín hizo las cosas bien, fue mérito de todos; cuando Alfonsín hizo las cosas mal, se equivocó solo*.

Alfonsín fue, todo el tiempo, más que todos nosotros juntos. Y cuando digo "nosotros", lo lamento: quiero decir los sectores progresistas de la sociedad, los partidos políticos populares y varias de las organizaciones de derechos humanos. Muchas de las transformaciones sociales que él promovió —ahí sí, obstinadamente solo— serán percibidas con el transcurso de los años; en el plano jurídico, por ejemplo. En ese caso estuvo solo por incomprensión del resto, pero hubo veces en que estuvo solo de toda soledad, incluido el aislamiento geográfico, como cuando guardó el previsto discurso protocolar e improvisó una réplica llena de dignidad y alto voltaje político ante la desfachatez insolente de Ronald Reagan, en la Casa Blanca.

También estuvo virtualmente solo —quiero decir, en este caso, aislado del sustento popular— cuando increpó al obispo fascista Miguel Medina nada menos que en la capilla militar Stella Maris y ante toda la cúpula castrense, y en similares condiciones de aislamiento popular le bajó el copete al presidente de la Sociedad Rural Argentina, en el mismo predio con olor a bosta donde habían sido vitoreados José Alfredo Martínez de Hoz y algunos próceres como Juan Carlos Onganía y Jorge Rafael Videla.

Pero este anecdótico, relevante a la hora de retratar una personalidad, es mezuino cuando se trata de Alfonsín-Presidente.

Es el hombre que disolvió de un plumazo el Cuerpo de Ejército I, que desde Palermo era un trampolín físico y político hacia la Casa Rosada. El que creó, en la Secretaría de la Familia, un ámbito idóneo para que las Abuelas de Plaza de Mayo pudieran recoger datos y testimonios tendientes a la recuperación de sus nietos tomados como rehenes durante el Proceso.

Raúl Alfonsín, por sí mismo, fue el integrante del Grupo de los 6 que se lanzó ante las superpotencias en reclamo de paz para el planeta y dignidad para los pueblos no comprometidos con alianzas o pactos militares. Olof Palme pagó ese pro-

tagonismo con su propia vida; Alfonsín, quizás con su vida política.

Fue el que incorporó a la Argentina al Grupo de los 8, países latinoamericanos comprometidos con la democracia y defensores del derecho a la libre determinación de los pueblos, que preservaron la integridad geográfica y la soberanía política de Nicaragua cuando los Estados Unidos pretendieron invadirla.

Fue el interlocutor privilegiado de los gobernantes democráticos de Europa y África, nuestros vecinos del otro lado del Atlántico; nunca tuvo la Argentina una diplomacia tan activa como en estos cinco últimos años, que culminaron con la designación de Dante Caputo como presidente de la Asamblea General de las Naciones Unidas.

Pero eso es poco, no porque lo sea en términos absolutos, sino porque a Raúl Alfonsín siempre se le reclamó más, y casi nunca en una misma dirección.

Ante un Congreso donde se reciclaron algunos residuos de la dictadura, como el capitán Ulloa, Hermilio Iglesias o Luis Sobrino Aranda, el Poder Ejecutivo se propuso desmontar el andamiaje jurídico totalitario y edificar desde los cimientos un sistema nuevo, pluralista y tolerante. Algunas iniciativas fracasaron por la miseria de ciertos legisladores —sobre todo en el Senado— y de ellas la frustrada ley de democratización sindical fue sólo la primera, pero otras prosperaron. Así tenemos hoy ciertas normas de afirmación y esclarecimiento de los valores republicanos, como la ley 23.040 que derogó por inconstitucionalidad y declaró "insanablemente nula" la pretendida ley de facto 22.924, conocida como de "autoamnistía". Esto implica una verdadera revolución doctrinaria, porque los criterios aceptados hasta 1983 oscilaban entre

aceptar lisa y llanamente la vigencia de las leyes sancionadas durante períodos dictatoriales, o admitirles una eficacia virtual durante esos períodos considerados "de excepción", y que en la Argentina fueron los más. En este mismo sentido, la ley 23.062 establece que "pierden validez jurídica las normas y actos administrativos emanados de las autoridades de facto". La ley 23.463 obliga a todos los oficiales, suboficiales y soldados a jurar fidelidad a la Patria y a la Constitución, eliminando así la tentación a la suprallegalidad en que siempre cayeron nuestros prohombres de armas y que les "permitía" violar las leyes con el

pretexto de salvar un "bien supremo"; la ley 23.077 castiga los atentados al orden constitucional y a la vida democrática, la ley 23070 redujo las condenas impuestas por los jueces del Proceso y la 23.049 modifica el código de justicia militar abriendo una instancia de apelación obligatoria ante tribunales civiles, vale decir, iguales para todos los ciudadanos.

En cuanto al perfeccionamiento de los derechos y las garantías constitucionales, la ley 23.465 modifica el Código de Procedimiento Penal y dispone, entre otras innovaciones, la obligación de que la declaración indagatoria sea prestada sólo ante el juez, y prohíbe utilizar como elemento de prueba toda declaración

prestada voluntaria o involuntariamente ante organismos de prevención del delito, como la policía u otras fuerzas de seguridad; la ley 23.066 elimina las normas restrictivas a la circulación de revistas o folletos por el Correo y la 23.052 suprime la censura de las expresiones artísticas cinematográficas.

Son sólo ejemplos aislados, y el encargado de retirar la nota me está esperando con inequívocos signos de cansancio. Pero son ejemplos que revelan una tendencia nítida: cambiar la sociedad, muchas veces a pesar de ella misma. Como dice Enrique Groisman, un sistema jurídico no consiste solamente en un conjunto de normas: está formado, además, por principios y valores en virtud de los cuales esas normas se interpretan, por el significado que los actores sociales les asignan y por el modo en que se aplican.

Cuando todos nos reconozcamos un poco más partícipes de esta sociedad distinta que deja Raúl Alfonsín después de su paso por la Presidencia, estaremos en mejores condiciones de juzgarlo.

Y cuando experimentemos el arrepentimiento de haber sido usuarios de la nueva Argentina, y no cabales ciudadanos de ella, el reconocimiento a su fundador vendrá solo.

Opinión

Por Federico Storani

Una situación inédita

La asunción del nuevo gobierno constitucional presidido por el Dr. Menem motiva las siguientes reflexiones:

1º) Quienes militamos en la oposición y sobre todo por haber gobernado en este último período constitucional, debemos ejercer la prudencia en nuestra prédica y acción política y acompañar la esperanza del pueblo de que el nuevo gobierno acierte en sus políticas para superar la grave crisis que atravesamos.

2º) Tan cierto como lo anterior es la necesidad de efectuar un riguroso análisis de la composición del nuevo gabinete y del contenido de las políticas enunciadas.

3º) Sin pretender la elaboración de una frase grandilocuente podemos afirmar que va a ser la primera vez en la historia argentina que la oligarquía gobernará con el sustento de 8 millones de votos. Vale la aclaración de la utilización del término oligarquía en el sentido de considerar que supone la concentración del poder económico y su utilización con fines políticos.

En la década del '30 se diseñaron políticas conservadoras levemente teñidas de populismo pero siempre cuestionadas por la ilegitimidad del origen de su poder: el fraude (patriótico), la persecución, la proscripción, etc.

La oligarquía gobernó en la Argentina siempre de la mano de las dictaduras militares o por el camino del fraude. Es la primera vez que tiene un origen de poder legítimo. Esta es una situación inédita y extraordinariamente importante.

Ni la más febril imaginación hubiera podido suponer una tan homogénea representación de las corporaciones en el poder, a pesar de sus orígenes diversos.

4º) Esta situación implica el desdibujamiento de la identidad del peronismo y lo que es más importante la quiebra con los sectores sociales que históricamente se han expresado políticamente en el mismo.

5º) El punto anterior se constituirá en el principal condicionante para la implementación del nuevo plan. Como simples ejemplos basta señalar que el déficit fiscal "cero" que propone el nuevo gobierno tendrá la resistencia de las provincias gobernadas por el propio peronismo que defienden la ley de promoción industrial y la reforma estructural del Estado supone un enfrentamiento con trabajadores

que se expresan en sindicatos dirigidos por el peronismo (ATE, SUPE, FOETRA, etc.).

6º) Lo central es el diseño del proyecto en ciernes: fuerte concentración de poder económico en pequeños grupos con discriminación por sectores acompañado de un rigurosa estratificación social, poniendo fin a la tan mentada movilidad que caracterizó a la sociedad argentina sintetizada en la poco feliz frase del presidente electo al señalar que los ricos podrán pagar la nafta para andar en auto y el resto en bicicleta.

7º) El mayor mérito de la continuidad democrática ha sido y seguirá siendo el de producir una decantación ideológica.

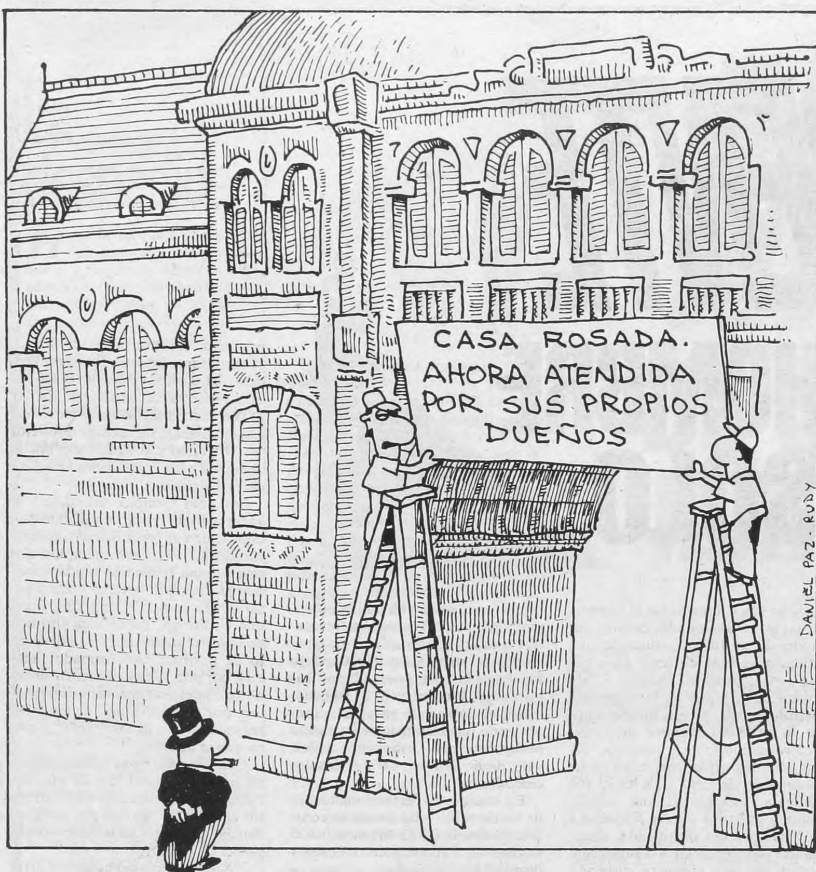
El período que concluye desnudó las limitaciones ideológicas del radicalismo para transformar la sociedad argentina afectada por una profunda crisis socioeconómica, más allá de la capacidad exhibida para conducir un complejo período de transición democrática rescatando el estado de derecho, la juridicidad, el pluralismo político, la eliminación de la censura, la ruptura del aislamiento internacional, el no alineamiento, la solidaridad latinoamericana y la siembra realizada con la integración con Brasil y Uruguay, la paz con Chile y los tratados con Italia y España.

No obstante todo lo reseñado al momento del balance aparece con fuerza determinante la incapacidad para transformar la realidad que agobia; lo que lleva a la necesidad de reformular el proyecto mismo, las políticas de alianza, las políticas que sustenten socialmente la acción transformadora y el reconocimiento de las vacilaciones ante el poder de las corporaciones.

8º) En el peronismo la decantación ideológica se produce anticipadamente al acceso del gobierno. Su alianza con la derecha liberal y el ajuste ortodoxo en marcha precipitará mucho más rápidamente que en el radicalismo la necesidad de una recomposición de fuerzas que permita con mayor base de sustentación avanzar hacia una sociedad pluralista, democrática, con expectativa de progreso y crecimiento.

9º) De la madurez de la clase dirigente argentina, en particular de las fuerzas mayoritarias dependerá la posibilidad de lograr la formulación de un proyecto que al crear un estado de conciencia de las tareas a cumplir marque un norte a la militancia que lo haga indetenible.

Un estudio revelador sobre e LA CUPULA



(Por Horacio Verbitsky) El proceso de concentración, centralización e internacionalización de capital iniciado a partir del endeudamiento externo bajo Videla-Martínez de Hoz, se profundizó a ritmo vertiginoso con Alfonsín-Sourrouille. Esa conclusión se asienta en un trabajo de la Secretaría de Planificación de la Presidencia de la Nación, a cargo hasta ayer de quien fuera el primer ministro de Economía de Alfonsín, Bernardo Grinspun, y es el antecedente estructural ineludible para analizar decisiones políticas como la del presidente Carlos Menem al designar ministro de Economía al ex vicepresidente ejecutivo del holding Bunge & Born, Miguel Angel Roig.

La investigación sobre 30 Grupos Económicos Nacionales y 31 Empresas Transnacionales Diversificadas e Integradas, se titula *Las formas empresariales multiarticuladas en la actividad económica nacional: los Grupos Económicos Nacionales y las Empresas Transnacionales Diversificadas (1983-1987)*. Fue finalizada en junio de 1989 en la Subsecretaría de Análisis de Largo Plazo por los licenciados Manuel Acevedo, Eduardo Basualdo y Miguel Khavisse, y es imposible exagerar su trascendencia política. Estudios como

éste, lo mismo que el análisis del *Nuevo poder económico en los '80*, de Basualdo, Khavisse y Daniel Aspiazu, o los de Basualdo sobre deuda externa y poder económico, concentración de la propiedad agropecuaria, empresas transnacionales y promoción industrial (el último en colaboración con Aspiazu y los tres últimos aún inéditos) iluminan las transformaciones profundas en la configuración económica y social en las últimas dos décadas, así como los trabajos de Raúl Scalabrini Ortiz y el grupo FORJA revelaron los verdaderos problemas y actores de la Argentina de hace medio siglo.

Los Grupos Económicos Nacionales ocupan un papel económico central a partir de la dictadura militar. Con Alfonsín se sentaron a la mesa del poder para discutir con las autoridades constitucionales la política del Estado. Esto no es una metáfora: el mismo 22 de abril de 1985 en que comenzó el juicio a los ex comandantes, representantes de Bunge & Born, Pérez Companc, Bidas, Astra, Alpargatas, Massuh, Ledesma, Bagley, Techint y Celulosa Jujuy reclamaron al ex presidente, durante una sobremesa en Olivos, el cambio drástico que Alfonsín anunció días después en la Plaza de Mayo al declarar su economía de guerra contra el salario. Seis de esos diez grupos están entre los doce más dinámicos que incorporaron 180 nuevas empresas entre 1973 y 1983, y otras 92 entre esa última fecha y 1987, con un promedio anual de 20,7 empresas nuevas en el primer período y 31 durante la presidencia de Alfonsín. Algo menor fue la expansión de las más dinámicas Empresas Transnacionales, Diversificadas e Integradas, que agregaron 13 empresas por año en el primer período y 6 en el segundo.

El estudio indaga también la vinculación externa de esos conglomerados, según tengan fuera del país empresas productivas, comerciales y bancarias o financieras, lo cual permite definir un índice de vinculación. De los 12 más dinámicos, tres poseen los tres tipos de empresas en el exterior, con un índice del 100 por ciento (Bunge & Born, Pérez Companc y Alpargatas); cuatro poseen dos, con un índice del 66,6 por ciento (Garovaglio y Zorraquín, Arcor, Astra y FATE); tres tienen un índice del 33,3 por ciento, con una (Bidas, FV + Canteras Cerro Negro, y Astilleros Alianza) y sólo dos tienen índice cero (Corcemar y Massuh).

Concluyen Acevedo, Basualdo y Khavisse: "Si bien fueron inicialmente estructurados a partir de un número de empresas industriales líderes, agrupan, en términos de una propiedad común también dentro de sus actividades, a las más grandes empresas agropecuarias, a los bancos privados más importantes del sistema financiero, a las firmas de construcciones industriales y públicas más relevantes, a las más modernas empresas de servicios que sirven de apoyo a las nuevas actividades industriales, a las firmas que más han renovado a las agroindustrias del país, a los líderes de los nuevos y de los tradicionales sectores exportadores y a las empresas que tienen a su cargo los más importantes proyectos bajo promoción industrial. Todos ellos conforman, en fin, un núcleo de conjuntos empresariales multiarticulados que pueden ser designados como la cúpula de las cúpulas de la actividad económica nacional". Ese es el poder permanente, mientras militares, radicales y peronistas se suceden al frente de las instituciones del Estado.

Cuadro N° 2

Los capitanes nacionales

LOS NUEVOS "GCEE"	AÑOS		
	1973	1983	1986/7
a) Los más dinámicos			
1) Bunge & Born	59	62	86
2) Pérez Companc	10	53	84
3) Bidas	4	41	44
4) Garovaglio y Zorraquín	12	41	49
5) Arcor	5	19	32
6) Corcemar	23	30	31
7) Astra	18	20	22
8) F.V.T. Canteras Cerro Negro	4	19	20
9) Alpargatas	9	23	20
10) Massuh	1	7	14
11) Fate	4	7	11
12) Astilleros Alianza	0	7	8
Sub total a)	149	329	421
b) Los que se estancan o involucionan			
1) IVA	20	28	24
2) Celulosa Arg *	14	23	23
3) Loma Negra	16	15	15
4) Ledesma	11	13	13
5) Nougues	8	13	13
6) BGH	6	14	12
7) San Martín del Tabacal	4	12	12
8) Bagley	6	12	12
9) Grafex	7	12	9
10) Canale	3	8	5
11) Bonafide *	7	8	6
12) Noel y Cia *	0	7	7
13) Scholnik *	3	8	*
14) Atanor **	4	8	**
Sub total b)	109	181	151
Total	258	510	572

* En concurso preventivo

** Absorbida por Bunge & Born

Cuadro N° 3

Los grupos de ultramar

LAS ETD/2	AÑOS		
	1973	1983	1986/7
a) Las más dinámicas			
1) Techint	30	46	53
2) Enter. Quilmes (Bemberg)	28	47	52
3) Macri	7	47	51
4) Fiat	25	16	15
	32	63	66
5) Renault	17	45	41
6) Brown-Boveri (Cia. Gral. de Combustible)	15	35	34
7) Massalin-Particulares	11	11	14
8) Johnson y Johnson	1	10	11
9) Indupa	1	9	11
10) Rhodia	5	5	7
11) Shell	7	5	9
12) Pirelli	8	8	9
13) La oxigena	4	7	8
Sub total	159	291	315
b) Las que se estancan o involucionan			
1) Coca Cola	16	17	15
2) Duperial	12	8	10
3) Siemens	12	12	10
4) Lepetit-Dow	12	9	8
5) Nobleza-Piccardo	11	9	8
6) Philips	7	6	7
7) Bayer	7	8	7
8) Cia Minera Aguilar	8	8	7
9) Ford	7	7	7
10) Andre	8	9	6
11) Q. Hoechst	9	7	6
12) Deutz	9	6	5
13) Camea	13	11	4
14) Exxon	6	4	4
15) Warner-Lambert	6	6	4
16) Monofort	11	3	3
17) La Vascongada *	7	9	0
18) Standard-Electric **	7	4	0
Sub total	168	143	111
TOTAL	327	434	426

* Quebró y fue absorbida por otro grupo

** Vendió todas sus empresas

proceso de concentración bajo Martínez de Hoz-Videla y Sourrouille-Alfonsín

DE LAS CUPULAS



Los mayores Grupos Económicos Nacionales, que bajo Videla-Martínez de Hoz pasaron a ocupar un lugar central en la economía, profundizaron con Alfonsín-Sourrouille su proceso de concentración, centralización e internacionalización y se sentaron a la mesa del poder para influir en las políticas del Estado. Con Menem participarán directamente de las decisiones. Mientras militares, radicales y peronistas se alternan en las instituciones públicas, los Grupos constituyen el poder permanente. Un estudio de Manuel Acevedo, Eduardo Basualdo y Miguel Khavisse pone en evidencia este proceso fundamental para la comprensión de la nueva Argentina que emerge del ciclo Videla-Alfonsín, contracara de la dramática pauperización popular.

Cuadro N° 1

Los números de la concentración

TIPO DE GRUPO		1973		1983		1986/87		VARIACIONES ABSOLUTAS		VARIACIONES RELATIVAS		PROMEDIOS ANUALES	
		Cant. de grupos	Cant. de empresas	Cant. de grupos	Cant. de empresas	Cant. de grupos	Cant. de empresas	83/73	86/783	83/73	86/783	83/73	86/783
Grupos económicos nacionales	Más dinámicos	12	149	12	329	12	421	180	92	1208	280	180	230
	Estandados o en evolución	14	109	14	181	12	151	72	-30	661	-164	72	-75
	Sub total	26	258	26	510	24	572	252	62	977	122	252	155
Empresas transnacionales diversificadas y/o integradas	Más dinámicas	13	159	13	291	13	315	132	24	83,0	8,2	13,2	6,0
	Estandadas o en involución	18	168	18	143	16	111	-25	-32	-149	-22,4	-2,5	-8,0
	Sub total	31	327	31	434	29	426	107	-8	32,7	-1,8	10,7	-2,0
Nuevos grupos económicos nacionales	Más dinámicos	1	12	4	39	4	59	27	20	225,0	51,3	2,7	5,0
	Estandados o en involución	0	7	3	37	3	34	30	-3	428,6	-8,1	3,0	-0,7
	Sub total	1	19	7	76	7	93	57	17	3000	22,4	5,7	4,3
TOTAL		58	604	64	1020	60	1091	416	71	68,9	7,0	41,6	17,7

UNA FIESTA CON POCOS INVITADOS

(Por Marcelo Zlotogwiazda)
Además de poner en evidencia que en forma simultánea al estancamiento productivo que se verificó en la Argentina a lo largo de los últimos quince años, un reducido núcleo de conglomerados empresarios ha estado creciendo a ritmos apreciables —concentrando así en sus manos un cada vez mayor poder económico y político— la investigación desarrollada en ámbitos oficiales por Manuel Acevedo, Eduardo Basualdo y Miguel Khavisse contribuye a la identificación de las distintas estrategias que adoptaron los grupos empresarios locales y extranjeros y clarifica algunos malentendidos comunes en el debate corriente.

El trabajo muestra que el conjunto de Grupos Económicos Nacionales (GGE) y de Empresas Transnacionales Diversificadas (ETD) fueron aumentando la propiedad de firmas de 604 en 1973, a 1020 en 1983, hasta 1091 en 1987 (ver cuadro 1). Más allá de estos resultados globales, pueden extraerse conclusiones más ricas si se subdivide a todo el período en etapas y a los actores por categorías.

Entre 1973 y 1983 se verifica que crecen tanto los GGE como las ETD, aunque existió una amplia diferencia en la magnitud de la expansión de unos y otros, ya que mientras los primeros prácticamente duplicaron el número de empresas (258 a 510), los ETD lo incrementaron en un 32,7 por ciento (327 a 434).

Fue en ese período, dominado por los efectos del programa económico de la dictadura, cuando hacen su irrupción en la escena grande del poder una serie de conglomerados nacionales que hasta entonces figuraban en un segundo plano, pero que en esos años crecieron de manera espectacular aprovechando el endeudamiento externo, el régimen de promoción industrial y los contratos petroleros que se firmaron. Entre los casos típicos de este fenómeno figuran algunos de los emporios empresarios que a partir de 1984 conformaron el Grupo María de los Capitanes de la Industria, como Bidas de la familia Bulgheroni (creció de 4 a 41 empresas), Arcor de Fulvio Paganí (5 a 19) y Pérez Compagné (10 a 53). Los autores señalan que "parece confirmarse la hipótesis que afirma que durante la dictadura militar los GGE se adecuaron mejor y usufructuaron más de la política refundacional y excluyente de Martínez de Hoz que las ETD".

Durante el gobierno de Alfonsín se acentúa aún más la diferencia entre el crecimiento de los GGE y de las ETD, ya que mientras los primeros incorporaron un promedio anual de 15,5 empresas (510 a 572 firmas), los extranjeros disminuyen la propiedad de empresas a razón de 2 por año.

Sin embargo, si se separan los resultados para el conjunto de las transnacionales según el grado de dinamismo que tuvieron, se destacan trece conglomerados que también incrementaron sus tenencias entre 1983 y 1987 al pasar de 291 a 315. Entre ellos está el grupo Bemberg, Techint y Massalín-Particulares (ver cuadro 3).

Pero sin duda alguna, y consolidando la tendencia del primer período, son los grupos nacionales más dinámicos los que muestran la mejor performance desde 1983 a 1987, lle-

gando incluso a superar el ritmo de crecimiento anual que tuvieron entre 1973 y 1983. Esos doce grupos que en la primera etapa habían incrementado el control de empresas a una velocidad de 18 por año (149 a 329), en el segundo período alargaron su lista de sociedades a razón de 23 cada doce meses. Sobresalen Bunge & Born que pasa de 62 a 86, Pérez Compagné de 53 a 84, Arcor de 19 a 32 y Massuh de 7 a 14 (ver cuadros 1 y 2).

También ha sido fulgurante la trayectoria de los cuatro conglomerados dinámicos que la investigación clasifica como Nuevos Grupos Económicos Nacionales, ya que pasaron de controlar 12 empresas en 1973 a 59 en 1987 (ver cuadro 4). Entre los cuatro está el grupo Clarín-Magnetto que actualmente posee 13 sociedades (entre ellas firmas financieras en paraísos fiscales del extranjero) y Casa Tía-Inta de la familia Deutsch con 21.

Acevedo, Basualdo y Khavisse llegaron a la conclusión de que el mayor o menor dinamismo de los grupos económicos está directamente asociado a los vínculos con el extranjero en materia productiva, financiera y de comercialización, y al grado de diversificación de las empresas residentes en el país.

En cuanto a la primera condición, de los doce GGE más dinámicos, diez tienen fuertes vínculos con el extranjero a excepción de Corcemar y Massuh, pero estos dos casos han basado el éxito de su estrategia en una fortísima integración vertical de su especialidad productiva. El grupo cementero cordobés Corcemar de las familias Verzini, Allende-Posse y Garlot posee empresas extractivas de cemento, cal y yeso, firmas hormigoneras, fábrica de dinamita, sociedades constructoras y negocios inmobiliarios, completando así buena parte de la cadena productiva, a la que se agrega el Banco del Suquia.

Algo similar ocurre con Massuh que concentró su base de acumulación en el sector papelerero. Además de la fábrica de celulosa y papel, tienen participación accionaria en Alto Paraná, controlan una fábrica de bolsas y papel, otra de cartón corruga-

do, una de envases, y compraron dos tradicionales empresas de esa rama como Denti y Della Penna.

Un caso similar de integración vertical y horizontal es el de Arcor, aunque a diferencia de los dos anteriores este grupo posee empresas industriales y comerciales en el exterior. A caballo del régimen de promoción industrial, Paganí ha conformado una fuerte estructura en la agroindustria donde las fábricas de golosinas, dulces, galletitas y conservas utilizan como insumos los envases de cartón y hojalata que entregan empresas del mismo grupo, que a su vez los imprimen en establecimientos propios.

Los otros GGE dinámicos tienen —además de propiedades en el exterior— empresas diseminadas por numerosos sectores económicos. Los ejemplos más claros son los de Bunge & Born y Pérez Compagné, los dos conglomerados más poderosos del país, que tienen sus intereses diversificados en innumerable cantidad de actividades, con la diferencia de que en el primero juega un rol transcendente el negocio cerealero, mientras que en el segundo se destaca lo relativo al petróleo.

Aunque entre las transnacionales más dinámicas no es tan generalizada la diversificación, hay casos donde esta estrategia es muy nítida como en Techint o el grupo Bemberg. Este último, por ejemplo, es uno de los más grandes propietarios de tierras del país, tiene una financiera en Bermudas, controla casi por completo el mercado de la cerveza (Quilmes, Cervecería Cuyo, Río Paraná), y ha comenzado a pisar fuerte en la agroindustria de alimentos sólidos con la compra de Santa Rosa y la creación de Argentine Cheese Corporation para fabricar quesos de exportación de primera calidad.

Es tan grande la presencia de estos grupos en el agro, el petróleo, la industria, las finanzas, la exportación, la construcción de obras públicas, etc., que cuando se habla de "patria terrateniente", o de "patria contrastista", o de "patria financiera", o de "capitanes de la industria", no se está sino parcializando a la única y verdadera patria del dinero y del poder.

Cuadro N° 4

El poder joven

LOS NUEVOS "GGE"	AÑOS		
	1973	1983	1986/7
a) Los más dinámicos			
1) Tía-Inta	8	12	21
2) Intermendoza	0	6	15
3) Magnetto-Clarín	1	12	13
4) Herman Zupan	3	9	10
Sub total a)	12	39	59
b) Los que se estancan o involucionan			
1) L. Bago	2	14	14
2) Huancayo	2	14	11
3) Aceros Bragado	3	9	9
Sub total b)	7	37	34
Total	19	76	93

Menem desde las empresas



PANORAMA DESDE EL PUENTE

Vitorio Orsi (titular de SADE Brasil), Rafael Kohanoff (presidente de la Confederación General de la Industria) y Carlos De La Vega (presidente de la Cámara Argentina de Comercio) opinan sobre el futuro económico y la viabilidad del proyecto de gobierno.

Opinión

Por Carlos De La Vega *

El doctor Carlos Menem ha precisado que la Argentina puede retomar el camino hacia un destino de bonanza y felicidad únicamente a través del esfuerzo uniforme y constante de todos los sectores de la ciudadanía. Esta es una verdad que entiendo que el pueblo, tanto en sus clases dirigentes como profesionales y asalariadas, ha captado en toda su dimensión.

La unidad nacional, muchos años proclamada, debe encararse como la única posibilidad para revertir la tendencia que sume al país en la incertidumbre. Pero así como todos somos conscientes de que estamos frente a una exigencia histórica, debemos compenetrarnos en la necesidad de emprender el camino de la recuperación con esfuerzo y sacrificio. Presumo que vendrá un prolongado período regido por la austeridad, tanto oficial como privada. También es cierto que sólo un fuerte impulso productivo y una decidida política exportadora, acompañados por la mencionada austeridad interna, pueden actuar como recuperadores de la economía.

Para poder emprender este rumbo que rompa el círculo vicioso de estancamiento, de desestímulo a las inversiones y de privilegios sectoriales amparados en la especulación improductiva, habrá que afrontar firmemente los más importantes cambios estructurales. La desregulación, la desestatización y

Reglas de juego claras

una política fiscal seria y realista deben ser las bases de acción sobre las que se estructure una administración moderna, que permita y auspicie el desarrollo de la iniciativa privada.

Esta reforma estructural, acompañada por reglas de juego claras y constantes, es lo que reclama el país y lo que posibilitará el ingreso de capitales productivos. Llevarla tenazmente adelante implicará luchas contra algunos sectores retrógrados, amparados por un sistema económico definitivamente agotado. Para vencer esa resistencia será imprescindible utilizar todo el poder del Estado y todo el empeño del pueblo. La Cámara Argentina de Comercio, entidad que presido, se ha comprometido a brindar su apoyo a toda iniciativa que contribuya a restablecer el orden económico dentro de un esquema de esfuerzo equitativo.

Evidentemente la gravedad de la crisis que afrontamos nos une en la necesidad de emplear nuestras mejores armas para volver a ser una sociedad plenamente integrada, en busca del crecimiento. Es decir, debemos recuperar la cultura del trabajo en toda su connotación. El gobierno debe alentarnos bajo esta consigna y ofrecernos como marco una estructura económica reformada que permita manejarnos con una moneda sana y estable, signo inapelable de soberanía.

* Carlos de la Vega es presidente de la Cámara Argentina de Comercio.

Opinión

Por Vitorio Orsi *

Reformas estructurales

Parece razonable la presente concentración de la acción a implementar vía las medidas de emergencia anunciadas —por cierto, no conocidas— y vía la colaboración de extrapartidarios, con el fin de superar el “momento anárquico” en la fenomenología económica por la hiperinflación. Producto, esta última, de nuestro ya histórico y confuso permisivismo.

También parece buena la rápida y agresiva iniciativa expresada por el reciente proyecto de ley del Ministerio de Obras Públicas sobre privatizaciones y el establecimiento de las prioridades en esta área. Es necesaria, además, la medida anunciada —como “transitoria”— de una suma fija complementaria al aumento salarial, para permitir a la clase menos pudiente superar en forma menos dolorosa el “transitorio”.

Todos estos son mensajes de distinta fuerza y significación, todos modificables en el tiempo, de acuerdo a la reacción de la comunidad, pero con el propósito determinado de intentar “nacer de nuevo”.

En estos momentos, las clases de mayores recursos toman conciencia que el peso de la transición, de “la permisividad” a “la austeridad”, y al progreso ordenado, “necesariamente” será sustancialmente soportado por ellas, con un impacto seguramente duro en las sustancias patrimoniales y en el nivel de gastos. La calidad de vida, en lo esencial, puede siempre ser mantenida.

Las mejoras económicas, para los individuos y para la comunidad, no podrán verificarse sino después de introducidas las reformas estructurales y aumentada la producción y productividad en las distintas actividades, sobre todo con una apertura al mercado internacional vía esencialmente del “modo transnacional”.

Naturalmente, las medidas de emergencia deberán encuadrarse en un esquema a más largo respiro, basado en un acuerdo programático en el Parlamento: Educación, salud, reforma del Estado, límites de los poderes de las corporaciones, desregulación, privatización, inserción del país preferentemente en el “modo transnacional”.

En la evaluación de los tiempos y de la historia, el reordenamiento y los cambios necesarios, pedidos con determinación en la protesta electoral, deberán ser implementados con un intenso proceso de racionalización de los recursos, con una furia industrializadora y la inserción en la economía mundial, para poder dar un salto grande en un tiempo breve, en la cantidad y calidad —sobre todo esto último— de nuestra producción global.

Tememos, en efecto, que si no somos capaces de efectuar este salto en tiempo breve, los viejos hábitos de “gastar más” —en sentido estricto y alegórico— de lo que producimos, van a resurgir, generando nuevamente un clima predatorio entre las corporaciones y alentando tendencia a hábitos autoritarios.

* Vitorio Orsi es titular de SADE Brasil

Opinión

Por Rafael Kohanoff *

Buscar la equidad

Lasunción de un nuevo gobierno en el marco del sistema democrático recuperado en 1983 es un motivo de alborozo.

Pese a todos los traspasos y los malos momentos que hubo que separar en los últimos seis años, el traspaso constitucional del mando es un hito que señala que el sistema político está considerablemente consolidado.

Es evidente, sin embargo, que en nuestra democracia resta aún una asignatura pendiente, y ella es la resolución de la crisis económica. Ese tema queda en las manos del gobierno entrante, el que tiene ante sí un país en hiperinflación y un aparato productivo golpeado por los efectos de la maxidevaluación impuesta en los últimos meses por el juego de las presiones que recibían como panacea universal el “mercado único y libre de cambios”.

El combate a la hiperinflación aparece como la tarea prioritaria del nuevo equipo de gobierno y es preciso brindar todo el apoyo para que esa pelea culmine rápido y bien. Pero, restablecida la estabilidad y recompuesto cierto orden en los precios relativos, habrá que encarar las grandes decisiones, las que hacen al crecimiento de la economía y a los horizontes de mediano y largo plazo.

Tenemos razones para alentar expectativas favorables. Las nuevas autoridades —particularmente, los doctores Carlos Menem y Eduardo Duhalde— se refirieron con insistencia, durante la campaña electoral y después de su victoria en las urnas, al papel protagónico que debían jugar, en la estrategia de la revolución productiva, la pequeña y mediana empresa, las economías regionales y el sector del trabajo. También insistieron en la necesidad de reemplazar la cultura de la especulación por la cultura de la producción y el trabajo, y manifestaron que la política de desarrollo con justicia social debe apoyarse en la concertación y el acuerdo de todos los sectores económicos y sociales.

Estos compromisos del nuevo gobierno alientan nuestro optimismo. Esos puntos de vista son muy sentidos por la Confederación General de la Industria, que los ha sostenido a lo largo de toda su historia.

No dudamos que la tarea que tiene el nuevo gobierno —y, con él, la sociedad argentina— será dura y requerirá en un primer momento de enormes sacrificios. Pero estamos convencidos de que, alentando el trabajo y el capital nacionales, el esfuerzo innovador de la pequeña y mediana empresa y la concertación con el conjunto de los sectores productivos, podrá atravesarse con éxito este crítico momento de nuestra economía. Si el sacrificio es inevitable, se trata de que el esfuerzo fructifique en el país, que las cargas se distribuyan equitativamente y que, a la hora de la cosecha, los beneficios también se repartan con equidad.

* Rafael Kohanoff es presidente de la Confederación General de la Industria (CGI).

PROMUSICA DE ROSARIO

PROMUSICA NIÑOS EN
"SUEÑOS QUE SUENAN"

TEATRO GENERAL SAN MARTIN, A PARTIR DEL 8 AL 23 DE JULIO.
MARTES A DOMINGO DESDE LAS 16 HS., SALA MARTIN CORONADO



LA MUSICA ES TAN NECESARIA COMO EL PAN.



(Por Horacio Verbitsky) La respuesta del ministro de Defensa Italo Luder al fiscal de la Cámara Federal Luis Moreno Ocampo instala en el más alto nivel institucional el debate sobre un nudo central de la transición argentina a la democracia, que no ha dejado de conmover a la sociedad pese al dramatismo de la emergencia económica.

El hombre de leyes afirmó que la eventual libertad de los jefes del Estado Terrorista hipotecaría la convivencia pacífica obtenida gracias a la justicia, que defendió valores básicos sin fijarse si quien los violaba era un general o un guerrillero. Debido a esa elevación del nivel ético de la sociedad, las rebeliones castrenses y el copamiento terrorista de un cuartel merecieron el repudio de sectores que en otra época los hubieran aprobado. El político respondió que el indulto no tendría por qué acarrear una reparación de la violencia, como no la produjeron las amnistias encubiertas como leyes de punto final y obediencia debida.

La voz de ultratumba de quien en vida fuera el ex presidente Arturo Frondizi terció para advertir sobre el riesgo de que la subversión marxista cabalgara sobre la franja de alto riesgo de las angustias económicas para servir a los planes globales soviéticos en el Cono Sur, y exhortó a respetar por ello la dignidad de las Fuerzas Armadas, pilar básico de la comunidad organizada. Y los ex jefes de Montoneros prepararon un proyecto de amnistía para todos los actos de rebelión, sedición, resistencia, subversión, amotinamiento, represión y/o terrorismo. Podrían acogerse a sus beneficios quienes se declararan corresponsables de los hechos que enlutaron a la Nación, manifestarían arrepentimiento público y abjurarán de los golpes de Estado, el fraude electoral, la dictadura militar, los asesinatos y los fusilamientos políticos, las proscripciones, la usurpación del poder constituyente, las torturas, la sedición o la subversión armada, el terrorismo desde o contra el Estado y la desaparición forzada de personas.

Facetas de un prisma

Pero no hay modo de separar la cuestión que desde distintos ángulos observan Moreno Ocampo, Luder, Frondizi y los Montoneros, de las decisiones de la política económica que se anunciará dentro de unas horas. Son facetas de un solo prisma, y del acierto o el error con que se combinen dependerá el futuro.

Como le recordó Ernesto Tenenbaum al fiscal en el reportaje de este diario, otros países fundaron su convivencia y asentaron su transición en la impunidad. Pero no sobre la reiteración del uso de las Fuerzas Armadas como la policía interna que Frondizi propone. Dentro del concepto amplio que sugieren los ex guerrilleros, sería factible indultar o amnistiar si antes se hubiera establecido no sólo la paz de los fusiles silenciosos, sino también la que reposa sobre los criterios elementales de justicia social que fueron arrasados por el gobierno que acaba de expirar; si no se hubiera producido ya la amnistía que como muy bien recuerda Luder eximió de responsabilidad a más de mil imputados, y el manoseo a la justicia por el cual hace dos años están paralizadas las causas pendientes contra una docena y media de oficiales superiores; y si no se insistiera desde acantonamientos militares y bancas parlamentarias en reivindicar la guerra sucia como una gesta sublime.

En las condiciones reales, cualquiera de los caminos que se están explorando constituiría apenas un espurio acuerdo de cúpulas, tendiente a preparar a las Fuerzas Armadas



Alejandro Elías

Un debate vital para el futuro argentino

MILITARES, VIOLENCIA, JUSTICIA Y SOCIEDAD

para un nuevo turno de salvajismo, ahora contra los desheredados de la sociedad, porque los diez mil desaparecidos documentados con datos de filiación por la CONADEP y que según los organismos de derechos humanos ascenderían al triple, no reaparecerán, y el grueso de los responsables de su martirio ya han quedado libres de castigo. No hay forma de equilibrar la balanza si en uno de sus platillos hay víctimas irreparables y en el otro, asesinos impunes.

La violencia

La violencia se proyecta sobre una sociedad que creía haber vertido ya toda la sangre y todas las lágrimas. Dentro de once días la Cámara Federal de San Martín abrirá la audiencia pública para juzgar a los atacantes del Regimiento de Infantería 3 de La Tablada el 23 de enero, mientras el juez que instruyó el sumario prosigue una investigación paralela por los apremios que varios de ellos habrían sufrido luego de la rendición y por la desaparición y/o la ejecución de algunos de los detenidos que se habrían entregado con vida.

El cretinismo de los militantes del MTP que siguieron hasta el matadero recíproco de La Tablada a su conducción, que simuló para ello un inexistente golpe militar, falsificando en forma indigna de quien se reclame revolucionario una supuesta proclama de Rico y Seinfeldin y disfrazando a varios de sus hombres de carapintadas, no debe obnubilar otras consideraciones. Por ejemplo, que el giro del MTP hacia la vía armada recién fue posible a partir de la rebelión de Semana Santa y la ley de obediencia debida. Aun si se aceptara la paranoica hipótesis en la que coinciden todas las facciones castrenses, de que la subversión nunca dejó de actuar y que por todos los medios procura destruir a las Fuerzas Armadas como prólogo a la toma del poder, no podría soslayarse en buena lógica la constatación de que no consiguió reclutas para pasar a la etapa armada mientras estuvo relativamente abierto el canal de la justicia, y debió con-

formarse con su intervención en el juego democrático, donde fracasó sin atenuantes. La consagración definitiva de la impunidad que implicaría el corte de los juicios en curso y la sultura de Videla, Massera & Cia, sería un requisito necesario para el progreso de apelaciones al uso de la fuerza como medio de dirimir ideas políticas y conflictos sociales, lo cual no equivale a propiciarlos, ni siquiera a vaticinarlos.

Seguridad interior

Un candidato presidencial propuso en su plataforma superar "los vicios introducidos por el autoritarismo militar-liberal, que confundió la Defensa Nacional con Seguridad Interior, lo que llevó a adjudicar tareas policiales a las FF.AA., desjerar-

quizándolas gravemente. Se reafirma, en tal sentido, que la misión específica de las Fuerzas Armadas es la defensa de la soberanía nacional, por lo que se eliminarán todas las normas, instituciones y aspectos organizativos derivados de la llamada Doctrina de la Seguridad Nacional". También prometió reestructurar "la inteligencia militar para dirigirla, en los distintos niveles de conducción, al tratamiento de las cuestiones referidas al enemigo exterior y a las condiciones emergentes de las hipótesis de conflicto". No fue Raúl Alfonsín, ni Carlos Menem ni Eduardo Angeloz, sino Italo Luder en 1983. Aquí y en todo el mundo, sólo se respetan las palabras que se respetan. Esa coherencia es otro ingrediente esencial para que la gente prefiera el sistema democrático a la ley de la selva.

Seis años después y ante lo que lla-

mó "violencia por activismo", Luder se negó a "descartar la posibilidad de que las Fuerzas Armadas tengan que participar en la guarda del orden". El ministro entiende que "la guerra moderna comienza con la destrucción del frente interno de cada país", por lo cual postula la modificación a la ley de Defensa de modo que los militares puedan intervenir una vez más en la inteligencia interna que Alfonsín les encargó violando ese texto consensuado en 1987 entre radicales y peronistas. "Es preferible que la hagan institucionalmente, subordinadas al poder político como debe ser, a que la hagan clandestinamente", agregó el minucioso constitucionalista, sin imaginar una tercer hipótesis que no consista en rendirse ante los poderes fácticos.

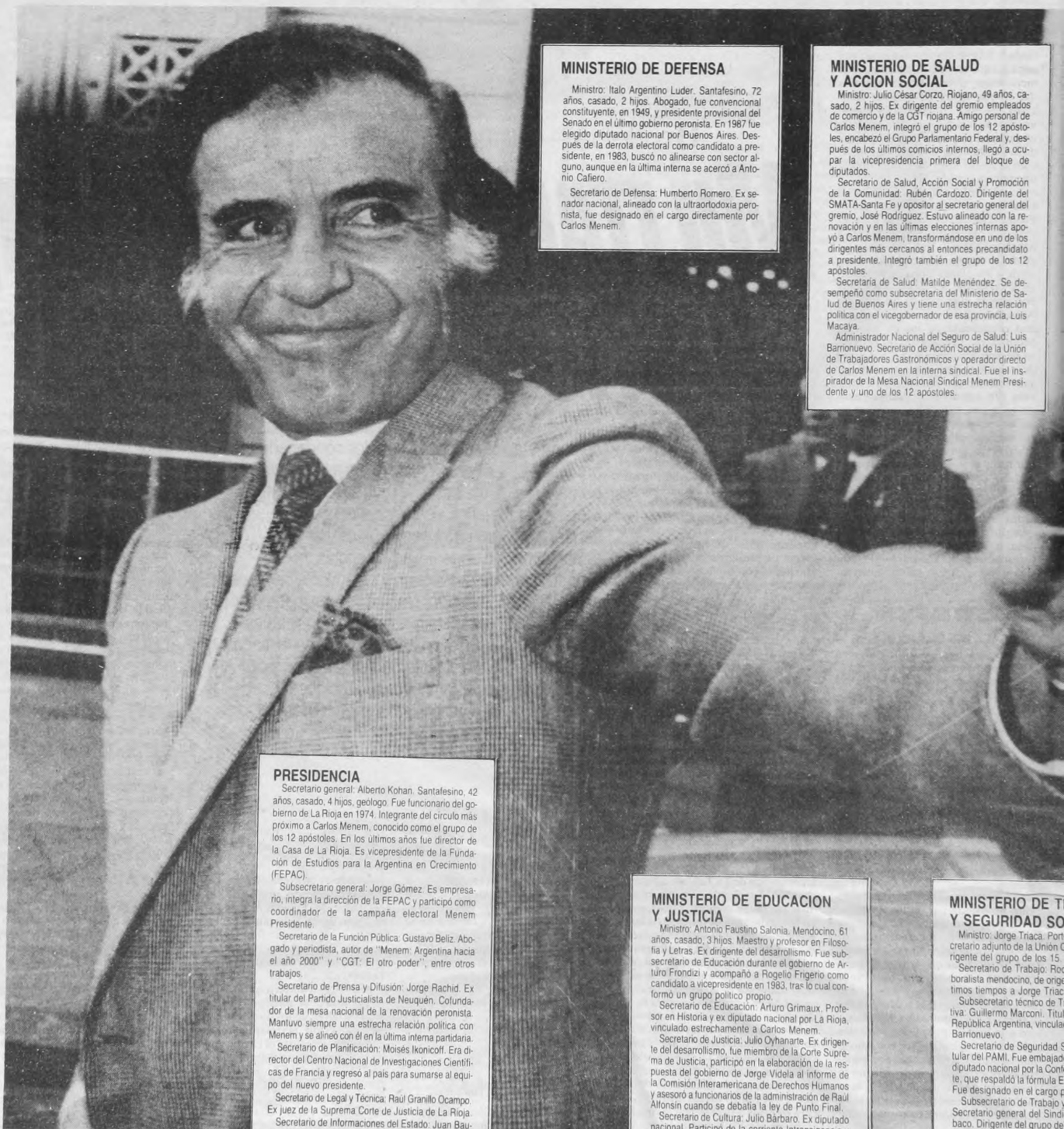
Este es el punto de intersección entre los distintos problemas considerados. Así como ninguna guerrilla puede reclutar cuadros entre las clases medias cuando funcionan en modo apropiado las instituciones representativas, no hay activismo capaz de generar episodios de violencia popular, si antes no se han dado las condiciones que impulsan a las personas a preferir el riesgo del saqueo antes que el castigo del hambre o la humillación del comedor público y la caridad.

Este es el doble desafío que se presenta al gobierno inaugurado ayer. Por un lado perfeccionar la sumisión de todos los ciudadanos a la majestad de la Justicia que inició la administración anterior, pero sin los privilegios que introdujeron las leyes de punto final y de obediencia debida. Por otro, atender a las necesidades básicas de los sectores acorralados por la miseria, que el gobierno derrotado despreció como si fueran ajenos a la construcción de un sistema democrático estable. Responder al hambre de comida y a la sed de justicia es el modo responsable de rescatar de veras la dignidad de los profesionales de las armas y consolidar el precario orden más o menos constitucional que sin gritos sagrados ni laureles eternos supimos a duras penas conseguir.



LOS PUESTOS CLAVES DEL NUEVO

HOJA DE R



MINISTERIO DE DEFENSA

Ministro: Italo Argentino Luder. Santafesino, 72 años, casado, 2 hijos. Abogado, fue convencional constituyente, en 1949, y presidente provisional del Senado en el último gobierno peronista. En 1987 fue elegido diputado nacional por Buenos Aires. Después de la derrota electoral como candidato a presidente, en 1983, buscó no alinearse con sector alguno, aunque en la última interna se acercó a Antonio Cafiero.

Secretario de Defensa: Humberto Romero. Ex senador nacional, alineado con la ultraderecha peronista, fue designado en el cargo directamente por Carlos Menem.

MINISTERIO DE SALUD Y ACCION SOCIAL

Ministro: Julio César Corzo. Riojano, 49 años, casado, 2 hijos. Ex dirigente del gremio empleados de comercio y de la CGT riojana. Amigo personal de Carlos Menem, integró el grupo de los 12 apóstoles, encabezó el Grupo Parlamentario Federal y, después de los últimos comicios internos, llegó a ocupar la vicepresidencia primera del bloque de diputados.

Secretario de Salud, Acción Social y Promoción de la Comunidad: Rubén Cardozo. Dirigente del SMATA-Santa Fe y opositor al secretario general del gremio, José Rodríguez. Estuvo alineado con la renovación y en las últimas elecciones internas apoyó a Carlos Menem, transformándose en uno de los dirigentes más cercanos al entonces precandidato a presidente. Integró también el grupo de los 12 apóstoles.

Secretaría de Salud: Matilde Menéndez. Se desempeñó como subsecretaria del Ministerio de Salud de Buenos Aires y tiene una estrecha relación política con el vicegobernador de esa provincia, Luis Macaya.

Administrador Nacional del Seguro de Salud: Luis Barrionuevo. Secretario de Acción Social de la Unión de Trabajadores Gastronómicos y operador directo de Carlos Menem en la interna sindical. Fue el inspirador de la Mesa Nacional Sindical Menem Presidente y uno de los 12 apóstoles.

PRESIDENCIA

Secretario general: Alberto Kohan. Santafesino, 42 años, casado, 4 hijos, geólogo. Fue funcionario del gobierno de La Rioja en 1974. Integrante del círculo más próximo a Carlos Menem, conocido como el grupo de los 12 apóstoles. En los últimos años fue director de la Casa de La Rioja. Es vicepresidente de la Fundación de Estudios para la Argentina en Crecimiento (FEPAC).

Subsecretario general: Jorge Gómez. Es empresario, integra la dirección de la FEPAC y participó como coordinador de la campaña electoral Menem Presidente.

Secretario de la Función Pública: Gustavo Beliz. Abogado y periodista, autor de "Menem: Argentina hacia el año 2000" y "CGT: El otro poder", entre otros trabajos.

Secretario de Prensa y Difusión: Jorge Rachid. Ex titular del Partido Justicialista de Neuquén. Coludador de la mesa nacional de la renovación peronista. Mantuvo siempre una estrecha relación política con Menem y se alineó con él en la última interna partidaria.

Secretario de Planificación: Moisés Ikonikoff. Era director del Centro Nacional de Investigaciones Científicas de Francia y regresó al país para sumarse al equipo del nuevo presidente.

Secretario de Legal y Técnica: Raúl Granillo Ocampo. Ex juez de la Suprema Corte de Justicia de La Rioja.

Secretario de Informaciones del Estado: Juan Bautista Yofre. Periodista.

Secretario de Turismo: Oscar Fassi Lavalle. Integrante de la FEPAC.

Secretario de Ciencia y Técnica: Raúl Matera. Neuquino, peronista histórico.

Vocero presidencial: Humberto Toledo. Periodista.

Embajadora itinerante: María Amalia Sara Lacroze Reyes de Fortabat. Empresaria.

MINISTERIO DE EDUCACION Y JUSTICIA

Ministro: Antonio Faustino Salonia. Mendocino, 61 años, casado, 3 hijos. Maestro y profesor en Filosofía y Letras. Ex dirigente del desarrollismo. Fue subsecretario de Educación durante el gobierno de Arturo Frondizi y acompañó a Rogelio Frigerio como candidato a vicepresidente en 1983, tras lo cual conformó un grupo político propio.

Secretario de Educación: Arturo Grimaux. Profesor en Historia y ex diputado nacional por La Rioja, vinculado estrechamente a Carlos Menem.

Secretario de Justicia: Julio Oyhánarte. Ex dirigente del desarrollismo, fue miembro de la Corte Suprema de Justicia, participó en la elaboración de la respuesta del gobierno de Jorge Videla al informe de la Comisión Interamericana de Derechos Humanos y asesoró a funcionarios de la administración de Raúl Alfonsín cuando se debatía la ley de Punto Final.

Secretario de Cultura: Julio Bárbaro. Ex diputado nacional. Participó de la corriente Intransigencia y Movilización Peronista, posteriormente se alineó en la renovación y, en la última interna partidaria, apoyó a Carlos Menem.

Subsecretario de Cultura: Luis Durán. Psicólogo, secretario de Cultura de la FEPAC.

Subsecretario de Comunicación Social: Martín Oyuela. Junto con Durán, tuvo a su cargo la coordinación de prensa y difusión en la campaña electoral. Secretario de Espacio Audiovisual de la FEPAC.

MINISTERIO DE TI Y SEGURIDAD SO

Ministro: Jorge Triaca. Port...

Secretario adjunto de la Unión C...

Secretario de Trabajo: Roc...

boralista mendocino, de orige...

Subsecretario de Trabajo: T...

tiva: Guillermo Marconi. Titul...

República Argentina, vincula...

Barrionuevo.

Secretario de Seguridad S...

titular del PAMI. Fue embajad...

diputado nacional por la Cont...

te, que respaldó la fórmula E...

Fue designado en el cargo p...

Subsecretario de Trabajo: T...

Secretario general del Sindi...

baco. Dirigente del grupo de...

na partidaria con la renovac...

Subsecretario técnico y de...

rardo Martínez. Secretario a...

Construcción (UOCRA). Diri...

Subsecretario de Segurid...

tario adjunto de la Asociació...

po de los 15. Diputado elec...

GOBIERNO

RUTA

MINISTERIO DE RELACIONES EXTERIORES Y CULTO

Ministro: Domingo Cavallo. Cordobés, 43 años, casado, 3 hijos. Licenciado en Ciencias Económicas. Fue presidente del Banco Central en 1982 y luego concentró su actividad en la Fundación Mediterránea. En 1987, integró la lista del peronismo cordobés como extrapartidario y fue elegido diputado nacional.

Secretario de Asuntos Bilaterales: Juan Archibaldo Lanús. Diplomático de carrera, fue cesanteado del servicio exterior en 1974 y reincorporado en 1983. Su último destino fue embajador ante la Comisión UNESCO.

Secretario de Asuntos Multilaterales y Especiales: Mario Cámpora. Diplomático de carrera, fue cesanteado del servicio exterior y reincorporado en 1983. Su último destino fue embajador ante la Comisión Permanente sobre Desarme, en Ginebra.

Secretario de Asuntos Latinoamericanos: Raúl Carrigiano. Diputado nacional, dirigente renovador y presidente del Partido Justicialista de Santa Fe.

MINISTERIO DE ECONOMIA

Ministro: Miguel Roig. 67 años, casado, 2 hijos, ingeniero civil. Ex vicepresidente ejecutivo del holding Bunge & Born. Su acercamiento a Carlos Menem fue motivado por Jorge Triaca y Julio Bárbaro, entre otros.

Secretario de Coordinación Económica: Orlando Ferreres. Ex directivo de la empresa Compañía Química, de Bunge & Born.

Secretario de Hacienda: Rodolfo Frigeri. Se desempeñó como ministro de Economía de la provincia de Buenos Aires hasta su designación en el equipo presidencial. Renovador enrolado en el calderismo, fue uno de los fundadores del Centro de Estudios para la Renovación Justicialista.

Secretario de Gestión Económica: Eduardo Curia. Economista vinculado al Grupo de los 15 y, especialmente, a Jorge Triaca.

Secretario de Industria y Comercio Exterior: Oscar Sagge. Ex directivo de la empresa Atanor, del grupo Bunge & Born.

Secretario de Agricultura, Ganadería y Pesca: Felipe Solá. Fue ministro de Asuntos Agrarios de la provincia de Buenos Aires y estuvo estrechamente ligado al vicegobernador Luis Macaya.

Banco Central: Javier González Fraga. Consultor y asesor de importantes grupos empresarios y de bancos nacionales y extranjeros.

MINISTERIO DEL INTERIOR

Ministro: Eduardo Bauzá. Mendocino, 49 años, casado, dos hijos. Abogado y empresario. Es íntimo amigo de Carlos Menem, a quien acompañó en todas las internas. Integró el grupo denominado los 12 apóstoles y jugó un papel protagónico en las negociaciones sobre la transición.

Secretario del Interior: Oscar Fappiano. Dirigente renovador y ex diputado nacional por Formosa.

MINISTERIO DE OBRAS Y SERVICIOS PUBLICOS

Ministro: Roberto Dromi. Mendocino, 44 años, casado, 2 hijos. Abogado especialista en derecho administrativo, fue intendente de la ciudad de Mendoza en 1981 y asesor del grupo empresario SADE-Techint. En los primeros años del gobierno constitucional colaboró con José Luis Manzano y luego se vinculó a Eduardo Menem. Carlos Menem lo había designado interlocutor con las Fuerzas Armadas y parecía el más firme candidato a ocupar el Ministerio de Defensa, pero luego se le ofreció otro cargo y finalmente, tras el paso al costado de José Octavio Bordón, fue designado al frente de esta cartera.

Secretario de Coordinación de Obras y Servicios Públicos: Carlos Pierra.

Secretario de Energía: Julio César Araoz. Ex diputado nacional por Córdoba, ultraortodoxo y opositor frontal a la renovación peronista en su distrito.

Secretario de Transporte: Miguel D'Alessandro. Dirigente renovador vinculado estrechamente al diputado José Manuel de la Sota.

Secretario de Obras Públicas: Rodolfo Barra. Abogado, amigo personal de Roberto Dromi.

Secretario de Recursos Hídricos: Mario Caserla.

Director de Vialidad Nacional: Mahamad Roberto Chain. Se desempeña como titular de la Dirección Provincial de Vialidad de La Rioja hasta ser designado en este cargo.

TRABAJO SOCIAL

Ministro: 48 años, casado, 6 hijos. Secretarera y Empleados Plásticos, Di-

Alfredo Alejandro Díaz. Abogado laboral, renovador y vinculado en los úl-

trabajo y Coordinación Administrativa. Ex titular del Sindicato de Amittos de la Unión Obreros de la

Unión Única de Empleados del Ta- s 25, alineado en la última inter-

Coordinación Administrativa: Ge- nio de la Unión Obreros de la

Social: Delfor Giménez. Secre- Obreira Textil. Dirigente del gru-

en los últimos comicios.

Opinión

Por James Neilson

Menem y la memoria colectiva

No es normal que los nuevos presidentes argentinos atinen a aprender de la experiencia de sus precursores. Por lo general, están tan ocupados descalificándolos —a menudo con razón— por su corrupción, barbarie y descomunal ineptitud, que no se les ocurre que pueden tener algo que enseñarles. Sin embargo, a Raúl Alfonsín le hubiera venido bien analizar con seriedad el fracaso de la política económica militar en vez de atribuirlo a la maldad de uniformados brutales hechizados por un oligarca cosmopolita y sus amigos harvardianos. Después de todo, la experiencia castrense demostró lo difícil que era, inclusive para un régimen despiadadamente autoritario, reducir una tasa de inflación reñida con la convivencia civilizada.

Por suerte, Menem parece dispuesto a tomar en serio las vicisitudes del alfonsinismo. Al menos sabe que el desastre se debe a algo más que "la inmoralidad" o "la falta de patriotismo" de los radicales, que el gobierno anterior no fue conformado por seres exóticos con los cuales no tiene nada en común. Es que la democracia sirve, entre otras cosas, para restaurar la memoria colectiva de la clase política, una ventaja muy importante en un país en que los nuevos gobiernos suelen actuar como si nada que ha ocurrido antes pueda tener el más mínimo significado para ellos.

Fue por eso que fracasó Alfonsín. Primer presidente luego de un largo interregno militar, comenzó actuando como si fuera el primer presidente democrático de la historia, el hombre obligado a probar que los valores reivindicados durante el Proceso no eran meras abstracciones. De ahí aquellos discursos ingenuos en torno de las propiedades revivificantes de la democracia que garantizaría comida, trabajo, vivienda y seguridad a todos. Menem, en cambio, toma la democracia por descontado. Es una realidad, no un ideal. Sabe que la campaña electoral es sólo un trámite, no la ceremonia máxima, la culminación, y a diferencia de Alfonsín no tratará de prolongarla durante algunos años más.

Si Menem hubiera llegado al poder en 1983, es probable que hubiera cometido los mismos errores económicos que Alfonsín; asimismo, si Alfonsín hubiera sucedido a Menem ayer, con toda seguridad su política económica no hubiera sido tan distinta de la del nuevo presidente. Es que los jefes de Estado no son tan libres como

creen y muchas veces son las circunstancias las que determinan las medidas, no la voluntad, ni, Dios nos libre, la "doctrina" partidaria.

Así y todo, es posible que Menem haya aprendido demasiado bien las enseñanzas de la aleccionadora experiencia de Alfonsín. Es bueno que sepa que la gloria es efímera y que al final las buenas intenciones cuentan muy poco. También lo es que haya perdido interés en los vtores de la multitud, obsesión durante mucho tiempo del radicalismo, poco acostumbrado a tales placeres. Sin embargo, es posible ser demasiado realista. El arte de la política consiste en hacer compatibles los ideales y la realidad concreta y desdorar aquello puede resultar tan peligroso como despreciar ésta.

Alfonsín sobreestimó su capital político y lo despilfarró. Ello no obstante, en diciembre de 1983 éste fue más mayor que el de Menem en la actualidad. A fin de cuentas, Alfonsín nunca perdió su dominio sobre la UCR: Menem ni siquiera está en condiciones de controlar el menemismo. En 1983, las Fuerzas Armadas eran, en términos políticos, mucho más débiles de lo que son ahora, y los sindicatos estaban menos envalentonados. Además, la crisis económica, si bien ya "la peor de la historia", era menos tremenda. Así, pues, las opciones —muchas sólo aparentes— ante Alfonsín eran más diversas que las que tiene Menem. Sin embargo, Menem parece actuar con mayor libertad o, cuando menos, mayor desenvoltura que el Alfonsín de 1983.

Es que Menem, a diferencia de Alfonsín, es en el fondo un "outsider". No es hombre del sistema, no tiene su nicho firme y duramente conquistado en la burocracia partidaria. Al igual que todos los "outsiders", triunfó a fuerza de personalidad. En consecuencia, puede ser más objetivo, más desprejuiciado y flotar sobre el maremágnum político examinándolo desde distintos ángulos. Como quiera que el sistema no es viable, ser outsider tiene sus ventajas. Pero es peligroso también. Quienes no se sienten atados son más rápidos, más ágiles que los demás, pero también son mucho más vulnerables. Alfonsín podrá sobrevivir al desastre que desató debido a su incapacidad para sujetarse a la insustancial cultura política del país porque tiene bajo sus pies la sólida mole de la UCR; si Menem comete la mitad de sus errores se hundirá sin dejar rastro porque bajo los suyos no tiene más que algunos escombros apresuradamente recogidos.

Opinión

Por Pepe Eliashev

No lo atamo' con alambre

Me dicen: ¡Uy Dios! ¿Viste los nombramientos? Pero, ¿te fijaste quiénes van y a quiénes dejaron afuera? Sí, vi, respondo. Sí, me fijé. ¿Y vas a agarrar, no tenés miedo a quedarte pegado? Sí, replico. Estamos desconfiados, en la curiosa situación de poder reivindicar muy poco de lo que se fue, y sin demasiada convicción para poner las manos en el fuego por lo que viene. ¿Por qué habríamos de hacerlo? Emilio Massera hace intensa vida social en las calles del Barrio Norte y de noche duerme en Magdalena, mientras José Horacio Jaunarena, ese caballero de la triste figura, mira para otro lado. Los canales estatales de televisión fueron saqueados por amigos de Raúl Alfonsín y no tenemos certeza alguna de que los "ilícitos", ese eufemismo, sean alguna vez investigados, ya no digo penados. La sensación de tierra arrasada es notoria, mientras el primer presidente de la transición democrática se despedía desafiando a los periodistas para que no le "mojen la oreja".

Me dicen: no ocultemos lo preocupante escuchándonos en lo terrible que se hizo hasta ahora. De acuerdo, no lo hagamos. Pero quienes reclamamos el derecho a ejercer la memoria con una pertinacia que nos debiera admirar a nosotros mismos, no podemos digerir que esto que somos hoy mucho tiene que ver con lo que hicimos y con lo que se hizo de nosotros. Parte de lo fundamental que sucedió tiene que ver con nuestra negativa psicótica a admitir pobreza, fracaso y frustración. El radicalismo no quiso aceptar tras setiembre de 1987 que la sociedad argentina le retiraba precipitadamente el apoyo mayoritario de 1983 y 1985. Dirían los psicoanalizados: no elaboraron su derrota. Y es así: encaramados a un fantasmagórico corcel del cual les era imposible apearse, siguieron mirando al país de reojo. ¿No había dicho Alfonsín semanas antes de la debacle que todo había andado bastante bien durante los primeros cinco años?

Es en ese espejo en donde debe mirarse el peronismo. Pero hay algo que pocos recuerdan a estas alturas: tras la catástrofe de aquel octubre de 1983, los justicialistas se estrellaron contra la realidad y, a su manera y como pudieron, sacaron las conclusiones de lo sucedido. Podrían haber dicho que con el 40 por ciento de Luder el peronismo seguía siendo una fuerza electoral imponente, y sin embargo la renovación nace como resultado directo de aquella estrepitosa derrota. Es bueno comparar esa situación con la escuela de pensamiento

(radical) según la cual el 38 por ciento de Angeloz constituye una buena elección, dejando de lado el 49 por ciento que el 14 de mayo se pronunció por el ahora presidente Menem.

¿Aprendí ya todo lo que debía aprender el peronismo? No. En un país de cultura autoritaria en donde hasta los demócratas más prestigiosos usaron la facundia republicana del "a vos no te va tan mal, gordito", "nenes de papá" y "mantequita", el justicialismo demuestra que es de carne y hueso: deberemos cuidarnos de sus espectros temibles, de los fundamentalismos excluyentes, de la nueva arrogancia que todo poder flamante estructura siempre. Porque si algo recordaremos de estos años de Alfonsín será la arrogancia infinita de algunos de sus jóvenes dirigentes, ideológicamente temerosos a menudo y con el compromiso fácil en más de una oportunidad. Esa arrogancia no es, por cierto, exclusividad de un solo palo: aquí hay demasiada gente vengativa y rencorosa que se aproxima al nuevo gobierno constitucional alegando fe republicana y vocación popular, pero que en definitiva procura una bestial restauración autoritaria.

Sí, como creo, hay nuevos aires que soplan en algunas latitudes del país, será cuidado nuestro el preservarlos, ampliarlos, potenciarlos, entre otras cosas porque nadie los regaló y a nadie hay que agradecer que puedan ser respirados, sino a nosotros mismos.

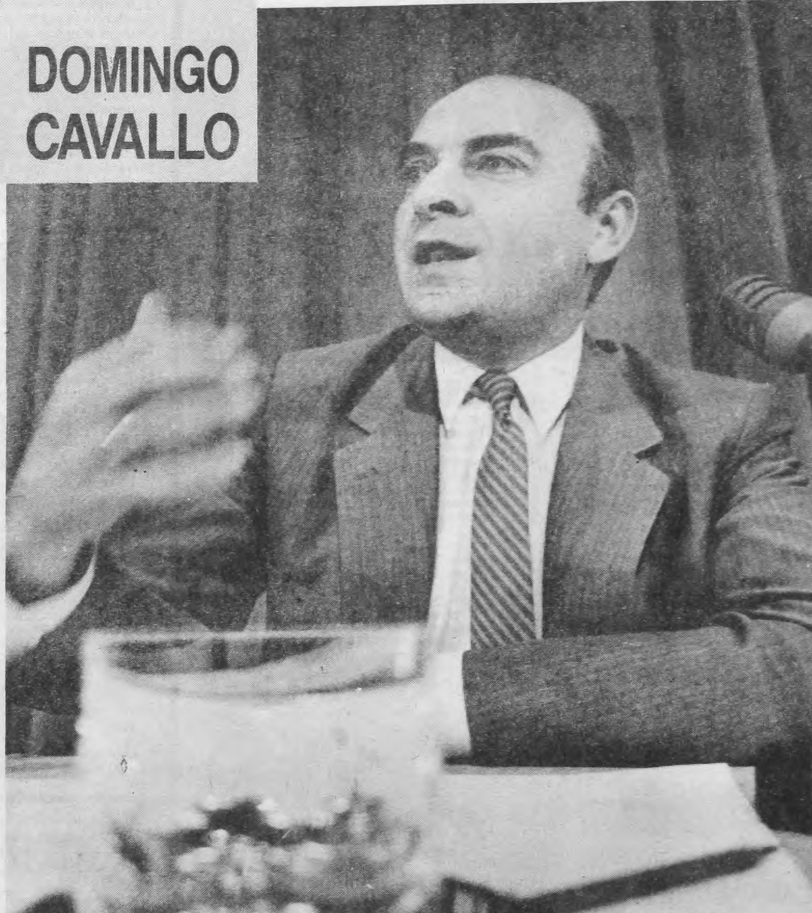
Conciencia de todo lo terrible que nos ha sucedido y que incluso hemos hecho de nosotros mismos implica aceptar que no será con alambre que ataremos esta desazón hecha país. Pero si las soluciones serán de a poco, serán antes que nada profundas y partirán de la base de nuestras carencias actuales y del recuerdo que tenemos de todo lo que hemos sufrido. Quiero creer que la memoria del horror será guía para impedir que olvidemos la lección. Me gustaría estar convencido de que la arrogancia recientemente relevada no será reemplazada por otra nueva, e igualmente ingenua. Quiero creer que podremos hacer florecer las cien flores de un territorio solamente accesible por el trabajo, la pluralidad, la inteligencia y la garantía de la libertad. A veces siento que la Argentina es un país de cuarentones demasiado maduros como para ilusionarse con amores tempestuosos, pero demasiado cachorros como para renunciar a los fulgores de un nuevo deslumbramiento. ¿Y si lo atamo' con la contenida pero potente pasión del esfuerzo y las ideas?

- Cese de hostilidades con Gran Bretaña
- No irritar a los Estados Unidos
- No hacer olas con Panamá
- OLP en Buenos Aires, no
- El club de la Antártida
- Amor limítrofe
- Deuda con dudas
- ¿Y Europa '92?
- Los Médici en Cancillería
- No alineados no alineados
- ¿Quién comercia?
- Embajadores cuestionados

CANCILLERIA

DOMINGO CAVALLO

Gustavo Saiegh



(Por Martín Granovsky) En un giro de la política exterior argentina, Carlos Menem tiene la intención de cesar las hostilidades con Gran Bretaña, restablecer las relaciones comerciales y consulares e iniciar conversaciones bilaterales. El funcionario de la íntima confianza del Presidente que transmitió el anticipo exclusivo a *Página/12* dijo también que aún no hay fechas ni procedimiento decididos para esa iniciativa, que se perfila como la más espectacular de la anunciada diplomacia realista de Domingo Cavallo.

"Hay que terminar con los torneos y la confrontación y empezar a charlar con los ingleses", dijo el funcionario que fueron las instrucciones de Menem a la Cancillería.

Diplomáticos cercanos a Cavallo comentaron a este diario que las conversaciones bilaterales deberían celebrarse con la ayuda de los Estados Unidos o de algún país europeo. En cuanto a la mención de Menem sobre los torneos, la interpretaron como un rechazo de la táctica vigente desde 1982 de someter anualmente el tema a una votación de la Asamblea General de las Naciones Unidas. "Vamos a ganar dos votos más o lograr tres votos menos pero las negociaciones seguirán empanadas", explicó uno de los diplomáticos consultados.

Las resoluciones anuales de la Asamblea terminan pidiendo a la Argentina y a Gran Bretaña que se sienten a negociar. En los últimos años los esfuerzos argentinos estuvieron colocados en persuadir a cada vez más naciones —sobre todo de Europa occidental— de que votaran a favor de la declaración.

El ex canciller Dante Caputo explicaba que, en cambio, no debía producirse un cese unilateral de hostilidades —una medida formal, puesto que las hostilidades ya no existen— porque representaría una cesión gratuita a Londres. Menos aún acordaba con el levantamiento de las restricciones comerciales y consulares. En el caso de Menem, aún no está decidido si este último paso será también unilateral como el primero, ni cómo afectará a una de las cuestiones que más interesa a los británicos: el control actual del Estado sobre sus propiedades en la Argentina.

Otra incógnita a resolver es cómo se planteará en las eventuales negociaciones la disputa sobre la soberanía. Hasta ahora las posiciones son inconciliables. La Argentina ha dicho que está dispuesta a no incluir el punto en las tratativas siempre que se hable de "agenda simultánea y no excluyente", una fórmula que —se presume— debiera entenderse como la inclusión implícita de la soberanía. Gran Bretaña ha hecho saber que es decisión incluso personal de Margaret Thatcher que no se hable de la soberanía. ¿Hay alguna fórmula de transacción? "Habría —dijo un experimentado diplomático a *Página/12*— si ambas partes dejan en reserva sus respectivas pretensiones sobre el derecho que creen tener en las islas." El mismo diplomático dijo que esta salida "es viable".

Durante la campaña electoral Menem pasó de una posición inicial ambigua a una postura final negociadora: "Vamos a pelear diplomática-

mente todo el tiempo que sea necesario para recuperar las islas", dijo en el acto de cierre de campaña en La Matanza.

La iniciativa unilateral aparece descripta por los diplomáticos del menemismo como una forma de "mejorar la credibilidad internacional del peronismo" y "sacar Malvinas de la ubicación central que tiene hoy en nuestra política exterior".

En distintos diálogos con los responsables de la nueva diplomacia, este diario pudo reconstruir, también, cuáles serán los once restantes puntos o problemas principales de la gestión Cavallo. Con una aclaración pedida por las mismas fuentes: como dijo uno de ellos, "todavía quedan políticas por diseñar".

2. Estados Unidos. Como publicó *Página/12*, el menemismo sostiene que la relación con Washington será el eje de la política exterior. Caputo hablaba, usando términos de Henry Kissinger, de "relaciones maduras y previsibles". La consigna, ahora, es "no irritar", que fue también objetivo de Caputo, pero a veces la irritación es objetiva, por choque de intereses concretos, y no ideológica.

3. Panamá. Es un buen ejemplo del punto anterior. Por un lado, Menem ha insistido en que debe respetarse el principio de no intervención y no injerencia en asuntos internos de otros Estados, principio que se violaría si, por ejemplo, se destina dinero a la oposición contra Manuel Noriega. Pero por otro lado una posición abstencionista irritaría a los Estados Unidos. Como dijo un diplomático menemista, "uno puede fijar las prioridades, pero si no es gran potencia a veces las prioridades vienen fijadas por los demás". De todos modos, la situación ideal es ésta: "bajo perfil". O sea, si se puede, no hagan olas.

4. OLP. Un sector del menemismo quiere que el nuevo gobierno abra, como en Brasil, una oficina de información de la Organización para la Liberación de Palestina en Buenos Aires. Otro sector es partidario de mantener una posición similar a la de Alfonsín, que rechazaba la apertura de oficina, argumentando que importaría a la Argentina un conflicto entre dos importantes comunidades extranjeras como la judía y la árabe. Al parecer Menem está en la segunda posición, en parte también porque piensa que buenas relaciones con la comunidad judía local pueden traerle buenas relaciones con la comunidad judía internacional. Ejemplo: Estados Unidos y Gran Bretaña.

5. Antártida. El Tratado Antártico, que considera a la Antártida patrimonio de la humanidad, vence en 1990. A partir de esa fecha la Argentina estará entre los países que reclamarán soberanía, lo cual la separará de otras naciones del Tercer Mundo.

6. Países limítrofes. Cavallo anunció relaciones privilegiadas y tratados bilaterales con Chile y Paraguay. ¿Cómo se articulará esta política con relaciones clave para la Argentina como los vínculos con Perú, Venezuela y México?

7. Deuda externa. El canciller quiere sumar a la Argentina en el esquema de Brady, siguiendo a México

UN TE CON LOS INGLESES

como caso testigo. Un problema es si ese esquema aporta dinero. Otro, si los Estados Unidos querrán incorporar a la Argentina al mecanismo de recompra de la propia deuda con fuerte descuento. Y otro, quién centraliza la negociación, de la que en teoría se ocupan cuatro cabezas: el asesor especial Alvaro Alsogaray, el ministro de Economía Miguel Roig, el presidente del Banco Central Javier González Fraga, y el propio Cavallo.

8. Europa '92. Menem continuará la política de Alfonsín de privilegiar la asociación económica con España e Italia. Mientras, debe decidir qué estimación tiene la Argentina sobre las consecuencias de la supresión de fronteras en Europa, prevista para 1992, y qué actitud sugerirá al resto de América latina.

9. La cúpula de la Cancillería. Las relaciones son peor que malas entre el secretario de Relaciones Bilatera-

les, Archibaldo Lanús, y el secretario de Asuntos Multilaterales y Especiales, Mario Cámpora. Ambos quieren ejercer la vicecancillería. Cámpora llegó a Menem por su hermano Eduardo. El más próximo a Carlos Menem es Lanús. Según ha trascendido, Cavallo está irritado con la interna permanente de dos de sus secretarios. En cambio, no genera problemas el tercero, Raúl Carignano, de Asuntos Latinoamericanos, pese a que el candidato de Cavallo a la subsecretaría, Alejandro Mosquera, fue renunciado antes de asumir (pero después de haber sido presentado oficialmente a las viejas autoridades) y sustituido por José Luis Fernández Valoni. Para compensar su escaso poder en materia de designaciones, el canciller se aseguró las tres subsecretarías de incumbencia económica con gente propia.

10. No alineados. Todavía no hay política definitiva, pero se tenderá a

buscar un papel "adecuado a una etapa de distensión entre las dos superpotencias y verdaderamente no alineado".

11. Comercio exterior. La pica entre Cancillería y Economía es tan vieja como el dólar. El gobierno aún no resolvió cómo la superará.

12. Embajadores. Algunos diplomáticos del menemismo critican la "falta de profesionalidad" de algunos, y citan un caso: el escritor de historia Jorge Abelardo Ramos en México. La semana pasada trascendió que México elevó protestas oficiales a Menem por Ramos, vinculado últimamente con el teniente coronel Aldo Rico. El mensaje fue, en esencia, éste: "Si ponen a Ramos, quien para nosotros carece de categoría suficiente para ser embajador en México, significa o que no entienden la importancia de la relación o que la entienden y buscan torpedearla. Ambas cosas son malas".



ECONOMIA

MIGUEL ROIG

- Hiperinflación
- Recesión fabril
- Desocupación
- Salarios
- Relación con el empresario
- Déficit fiscal
- Política cambiaria
- Reforma monetaria
- Reforma tributaria
- Deuda interna
- Deuda externa



LA APUESTA DEL B.B.

(Por Jorge Velázquez) Ex integrante del Grupo María —popularmente conocido como los “capitanes de la industria”— Miguel Roig impulsó un modelo económico que ahora tendrá posibilidades de cristalizar directamente desde su gestión en el Palacio de Hacienda. Las claves de su acción futura pueden rastreadse en su visión de la crisis argentina como un drama que se apoya en tres patas: el “gigantismo” estatal que resta posibilidades de expansión al sector privado; el tradicional “sesgo antiexportador” y cerrado de la economía; y la ineficiencia que nace en la burocracia de la administración pública y las compañías estatales. En orden de prioridades, Roig es partidario de reglas de juego que alienten una reinserción de las empresas locales en corrientes dinámicas de la economía internacional. Cree, en ese sentido, que no será posible un despegue mientras persista el anclaje de un elevado déficit fiscal, al que se propone combatir principalmente con una fuertísima compresión del gasto público. Es consciente, sin embargo, de la imposibilidad de mantener subsidios que se contradicen con el elevado nivel de evasión impositiva.

1. Hiperinflación: el índice de precios al consumidor de junio se ubicó en el 114,5 por ciento, acumulando un 613 por ciento en el aumento del costo de vida en lo que va del año. Por la sola incidencia del arrastre estadístico y las recientes remarcaciones, las proyecciones de julio también superan el 150 por ciento. Estos niveles son los más altos de toda la historia nacional y han empujado, como contrapartida, a la depreciación salarial también más pronunciada de todos los tiempos. Hoy se anunciará la puesta en marcha de una tregua entre empresarios y sindicatos que incluye aumentos de precios del cero por ciento y postergación de la negociación paritaria. Simultáneamente se intentará acompañar esta acción desde el sector público con un drástico ataque al déficit fiscal, señalado por todos los especialistas como la principal fuente generadora de inflación.

2. Recesión fabril: solamente en mayo —según estadísticas privadas— el índice de producción industrial reflejó en términos globales una disminución del 22,1 por ciento. Ramas como las dedicadas a la producción de bienes de capital vieron cómo su actividad se reducía en el mismo período un 57,3 por ciento. El grado de utilización de la capacidad instalada para el conjunto de las industrias se ubicó también en mayo último en un 46,8 por ciento promedio, ya que hay casos en que ese guarismo alcanza apenas al 25 por



Jorge Sáenz

ciento. **3. Desocupación:** el último relevamiento de la Encuesta Permanente de Hogares dio cuenta de aproximadamente un millón y medio de personas incluidas en el renglón de desocupados y subocupados. Sin embargo, esa masa se incrementó en los últimos meses como consecuencia de la aceleración inflacionaria. El índice de obreros ocupados en el mes de abril disminuyó un 7,1 por ciento y el de horas trabajadas cayó también un 8,2 por ciento, si se los compara con el mismo período del año pasado, según datos del Instituto Nacional de Estadística y Censos.

4. Salarios: durante mayo la remuneración media cayó un 19 por ciento en términos reales, según un estudio de UADE. El poder adquisitivo descendió progresivamente un 24,6 por ciento en mayo y un 26,1 por ciento en junio, situación que se agravó la semana previa al traspaso del mando como consecuencia de una descomunal remarcación de precios. El equipo económico anunciará un aumento salarial del orden del 150 por ciento a partir de este mes para toda la administración pública, con la intención de que ese gesto sea imitado en el marco de las paritarias que rigen en el ámbito privado. Se discutía además ante la emergencia el pago de un salario mínimo extra o un adicional no remunerativo de 10 mil australes para todos los trabajadores en relación de dependencia y medidas de reprogramación de los pagos (se harán semanalmente) que se tomarán juntamente con las

autoridades del Ministerio de Trabajo.

5. Relación con el empresario: la inminencia del acuerdo impuesto por el Gobierno hizo que los empresarios formaran un colchón preventivo que alcanzó un promedio del 150 por ciento en la mayoría de los productos. Esta actitud de las empresas líderes provocó las protestas de los comerciantes minoristas que denunciaron remarcaciones a un ritmo del 10 por ciento diario por parte de sus proveedores.

Luego de la tregua durante la que habría una estabilidad relativa se iniciará un proceso de liberación paulatina de precios que culminará con la derogación de la Ley de Abastecimiento que faculta a la SCI para implementar controles y congelamientos.

6. Déficit fiscal: el secretario de Hacienda, Rodolfo Frigeri, calculó que asumirá mañana sus funciones con un déficit del 6 por ciento del PBI en las finanzas públicas, esto es, casi 3000 millones de dólares en el primer semestre del año. Las expectativas del nuevo gobierno están centradas en equilibrar las cuentas fiscales mediante un fuerte incremento de la recaudación impositiva, aunque el centro del ataque pasará por un aumento de tarifas de un 300 por ciento promedio, un recorte de los gastos del Estado, ingresos por retenciones a las exportaciones y la decisión de que el Banco Central deje de emitir moneda cuando menos en setiembre próximo.

7. Política cambiaria: el gobierno

radical deja un mercado controlado con un tipo de cambio único, en el cual la brecha entre el dólar oficial y el paralelo oscila entre el 80 y el 100 por ciento. Las nuevas autoridades del Banco Central mantendrán el esquema vigente con una devaluación aproximada al 80 por ciento para establecer el tipo oficial en 550 australes, valor sobre el cual se estructuraron todas las variables cuantitativas del nuevo plan económico.

8. Reforma monetaria: el austral fue devaluado en lo que va del año un 2166 por ciento con respecto al dólar, con lo que perdió vertiginosamente su carácter de “reserva de valor”. Esto empujó a una situación similar a la existente en junio de 1985 cuando el entonces ministro Juan Sourrouille aplicó el Plan Austral y cambió el signo monetario. El peronismo llega al gobierno con varios proyectos de reforma monetaria que incluyen el cambio de moneda por otra cuya denominación aún no fue definida: “Federal”, “Argentino” y “Peso fuerte” son algunos nombres en danza para un cambio de moneda que podría ser instrumentado recién a partir del año que viene.

9. Créditos y tasas de interés: en los últimos meses se produjo una virtual “aceleración” en los valores de tres variables que se interrelacionan: el dólar, la inflación y las tasas de interés. La fuerte suba de estas últimas fue una de las preocupaciones centrales de los empresarios que las consideraron “usurarias” y directamente “prohibitivas” de acceder al

crédito para las pequeñas y medianas empresas. Los costos financieros cada vez más crecientes hicieron que se produjera un traslado de capitales de la producción a la especulación.

10. Reforma tributaria: el ministro Jesús Rodríguez dejó un paquete de leyes impositivas que fueron aprobadas en el Congreso a mediados de junio. El equipo de Roig calcula que actualmente la recaudación tributaria está en apenas 2 puntos del PBI (unos 1000 millones de dólares), por lo que se propone maximizar la vigencia de estas mismas leyes y llevar la recaudación a 8 puntos del PBI en seis meses. Para ello se suprimirán los subsidios al sector empresario (como la promoción industrial) y gravarán bonos y plazos fijos de más de 250 mil australes. Recién el año próximo el peronismo impulsará en el Parlamento un paquete tributario nuevo. Tampoco habrá por el momento un blanqueo impositivo.

11. Deuda interna: como resultado del denominio “festival de bonos” el Estado adeuda unos 300.000 millones de australes —calculados a mayo último— a tenedores privados de títulos públicos. Esta ha sido señalada como una de las principales causas del déficit fiscal y es de improbable cumplimiento. El peronismo impondrá una refinanciación compulsiva de la deuda luego de consolidada a través de un nuevo y único bono, hasta que el Tesoro satisfaga sus necesidades de financiamiento y pueda pagarla con excedentes, débitos impositivos u otras fórmulas que se definirán oportunamente.

12. Deuda externa: el radicalismo llegó al gobierno con una deuda de aproximadamente 43.000 millones de dólares y se va con una que ronda los 70.000 mil millones de dólares y que está refinanciada a 19 años en la amortización del capital. El pago de intereses está suspendido desde abril de 1988 y acumula unos 3500 millones de dólares con los bancos privados. A los organismos internacionales como el Fondo Monetario Internacional, el Banco Mundial y el Banco Interamericano de Desarrollo sólo se les hicieron pagos simbólicos para cumplir con los reglamentos internos que rigen para sus asociados. El gobierno entrante tiene previsto reanudar a la brevedad los contactos con los organismos y luego con los bancos para reprogramar los retrasos. Se espera además que el Tesoro de Estados Unidos otorgue un préstamo puente de 600 millones de dólares en la segunda quincena del mes, como paso previo a un acuerdo con el FMI en torno a un préstamo “stand by”.

- Evitar que la crisis la paguen los más humildes
- Paliar los efectos del ajuste económico
- Recaudar capitales privados para los programas de asistencia
- Incrementar la construcción de vivienda económica
- Aumentar la adopción de los chicos de la calle
- Estimular el Plan de Asistencia
- Crear un sistema alimentario por bonos
- Incrementar el sistema PAN y reconvertirlo
- Ampliar los alcances del FAM
- Revitalizar el hospital público
- Poner en marcha el Jubiloter
- Estructurar el Seguro Nacional de Salud

SALUD Y ACCION SOCIAL

JULIO CORZO

EL PAIS QUE SE VIENE

Jorge Sáenz

SOBREVIVIR AL AJUSTE

(Por Enrique Losada) Desde que Carlos Saúl Menem los señaló para conducir una cartera "esencialmente peronista", los ex diputados Julio Corzo y Rubén Cardozo se devanan los sesos preguntándose cómo se hace para dar de comer a unos cuatro millones de personas y asistir las necesidades mínimas de otros cuatro, en medio de la mayor crisis económica de la historia y con un Estado deficitario.

En verdad, el nuevo gobierno considera al Ministerio de Salud y Acción Social como uno de los resortes clave para impedir que las políticas de ajuste que aplicará continúen

echando nafta a la hoguera social que un mes atrás se encendió en el Gran Buenos Aires y en Rosario.

"Nos encontramos con una situación explosiva patentizada en la inexistencia de algodón en los hospitales, con deudas a los proveedores de las cajas PAN, sin recursos propios y ante una delicadísima situación social", dijo el flamante ministro Julio Corzo a **Página/12**. Su segundo, el secretario Rubén Cardozo, coincide en la descripción casi apocalíptica del ministro y apunta al objetivo central de la gestión ministerial: "Debemos evitar que sean los más humildes los que paguen los efectos de una crisis de la cual no son responsables sino víctimas", puntualizó.

En rigor, la cuestión obsesiona al propio presidente de la Nación: unido con el voto mayoritario de los sectores más postergados que hoy fundan sus esperanzas de supervivencia en el éxito de su gestión, Carlos Menem solicitó reiteradamente a Corzo y a Cardozo que los efectos del profundo ajuste económico que piloteará Miguel Roig no terminen por hacer estallar el polvorín.

En principio, ambos piensan incrementar de 1.200.000 a casi 2 millones a los beneficiarios del Plan Alimentario Nacional (PAN), establecido durante el gobierno de Raúl Alfonsín: "En lugar de una caja PAN daremos una canasta familiar", anticipa Cardozo. Según explicó el flamante secretario, la diferencia estriba en que la "canasta" contaría con mayores posibilidades alimentarias y niveles proteicos establecidos por la Secretaría de Salud, que estará a cargo de la ex subsecretaria del área en la gubernación de Antonio Cafiero, Matilde Menéndez.

Sin embargo, tanto Corzo como Cardozo admiten las limitaciones económicas de continuar ampliando el PAN: "No hay una sola caja, no hay demasiados recursos y las deudas con los proveedores son abultadas", dijeron. Imbuidos por el "pragmatismo" proclamado por Menem, los nuevos funcionarios entregaron hace una semana al presidente de la Nación el Programa Solidario por Iniciativa Privada que contará con la financiación de la Fundación Acción para la Iniciativa Privada, presidida por Néstor Carou, del Citibank.

La entidad aportará unos 30 millones de dólares en los cuatro primeros meses de gobierno para que el Ministerio de Salud y Acción Social pueda otorgar a los jefes de unas 500 mil familias bonos por 12 mil austr-



les mensuales que serían canjeados por alimentos en carnicerías, supermercados y almacenes. Por su parte, los comerciantes podrán convertir esos bonos en efectivo en entidades bancarias. "La condición es que los beneficiarios sean personas que no pueden producir ni consumir", explicó Corzo.

A cambio, los beneficiarios deberán realizar tareas en municipalidades, establecimientos comunales, hospitales o escuelas: pintar, barrer, cavar zajas o hacer jardines durante dos horas del día podrá redundar en los bonos alimentarios, explican los funcionarios. Para la detección de los beneficiarios y la distribución de los bonos se utilizaría la estructura del PAN.

—Pero esa estructura fue montada por el radicalismo y ustedes dijeron siempre que tenía un innegable seso partidario...

—Es cierto. Pero nosotros somos bien claros en decir que mantendremos en sus puestos a todos aquellos que tengan ganas de trabajar con nosotros.

—Entonces no habrá racionalización en el área de Acción Social.

—Sí, pero será muy gradual.

Las nuevas autoridades intentarán llevar adelante un programa con los denominados chicos de la calle que requeriría de la modificación de las actuales normas sobre adopción. En principio, los técnicos del minis-

terio estiman que el 1 por ciento de los chicos argentinos no tiene hogar, en tanto el 9,5 por ciento de los matrimonios no tiene hijos: "Se trataría de amalgamar ambas situaciones", explicó Corzo. En rigor, la cuestión tiene un costado netamente económico: con la mitad de lo que invierte en los institutos de minoridad, el Estado podría solventar la alimentación de grupos familiares tipo que absorberían un chico de la calle.

Según lo anticipó, el secretario Rubén Cardozo habría logrado el compromiso de la bancada de senadores justicialistas para revisar la legislación vigente en materia de adopción, a efectos de lograr una mayor agilidad en los engorrosos trámites.

Julio Corzo anticipó además que se activará el programa denominado Jubiloter, que intentará allegar fondos para una adecuada atención de los jubilados, mediante una jugada especial de la Lotería Nacional de Beneficencia y Casinos.

Por su parte, el ministro informó que se intentará llevar adelante un programa de viviendas económicas que será financiado por las propias empresas constructoras. "Al igual que en los programas alimentarios requeriremos aquí la participación privada, ya que el Estado no cuenta con recursos para atender problemas que son acuciantes", dijo Corzo.

COLIHUE EN LA FERIA DEL LIBRO INFANTIL

LOS AUTORES LEEN SUS CUENTOS: En el Stand 47, todos los días de 17 a 19 y sábados y domingos también de 14 a 16 hs.

Viernes 7: Laura Devetach - Adolfo Colombes - Mirta Pérez Díaz
Sábado 8: Javier Villafañe - Canela - Graciela Lago - Anahí Rosello

Domingo 9: Gustavo Roldán - Ricardo Mariño - María I. Falconi

Lunes 10: Gloria Pampillo - Lucía Robledo - Lilia Lardone

Martes 11: María I. Bogomolny - Oche Califa - María Rosa Solsona

Miércoles 12: Adela Basch - Ana María Ramb - Mario Albasini

Jueves 13: Ema Wolf - María C. Casadei - Laura Roldán

Viernes 14: Alma Maritano - Santiago Kovadloff - Maryta Berenguer

Sábado 15: Graciela Montes - Marta Nos - Griselda Castro - Cristina Colombo

Domingo 16: Lidia Blanco - Sara Zapata Valeije - Jaime Correas

Lunes 17: Graciela Falbo - Perla Suez - Estela Nanni de Smanai

Martes 18: Carlos Martínez - María A. Díaz Ronner - Marta Rodil

Miércoles 19: Rosa María Rey - María del C. Capel - María T. Andruetto

Jueves 20: Graciela Cabal - Jorge Isacchi - Laura Novati

"LA HORA DE LOS PADRES": Los LUNES, MARTES y MIÉRCOLES de 15,30 a 16,30 y los JUEVES, VIERNES, SÁBADOS y DOMINGOS de 17,30 a 18,30 en la Sala 3, la Profesora Mercedes Mainero asesorará a los padres acerca de como estimular en sus hijos el gusto por la lectura.

ORIENTACIÓN PERMANENTE A DOCENTES Y PADRES: Todos los días en nuestro Stand, a cargo de la licenciada Graciela Lago.

ACTOS CULTURALES: Sábado 8 a las 19 horas en la Sala B, presentación del libro "DON JUAN EL ZORRO" de Javier Villafañe con un reportaje público a cargo de CANELA.

Miércoles 19 a las 19 horas en la Sala B, presentación del libro infantil "LA HISTORIA DE MAIZGALPA" de Tomás Borge.

ADemás: de 17 a 19 horas, ilustradores de Colihue dibujarán con los chicos. Participarán Julieta Imberti, Myriam Hologado, Juan Marchesi, Ester Nazarián, Eleonora Arroyo, Marta Biagioli, Diego Bianchi, Leticia Uhalde, Raúl Fortín, Itzvan, Oscar Rojas, Marín, De Lorenzi, Gustavo Roldán (h), Laura Cantón, Pedro L. Cazes y Elena Torres.



EDICIONES COLIHUE STAND Nº 47

Av. Díaz Vélez 5125 - (1405) Buenos Aires
Tel. 983-4181/4191 y 981-3674

- Tarifas
- Privatizaciones
- Ferrocarriles
- Aerolíneas
- Petróleo
- ENTEL
- Rutas
- Contratistas
- Convenios bilaterales
- Desregulación
- Presión sindical
- Crisis energética

OBRAS Y SERVICIOS
PUBLICOSJOSE ROBERTO
DROMIPUBLICOS
Y PRIVADOS

(Por Daniel Sosa) El flamante ministro de Obras y Servicios Públicos, José Roberto Dromi, pondrá tanta o quizá más pasión que su antecesor Rodolfo Terragno en la reforma del Estado. Su ventaja nace tanto de las experiencias recogidas durante los intentos anteriores como del marco institucional recién inaugurado en el Poder Legislativo. Para coronar con éxito sus esfuerzos, este abogado mendocino de 44 años pondrá en marcha mecanismos inéditos y se respaldará en personalidades probadamente privatistas. Los cambios estructurales que Dromi introduzca en su área modificarán no sólo aspectos cotidianos de la vida de los argentinos, sino que —principalmente— sentarán las bases de una transformación profunda en efectos en todo el sistema económico.

Las primeras acciones que desarrollará el ministro Dromi serán las siguientes:

Tarifas: desde la drástica contención dispuesta durante el Plan Primavera nunca volvió a recuperarse el precio de los servicios y productos provistos por las empresas estatales. Los retoques más recientes no acortaron demasiado la diferencia y el nuevo gobierno está dispuesto a cerrar la brecha cuanto antes sea posible. El promedio del tarifazo en ciernes rondará el 300 por ciento, con un piso de 150 y un techo de 500 (habrá boletas diferenciales para los bajos consumos). Pero eso no será todo, ya que la inflación de julio retrasará nuevamente el nivel alcanzado. Al respecto, las discusiones que se mantuvieron hasta último momento oscilaron en dos posiciones: a) nuevo shock antes de finalizar el mes; b) política de ajustes graduales a partir de agosto, coordinados con la tregua de precios y salarios.

Privatizaciones: el camino hacia el traspaso de activos públicos al sector privado pudo definirse luego de una intensa contienda interna. La iniciativa que se enviará al Congreso parte de una declaración de emergencia y la intervención por 180 días de las compañías estatales. Los interventores tendrán las funciones de reorganizar provisionalmente cada empresa, incluidos los eventuales despidos de personal. La facultad del poder ejecutivo de transformar la tipicidad jurídica de las empresas allanará la marcha privatizadora, a la vez que la utilización del régimen de capitalización de la deuda externa estimulará a los interesados. Del mismo modo obrará la permanencia del pasivo en jurisdicción estatal. Los protagonistas del proceso serán capitalistas locales, pero se prevé tam-

bién la participación de inversores externos, usuarios, proveedores y empleados. Procedimientos como la subasta y la concesión de obras estarán a la orden del día en áreas periféricas.

Ferrocarriles: más de la mitad del déficit de las empresas del Estado se concentra en los ferrocarriles. La reestructuración a encarar prevé la concesión de servicios a explotadores particulares, incluyendo líneas suburbanas. Sólo un 15 por ciento de las vías está en condiciones y un 60 por ciento de las locomotoras y 20.000 vagones se encuentran inutilizables. No se cerrarán ramales y las inversiones serán tanto nacionales como extranjeras. Podrían abrirse ramales cerrados para carga y turismo. El compromiso con los sindicatos es que se absorba personal. Deberán subsidiarse los tráficos suburbanos, que atienden el desplazamiento de sectores de menos recursos.

Aerolíneas: la compañía aérea estatal, en cambio, da superávit (ganó 16 millones de dólares en 1987 y 32 millones el año pasado; su proyección para este año es volver a duplicar la rentabilidad). Por eso se van a esperar seis meses, de modo de plantear la privatización a partir de una performance muy favorable. Entretanto, se avanzará en fusiones operativo-comerciales con otras aerolíneas latinoamericanas (como Varig y LAN-Chile) para afrontar en conjunto el mantenimiento de personal de comercialización, venta y servicios en el área internacional.

Petróleo: será uno de los desafíos de mayor envergadura, para lo cual Dromi logró superar el diferendo interno entre Octavio Frigerio —titular de YPF— y Diego Ibáñez —jefe del sindicato respectivo—. La idea es efectuar un monitoreo de reservas de petróleo y gas dentro de 40 días y simultáneamente revisar lo actuado en el marco del Plan Houston, para mejorar los contratos aún no aprobados. El capital privado —nacional o extranjero— será bienvenido para asociarse con Yacimientos Petrolíferos. Una empresa única de hidrocarburos agrupará en su seno a las actuales YPF, Gas del Estado, plantas petroquímicas y Yacimientos Carboníferos. Entre las novedades, la Secretaría de Energía cederá obras de exploración y explotación mediante actos licitatorios que contemplen el pago al contado por parte de petroleras privadas.

ENTel: la administradora María Julia Alsogaray prometió apurar la marcha y sueña con poder brindar en Navidad y Año Nuevo junto a los nuevos dueños de la Empresa Na-

Gustavo Gilabert



cional de Telecomunicaciones. El subsecretario de Comunicaciones, Julio Guillán, tiene ideas diferentes y se apresta a debatir internamente para llegar sólo a una liberalización parcial. El objetivo del sindicalista es atraer capitales externos para fortalecer la empresa, pero se resiste a un total traspaso de la compañía. Una compleja trama, en la que juegan también proveedores, usuarios, legisladores compañeros y extrapartidarios, pone al ministro Dromi frente a uno de los problemas más intrincados de su gestión.

Rutas: la larga batalla que man-

tuvieron los administradores provinciales de Vialidad frente al espacio restado por el ex ministro Terragno podría reeditarse si no se compatibilizan los criterios de cada distrito y del MOSP. Por lo pronto, está anunciada una política de concesiones y peajes para el mantenimiento de rutas y puentes nacionales y provinciales. La idea central es dinamizar el traslado de la producción y recabar recursos de particulares tanto para reparaciones como para nuevas obras.

Contratistas: la relación del Estado con los proveedores de insumos y equipos, así como con quienes rea-

lizan obras por contrato para las empresas estatales, se mantiene en conflicto desde que se disparó la hiperinflación. Tras las elecciones se intensificó la presión empresarial para actualizar los valores pactados, pero el lobby debió retraerse cuando el presidente Raúl Alfonsín decidió "resignar" su cargo. La herencia para Dromi no es liviana, pero ya se fijaron pautas para solucionar problemas específicos. La regla general de suspensión de contratos —enmarcada en la emergencia económica— será aplicada caso por caso y según las necesidades. Muchos actuales proveedores (como Siemens y Pecom-NEC en ENTEL) procurarán compatibilizar el tema con los planes privatizadores.

Convenios bilaterales: una etapa de revisión de los planes acordados con españoles e italianos se abrirá desde mañana, aunque el peronismo siguió muy de cerca la marcha de los convenios bilaterales (sobre los que una comisión bicameral ejerce control). Otras decisiones adoptadas en el marco de la integración con Brasil —como la adjudicación a la empresa Odebrecht para construir la represa de Pichi Picún Leufú— merecerán algunos reparos. Pero en general se espera que las inversiones que puedan provenir de esos tres países dinamícen el sector.

Desregulación: a tono con la línea privatizadora, se continuará con la desmonopolización del sector estatal. Ya se iniciaron conversaciones con empresarios interesados en competir con empresas estatales o introducir servicios hasta ahora reservados. La derogación de la ley de inversiones extranjeras es considerada como un paso necesario para incentivar nuevos negocios.

Presión sindical: tanto en ENTEL como en Aerolíneas y Vialidad Nacional parecen haberse acercado las posiciones. Sin embargo, se descuenta que en Yacimientos Petrolíferos continuarán las discusiones acerca de la política a implementar. Del mismo modo podrían surgir escollos en otras áreas debido a la aplicación de planes de prescindibilidad y reestructuración.

Crisis energética: las restricciones que acompañaron el último tramo de la gestión radical continuarán en el corto plazo, debido a la imposibilidad de revertir de inmediato los procesos de desinversión. Todo dependerá de las condiciones climáticas, aunque para paliar sus posibles consecuencias se pondrán en marcha medidas de racionalización, reparación urgente de equipos y recuperación del parque energético.

- Confiar en los actores sociales: paritarias sin techo
- Monto fijo no remunerativo, para incorporar luego al sueldo
- Cambio en la modalidad de pago: un menú para todo gusto
- Gatillo, convocatoria automática a las partes u otro mecanismo de corrección salarial
- Salario mínimo a 70 dólares: la promesa de Menem
- Mantenimiento del Consejo del Salario
- Salario y renta nacional
- Hay que evitar los despidos
- La demanda social y las huelgas
- Concertación en clave: con o sin cláusula de paz social
- CGT: los terceros miran de afuera
- "Que los trabajadores organizados se defiendan solos"

TRABAJO

JORGE TRIACA

EL MINISTERIO DEL SALARIAZO



Rafael Calvino



(Por Rubén Furman) "Los economistas, y no hay que ser liberal para esto, creen que el salario es una variable matemática. No terminan de entender que el salario es más que eso, que es un punto de concentración de fenómenos sociales bastante más complejos. Por eso yo le dije a Orlando, que estaba sentado ahí, donde ahora está usted: mira, nosotros respetamos toda la destreza técnica de ustedes; ahora les pedimos que nos presten la misma atención a nosotros." Rodolfo "Chango" Díaz, un abogado laboralista mendocino que desde hoy es secretario de Trabajo, cuenta la anécdota que tiene por interlocutor a Orlando Ferreres, secretario de Coordinación Económica. El diálogo de los dos viceministros, "que no fue una discusión", ocurrió la semana pasada en La Rosadita, fugaz sede del entonces gabinete designado por Menem, en el marco de las reuniones para definir la política socioeconómica. "Si uno confía en los operadores económicos, también tiene que hacerlo con los operadores laborales, que en Argentina son responsables y además pueden demostrar de esta manera su compromiso", dice el funcionario. Así fue como, en la versión de Díaz, se resolvió que las paritarias —"consideradas en toda la bibliografía como el mecanismo más eficaz, moderno y democrático para regular las relaciones laborales"— se mantengan vigentes durante el ajuste económico que se inicia.

Naturalmente ese no fue el único escenario. Jorge Triaca, fogonero del acuerdo entre el menemismo y los capitanes de la industria, ha recorrido en las últimas semanas todos los espinos de decisión de los grandes grupos económicos tanteando cli-

mas, consensuando ideas y exponiendo un argumento que no admite demasiados peros: no es posible, al menos seriamente, adjudicar a los salarios ninguna responsabilidad en los desequilibrios económicos.

Acaso como producto de una vieja tradición en los gobiernos argentinos, en los cuales los ministerios de Economía y Trabajo encarnan a extremos de la pugna social, hay quienes no dudan ya en afirmar que Triaca y su staff se han convertido en el "ala izquierda" del gabinete. Pero si esta descripción resulta cuanto menos confusa, más difícil resulta contestar hasta qué punto ese elenco podrá cumplir con ese rol con el telón de fondo de un ajuste severísimo de alcances todavía imprecisos pero que nadie se atreve a endulzar. "En este contexto que tenemos, con hiperinflación, nada termina de ser totalmente eficaz: apenas aspiramos a que el salario vuelva a ser una función productiva, un precio relativo", admite Díaz sin demasiado entusiasmo. Pero sostiene que algunos mecanismos ideados por el equipo pueden coadyuvar a nivelar la situación de quienes viven de un ingreso fijo (más de 20 millones de personas).

- En los próximos días los asalariados cobrarán un monto fijo (entre 7 y 10 mil australes) concebido como retribución no remunerativa, es decir sin descuentos ni carga adicional para el empresario, que compense el fortísimo aumento de las tarifas públicas. Esta suma fija, que podría incorporarse luego a los salarios, será dispuesta por un decreto del Poder Ejecutivo.

- El cambio de las modalidades de pago, acortando los plazos, es otro de los temas en estudio. En la admi-

nistración pública esto ya ha sido descartado por el costo administrativo y la inviabilidad técnica. "Pero queremos ofrecer un menú de opciones, que al menos incorpore la cuestión a la discusión de partes porque acá nada se paga a crédito salvo el salario", razonó un funcionario. Todo se podría sintetizar de otro modo: si el adelanto de sueldo es una institución ampliamente aceptada, por qué no formalizarla.

- También está en estudio la aplicación de mecanismos de corrección salarial, que podría ser o bien una cláusula gatillo o bien la citación automática de las partes en caso de deslizamientos no previstos, como los que ocurren en estos días. Aunque en esto, todos los funcionarios y sindicalistas comparten que estas fórmulas carecen de sentido en este contexto de continuas remarcaciones de precios que hacen recordar —aunque las condiciones sean más graves— a la formación del colchón de ganancias previo al Plan Austral.

La magnitud del deterioro es tal que es posible que todo lo que se haga parezca poco. En sólo seis meses los salarios han perdido más del 60 por ciento y los niveles actuales sólo son comparables con los de las naciones más miserables del planeta. Tanto es así que unapromesa hoy esperanzadora es la que formuló el propio Menem de que el salario mínimo será llevado a una cifra próxima a los 70 dólares (el doble de la actual). Pero esto no tiene fecha todavía. Sin embargo muestra la contracara de la dramática situación social: mientras el salario mínimo representa hoy la décima parte de las necesidades vitales de una familia y con esa cifra apenas se compran (a los valores transitorios del viernes último) 50 kilos de pan, cualquier recuperación, por pequeña que fuera, podría parecerse a una mejora del salario. Ni hablar, claro, del 47 por ciento que los asalariados supieron tener en la renta nacional en épocas peronistas y que el propio ministro Triaca consideró como "un punto de referencia y un compromiso político" a remontar del 20 por ciento actual.

Cuesta imaginar así en qué terminarán convertidos el salarizado y la revolución productiva, los dos latiguillos con los que Menem pivotó en la campaña electoral. Hay ideas contradictorias. Cuando hace una semana el Consejo del Salario fijó el monto de julio, ello irritó a los empresarios que aducen no poder pagar ese nivel a fin de mes y al gobierno entrante. La queja de éste fue la presunta deslealtad de la CGT y la aparente picardía radical de engrosar la cuenta a cargo. Al parecer la idea del tándem Roig-Triaca era llevar a 28 mil el mínimo de movida y concretar el salarizado de un golpe, pero los hechos se le anticiparon. De la revolución productiva alcanzaría, en una primera etapa, con que los empresarios se hicieran eco del pedido del ministro de Economía de que no reduzcan el nivel ocupacional actual.

Hay algo que favorece, al menos al comienzo, los planes guberna-

mentales en materia laboral: el bajo nivel de la demanda social al que ha conducido esa endemoniada combinación de caída abrupta del salario y desocupación, ha paralizado cualquier protesta sindical por ineffect. ¿Qué ocurrirá de ahora en adelante? Triaca pidió dos años de tregua, pero descartó que la concertación establezca mecanismos compulsivos de paz social. La actitud sindical no es homogénea. Baste reparar en un dato: el propio elenco ministerial está compuesto por hombres de cada una de las tendencias político-sindicales peronistas con que el menemismo hizo alianzas: el subsecretario de Trabajo, Guillermo Marconi, es del "palo" de Luis Barriónuevo; el de Trabajo y Seguridad Social es el renovador Roberto Digón; el de Seguridad Social es el "quince" Delfor Giménez, y el de Coordinación, el ubaldinista Gerardo Martínez. Claro que afuera también ha quedado bastante; desde Ubaldini, a un sector de los renovadores y el propio Lorenzo Miguel. El viernes último, durante su entrevista con Alan García, el jefe de la CGT hacía en voz alta el siguiente comentario sobre la designación (luego desistida) del liberal Alberto Albamonte en la Secretaría de Comercio: "Es

como darle —dijo al presidente peruano— el gallinero al zorro para que lo cuide."

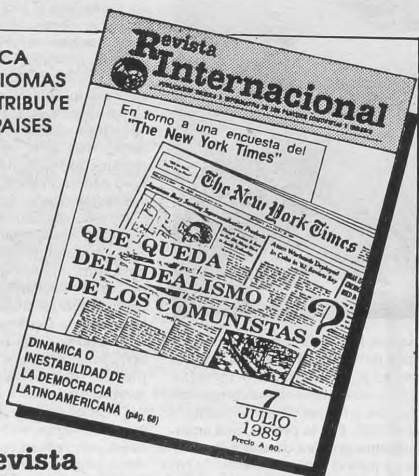
En el interior del equipo laboral, sin embargo, reina un moderado optimismo, quizás el mismo que se tiene con todas las cosas nuevas. "Todo nuestro trabajo está orientado a combatir la hipercrisis y a permitir el libre juego de los actores sociales, en los que tenemos que confiar."

—¿No será insuficiente? Mire que con paritarias vigentes la situación ha llegado a este punto.

—Las paritarias son un elemento de integración solidaria que permite la defensa de los más débiles. Después el ministerio podrá corregir, estimular. Pero lo esencial es dejar a los trabajadores organizados que se defiendan por sí solos, porque saben mucho más que los funcionarios de eso. Además, el intervencionismo estatal desde el '55 en adelante en materia laboral siempre ha tenido sesgo derechista. Hay que facilitar el mecanismo democrático y participativo por definición —dice el funcionario.

El Estado peronista siempre se jactó de haber laudado para los pobres. Quizás en este terreno haya que esperar las mayores novedades.

SE PUBLICA
EN 40 IDIOMAS
Y SE DISTRIBUYE
EN 145 PAISES



Revista Internacional
RECLAMELA EN SU KIOSCO

- Proyecto de ley de reparación interna del Ejército
- Legitimación del acuerdo entre sectores liberales y carapintada.
- Pase a retiro de media docena de tenientes coroneles. Algunos serán designados asesores en el Ministerio.
- Limpieza de las fojas de los oficiales sancionados por rebelión.
- Designación del coronel Mohamed Ali Seinelidín como comandante de una brigada
- Reforma de la Ley de Defensa
- Reformulación del perfil de cada Fuerza Armada
- Definición sobre quién manda en el mar: la Armada o la Prefectura
- Postergación del proyecto de traslado de las unidades de las FF.AA. al interior.
- Mejora del presupuesto militar
- Analizar la posibilidad del per saltum
- Activar la exportación de armas

DEFENSA

LUDER



¿DONDE HAY QUE FIRMAR?

(Por Eduardo Barcelona) Con el sentido práctico de los acostumbrados al manejo del poder, el presidente Carlos Menem decidió empezar por la solución de la feroz interna del Ejército para "pacificar" el frente militar. El segundo gran problema será encontrar una salida elegante al calculado costo político que ocasionaría la libertad de los condenados ex comandantes del Proceso y la eliminación de los juicios pendientes por violaciones a los derechos humanos.

Decidido el orden de prioridades, entre los primeros anuncios que daría a conocer el ministro de Defensa Italo Luder estará el envío al Congreso de un proyecto de ley de reparación, similar al aprobado en el año 1973, cuando todos los cuadros militares que fueron pasados a retiro por cuestiones políticas entre 1955 y el retorno del peronismo al poder fueron ascendidos uno o dos grados, con lo cual se cerró un ciclo histórico que comenzó con un golpe de Estado y siguió más tarde con la división entre Azules y Colorados en la década del '60.

La guerra entre Azules y Colorados la perdieron los segundos. Muchos oficiales pasaron a retiro sin pena ni gloria y un cuerpo de Ejército, el cuarto, con asiento en Mendoza, fue eliminado por estar al mando de uno de los perdedores. Los que perderían ahora serían los Colorados-carapintada con grado de tenientes coroneles, que por efecto del acuerdo que sellaron el martes 4 de julio Seinelidín y Cáceres, con Humberto Romero como mediador, pasarían a retiro. A cambio de ello se los nombraría asesores del edificio de Paseo Colón 250. Los que no recibirían ningún cargo honorífico son los mayores y capitanes carapintada que se jugaron en los amotinamientos, a quienes ya comenzaron a denominar, con cierta sorna, como los patos de la boda.

El bordado de esta compleja operación estuvo a cargo del flamante secretario de Defensa, Romero, quien a través de mensajeros mantuvo un fluido contacto con los dos actores principales de la escena militar: Cáceres y Seinelidín. De Cáceres ya nadie duda que será el sucesor de Gassino en el Ejército, y sobre el segundo los expertos militares tampoco vacilan en apostar que será designado por Luder para comandar alguna brigada, la gran aspiración, por el momento, del coronel.

Entre los tenientes coroneles que cruzarían la avenida Paseo Colón desde el edificio Libertador para ins-

talarse en los mullidos sillones de Defensa, figuran Luis Polo, Alonso y Darío Fernández Maguer, mientras que Enrique Venturino, Arturo González Naya y Angel de León, pasarían a la categoría de desocunados sin destino.

Fuentes castrenses altamente confiables revelaron que la conducción de las Fuerzas Armadas quedará conformada del siguiente modo: general Isidro Cáceres, vicealmirante Emilio Osses y brigadier José Julia, jefes del Ejército, la Armada y la Fuerza Aérea respectivamente. El vicealmirante Juan Carlos Anchezar ocuparía la titularidad del Estado Mayor Conjunto. El contraalmirante Jorge Osvaldo Ferrer será el jefe del Estado Mayor de la Armada, el general Martín Félix Bonet, jefe del Ejército y el brigadier Tomás Rodríguez ocuparía la subsecretaría de Aeronáutica.

Con la historia de la interna, el doctor Luder tiene un rato largo para entretenerse. Sin embargo, no terminan allí los entuertos del Ejército ni tampoco son las únicas medidas que debe tomar el ministro en su área. El segundo aspecto, que algunos militares retirados quieren convertir en el primero, es la instrumentación de la ley de pacificación o de reconciliación, como la llamó durante la campaña el jefe de Estado. Lo único cierto hasta ahora es que habrá una decisión sobre el tema, pero la forma y el anuncio definitivo aún es materia opinable en lo más alto del gobierno.

Una versión recogida por **Página/12** 48 horas antes de la asunción indicaba que el viejo proyecto del per saltum reverdecía sus laureles, y que podría alcanzar fuerza de ley si es enviado dentro del paquete general que haría aprobar Menem en la primera etapa de su gobierno. Según la fuente militar consultada, con este artículo legal el oficialismo conseguiría terminar con las causas pendientes por derechos humanos, adonde están involucrados 28 oficiales. Para hacer posible esta iniciativa es necesario ampliar a nueve el número de integrantes de la Corte Suprema, pero para esto hay que contar con el acuerdo en el Congreso del radicalismo.

Pero el per saltum sólo remedia a los uniformados con causas abiertas, mientras que para los condenados es necesario pensar en otra solución. ¿Un indulto selectivo? La respuesta a esta pregunta la tiene todavía el primer mandatario y su consejero el ministro Luder. Pero los beneficiarios son viejos conocidos:

Jorge Videla, Eduardo Massera, Roberto Viola, Armando Lambruschini, Ramón Camps, y Pablo Richieri, mientras que por la causa Malvinas están condenados Leopoldo Galtieri, Jorge Anaya y Arturo Lami Dozo. Orlando Agosti es el primero y único de los condenados por la Cámara Federal que recuperó la libertad.

Hasta aquí llegan las medidas que para su promulgación requieren la fiscalización directa de Menem, porque por la envergadura de los problemas y las derivaciones que podrían ocasionar demandan una atención política global. Después vienen las medidas domésticas del Ministerio de Defensa, entre las que destacan activar los grupos de trabajo para la venta de armas en el exterior, y la adquisición de tecnología para el proyecto de reequipamiento y modernización de las Fuerzas Armadas.

Hace una semana Luder se reunió con todos los grupos de trabajo relacionados con este sector y, después de escuchar las excitadas palabras de los vendedores, el ministro acuñó una frase que todavía hoy repiten los que lo oyeron: "Si les tengo que hacer caso a ustedes, mañana tengo que agarrar un portafolio y salir a vender submarinos". La salida de Luder es, además de una humorada, un límite para aquellos que creen que los problemas de Defensa se solucionan colocando material bélico en el exterior.

Dentro de la ley de Defensa aprobada hace un año, y que todavía no fue reglamentada, figura un artículo que exige el envío de otras leyes complementarias antes de los 365 días de sancionada la norma, para terminar de definir el perfil de la Defensa Nacional. Por supuesto, esto no se hizo, a raíz de las diferencias de criterio que surgieron a nivel del Estado Mayor Conjunto entre las FF.AA.

En realidad, la ley de Defensa no se reglamentó porque hubo una disputa no resuelta entre la Armada y la Prefectura Naval por el control del mar. La marina de guerra dijo —y dice— que el control de las fronteras marítimas debe estar a su cargo, y para eso es preciso profesionalizarla, petrecharla, etc. Como es obvio, la Prefectura sostiene lo contrario: que ella es el poder de policía en el agua, por lo que todo lo que sea custodia de las fronteras es de su incumbencia. Esta discusión llega directamente al centro del problema militar: ¿cuál es el rol de cada fuerza armada? Pero en el caso particu-



lar de la pelea entre marinos y prefectos no se limita a una cuestión de roles, también incluye el asunto de los dólares que deja el control del mar. Por cada nave de pesca capturada en aguas territoriales, son miles de verdes los que ingresan a las arcas de esa fuerza.

El congelamiento de la reglamentación de la ley de Defensa, que el radicalismo no supo sacar del freezer, puede ser utilizado por las flamantes autoridades del ministerio para diseñar un nuevo perfil y también para producir algunas modificaciones de la norma, influenciado por la experiencia de La Tablada. El lobby militar presionó en su momento para que la ley de Defensa incluyera la participación de la inteligencia castrense en los asuntos nacionales y su intervención en caso de conflicto interno. La norma aprobada no contempló este pedido, pero el decreto

327, que firmó Raúl Alfonsín después del 23 de enero último, apuntó a satisfacer el reclamo castrense.

El doctor Luder podría enviar un proyecto con estas modificaciones. Pero en este caso, es probable que espere hasta después del 10 de diciembre, cuando asuman los nuevos legisladores y el peronismo no dependa de la oposición para viabilizar sus iniciativas. La prudencia no quita lo valiente.

ESTE SABADO

Futuro
en Página/12EL QUINCENARIO QUE LLEGA
PARA LA ARGENTINA QUE SE VIENE

ESTACION

90

Fontanarrosa, José Antonio Díaz, Alfredo Leuco, Rudy y Daniel Paz, Dalmiro Sáenz, Daniel Capalbo, Carlos Polimeni, Bobby Flores, Néstor Stramel, Sonia Greco, Laura Ramos, Jorge Grecco, Eduardo Grossman, Silvio Fabrykant, Pipo Cipolatti, Luis Majul, Ana Torrejón, Luciano Montecagudo, Langer, Amílcar Romero, Sergio Marchi, Cynthia Lejbowicz, Guillermo Allierand, Miguel Rep. Director: Sergio Joselovsky

- Negociar con Economía los salarios docentes
- Conseguir mayor presupuesto
- Solucionar el tema de las paritarias docentes
- Participación gremial en el Consejo Federal de Educación
- Poner el sistema educativo en función de la producción nacional
- Abrir canales participativos
- Mejorar los primeros niveles educativos
- Planificación universitaria sin lesionar la autonomía
- Ingreso irrestricto, pero con un mejor secundario
- Evaluar las reformas al nivel medio de los radicales
- Acentuar la investigación en todos los niveles
- Conseguir garantías sociales para mejorar todo el sistema educativo

EDUCACION

ANTONIO SALONIA

"NO SE PUEDE VIVIR DE CONSIGNAS SIMPLISTAS SOBRE REALIDADES COMPLEJAS"

(Por Alejandro Rodríguez Bustamante y Nora Veiras) Hace unos días **Página/12** mantuvo un extenso diálogo con el ahora ministro de Educación Antonio Faustino Salonia. El responsable por el destino futuro del Palacio Pizzurno enmarcó sus afirmaciones en el "verdadero desastre nacional en que nos toca asumir esta responsabilidad" y subrayó el serio condicionante que para cualquier planificación implica el actual estado de la economía. También habló de la relación con los gremios, y la necesidad de solucionar temas como el del atraso del país y la pobreza extrema en que se debaten "más de 9 millones de argentinos", como única manera de conseguir un acceso igualitario a la educación. Sus afirmaciones fueron hechas desde el llano. Ahora, el tiempo comenzó a correr.

—Los ministros de Educación se transformaron en meros intermediarios entre los planteos salariales docentes y las autoridades del Palacio de Hacienda.

—El tema económico, y dentro de él la cuestión salarial, van a tener prioridad en mi gestión. La situación del docente y sus extremas limitaciones económicas son condicionantes negativos para cualquier proyecto de transformar la educación.

—¿Qué tipo de transformación?

—Vincular al sistema educacional con requerimientos inmediatos, mediatos y del largo plazo del aparato productivo. Esto sin negar la importancia que tiene cualquier proyecto de modernización pedagógica o académica. Pero nosotros queremos agregar la vinculación orgánica con la realidad del país, particularmente del nivel medio, la enseñanza técnica, la educación de adultos y lo que pueda inducirse en la universidad respetando la autonomía.

—¿Habló con Roig sobre los fondos educativos?

—En las reuniones del gabinete se discutió el plan económico global, pero todavía no tuvimos oportunidad de hablar de nuestro tema... Arrastramos el Presupuesto del '88, no fue aprobado el del '89. Pero para el del '90 si vamos a conseguir porcentajes de incrementos factibles

que permitan desarrollar una obra ponderable.

—¿Qué son incrementos factibles?

—No tengo en este momento elementos de juicio como para decir de cuáles porcentajes se trata. Podría estar expresando una mera utopía. Tengo muchas ideas, pero dependen de los recursos económicos de que disponga el Estado. Y de la sociedad, viviendo en un nivel de prosperidad que hoy no tiene. En estas condiciones es muy relativo lo que pueda hacerse para avanzar en el campo de la educación. Y sobre todo en los primeros niveles del sistema. Ahí hubo un grave descuido.

—¿De quién: de los radicales, de las dictaduras...?

—De un largo proceso. Sería injusto limitarlo a los últimos años. La responsabilidad principal la tienen los gobiernos autocráticos, nefastos en educación, ciencia y cultura. Pero tampoco se hizo lo necesario para mejorar la calidad del sistema pedagógico en democracia. Hubo esfuerzos para dar respuesta al reclamo cuantitativo de educación, pero no para mejorar su calidad. Un viejo vi-

cio fue discutir un buen *currículum*, mejor que el anterior, entre funcionarios de alto nivel, y de la noche a la mañana enviarlo a la escuela para que lo apliquen los docentes, sin haberles dado participación.

—¿Cómo se instrumenta la participación? Además, ¿participan nada más que docentes?

—Vea lo que ocurrió en el gobierno democrático que finaliza. Hubo cambios en la enseñanza media. Contienen ciertas ideas válidas, pero parcialmente invalidadas por la metodología de no consultar. La participación no puede ser una concesión del poder público a la sociedad, para que se exprese en hechos aislados. El gobierno democrático y popular debe institucionalizar la participación de los sectores sociales.

—El rector de la Universidad de San Juan, Tulio Del Bono, viene reclamando la participación gremial en el gobierno universitario. Carlos Auyero hasta planteó la necesidad de elegir en comicios generales representantes para participar en el gobierno universitario...

—¿No empresario, por ejemplo?

—También, pero los empresarios

de una forma u otra...

—Sé que hay proyectos, pero no los he profundizado. Son antecedentes interesantes a la hora de discutir la organización universitaria y su gobierno. Pero sobre esto no quiero avanzar: es un tema importante que debiera ser discutido por la sociedad política.

—Existen dos concepciones para enfrentar el tema educativo: priorizar lo técnico o dar una discusión muy amplia.

—No adhiero a la primera, es tecnocracia. Los técnicos deben hacer su aporte en función de lineamientos políticos que estén por encima de su capacidad de decisión.

—¿Planificación universitaria y autonomía se contradicen?

—No son incompatibles. Relacionar la acción educativa con requerimientos, demandas y expectativas económicas, sociales, científicas y tecnológicas requiere planificación, que obviamente debe ser democrática.

—Usted habló de ingreso irrestricto.

—Todo aspirante a estudiar, a capacitarse, debe tener en todos los ni-

veles del sistema educativo las puertas abiertas, para realizarse. Pero no adhiero a consignas simplistas sobre realidades complejas. Al ingreso universitario hay que relacionarlo con el antes de la primaria y secundaria, para que en el después el joven no viva en la universidad la frustración del fracaso.

—¿Acuerda con el actual sistema de ingreso irrestricto?

—Mantener las puertas abiertas.

—Ese es el problema. ¿Qué es lo democrático: puertas abiertas en el último estadio? Si la sociedad mantiene el estancamiento económico, el atraso social y la pobreza... Y el problema tampoco se resuelve con la primaria ni con la secundaria: con el filtro de la pobreza la sociedad decide a priori el éxito o fracaso del que va a ingresar a la escuela primaria. Por eso me niego a discutir el problema del ingreso irrestricto sin discutir el global de la educación.

—¿Cómo se garantiza que el hijo de un obrero llegue a la universidad?

—Ese es el problema. ¿Qué es lo democrático: puertas abiertas en el último estadio? Si la sociedad mantiene el estancamiento económico, el atraso social y la pobreza... Y el problema tampoco se resuelve con la primaria ni con la secundaria: con el filtro de la pobreza la sociedad decide a priori el éxito o fracaso del que va a ingresar a la escuela primaria. Por eso me niego a discutir el problema del ingreso irrestricto sin discutir el global de la educación.

Tenemos que conseguir que el chico llegue a la escuela tras una buena experiencia de preaprendizaje en el jardín de infantes. Brindar compensaciones muy importantes a las enormes limitaciones socioculturales que trae desde el hogar carenciado. No es la solución de fondo, pero es un paliativo importante. En rigor, la solución de fondo no la puede dar el sistema educativo, sino la sociedad política: es quien debe erradicar esos condicionamientos negativos que comienzan con la subalimentación de la madre.

—CTERA pidió su participación en el Consejo Federal de Educación.

—Tuvimos contactos con CTERA, también con UDA, y vamos a mantener permanentemente abierto el diálogo con las instituciones gremiales, y con las docentes en particular. CTERA y UDA me hicieron ese pedido. El 14 de julio se reúne el Consejo Federal en Jujuy. Simbólicamente elegimos ese lugar para nuestro primer discurso sobre las definiciones globales de la educación. En esa oportunidad se analizará el pedido gremial. Nosotros tenemos disposición abierta a eso. Porque no vamos a poder hacer nada si no se dan coincidencias de fondo con los docentes. Hablo de temas generales de la educación, y no solamente en lo que hace a las legítimas reivindicaciones salariales.

—En la actualidad, en el ámbito nacional, funcionan CTERA y FE-TEN. ¿Educación va a participar en las negociaciones con ambas entidades?

—En Trabajo hemos conversado el tema extensamente con el ministro Triaca a favor de las paritarias. Y no solamente referidas a los gobiernos de las provincias peronistas.

—¿Se van a legitimar la paritaria con CTERA y la comisión participativa con UDA y AMET?

—No puedo adelantarle respuesta a eso, porque es un tema complejo que debe profundizarse en su análisis.

—¿Usted es privatista?

—Ese tema tiene una gran carga ideológica. En función de eso se definen posiciones estatistas o privatistas. De monopolio estatal y antimonopolio. Esa antinomia ideológica no se corresponde con la realidad. El país necesita un aporte importante del Estado para los crecientes requerimientos cuantitativos y cualitativos de la educación nacional. Y creo que es compatible y coadyuvante a esos fines el aporte de la iniciativa social y privada, incluyendo en esto a empresas y sindicatos, además de la iniciativa privada propiamente dicha.



Horacio Paone

- Estallido social
- Plan de emergencia
- Represión
- Narcotráfico
- Campaña de prevención
- Reformas al pacto federal
- Presupuestos provinciales
- Reforma constitucional
- Revalorizar el rol policial
- Relaciones con los partidos
- Tratados bilaterales de cooperación
- Ley de coparticipación federal

EDUARDO BAUZA

LA PESADILLA DEL ESTALLIDO

(Por Román Lejtman) El ministro del Interior, Eduardo Bauzá, no logra conciliar rápidamente el sueño, tras sus agotadoras jornadas de trabajo. Apoya la cabeza sobre la almohada y su imaginación, como una fiera agazapada, le juega una mala pasada: el temido estallido social explota, se hace nueva realidad, justo días después de la asunción de Carlos Menem. Hombre creyente, pacifista hasta la médula, Bauzá se incorpora rápidamente en la cama —matando así la impiadosa jugarreta de la imaginación— y piensa si su gestión como ministro no será un calvario.

Desde que Menem le ofreció la cartera política, Bauzá teme —aunque no lo reconoce en público— que el estallido social lo encuentre a contrapierna, fatalmente desgarneado. “Con todo gusto volvería a la oposición, no saben lo que significa ejercer el poder”, trata de explicar el flamante ministro a sus ex compañeros de bancada parlamentaria, que paradójicamente sueñan en ocupar su puesto en el gabinete.

Político de tomarse las cosas con calma, aun en los momentos más difíciles, Bauzá marcó un norte en su gestión como funcionario público: evitar a toda costa que el estallido social se convierta en una amarga realidad, que la ola de saqueos por el hambre se repita como una pesadilla. Apuntando a ese objetivo, el ministro del Interior está ajustando los detalles de un plan de emergencia que contara con el respaldo de las Carteras de Economía y de Acción Social.

—¿No sería un buen debut como ministro del Interior que justo ahora explote la situación social?, interrogó **Página/12**.

—Claro que no. Sería prácticamente un fracaso...

—¿Es difícil implementar un mecanismo de ayuda solidaria con el ajuste económico que impulsa el gobierno?

—El ajuste será fuerte, pero las medidas que estamos trabajando van aliviar su peso. Además, los funcionarios vamos a dar el ejemplo, vamos a ser austeros.

—¿No tiene miedo de que su nombre ingrese en la historia argentina como el ministro represor justicialista de los estallidos sociales?

—No. Yo no tengo nada que ver con la crisis económica, no soy el culpable, y si hay estallido social veremos cómo se resuelve. Mi intención es estructurar un dispositivo de

emergencia que haga imposible la represión.

—¿Pero si finalmente tuviera que reprimir?

—La represión al hambre complica a la policía, que son profesionales, imagínese lo que sucede con un ministro...

—¿Qué sucede?

—El estallido social es un delito atípico, no existe la intención de robar, es la necesidad. Los policías lo saben... y los ministros también. Por eso se trata de una cuestión complicada.

Con todo, el del estallido no es el único problema coyuntural que amenaza en convertir a Bauzá en un empedernido noctámbulo. El narcotráfico, su poder invisible y el avance que está teniendo en vastas capas sociales, aparece como segundo punto de importancia en la agenda del ministro mendocino.

Las intenciones de Bauzá apuntan a perfeccionar los mecanismos de prevención del consumo de la droga, impulsar una campaña masiva en los

colegios y suscribir tratados conjuntos con los países limítrofes de la Argentina.

—¿Cómo combatir el narcotráfico?

—Es una tarea difícil, pero vamos a librar combate contra la droga en todos los terrenos. La batalla será sin tregua ni pausa... —dijo Bauzá.

—¿Cómo será esa lucha?

—En todos los frentes, haremos una campaña de prevención y también llegado el caso vamos a reprimir... A mí no me va a temblar el pulso para enfrentar el narcotráfico.

—¿Crearé una fuerza de seguridad especial contra las drogas?

—No es probable. Nuestra intención es controlar las fronteras, patrullar las provincias y evitar que la droga ingrese en el país. Este es un buen mecanismo para frenar el flagelo de la droga.

Más allá de la droga y su poder, Bauzá también tiene otra pesada tarea en su agenda de trabajo: reformular el pacto federal que une a las provincias con el Estado nacional. El viejo esquema heredado de la concordancia, alumbrado cuando la hegemonía del proyecto agroexportador estaba en su apogeo, hizo crisis definitivamente.

Los tironeos entre los gobernadores provinciales y la administración central amenazan en convertir al país en un gran ring-side, donde todos pierden. La puja distributiva por las magras partidas presupuestarias, los forcejeos para lograr un mayor índice coparticipable ponen en juego el sistema político nacional. En esta lucha económica no existe la Argentina como tal, sólo tiene razón de ser cada provincia, cada unidad estatal.

—¿Es complicado reformular el pacto federal?, interrogó **Página/12**.

—Complicadísimo. La situación en las provincias es muy mala, existe la desconfianza al Estado nacional y las soluciones, en semejante crisis, son difíciles de hallar...

—¿Entonces...?

—Entonces, nada. Nosotros nos comprometimos con la reformulación del pacto federal y así lo haremos. Yo como hombre de la provincia estoy convencido de que pueden cambiar las reglas que estructuran la relación Interior-Capital, es más, me parece una necesidad.

Con un pasado vinculado a la actividad empresarial, habitual lector de Gabriel García Márquez, Bauzá no



se deja llevar únicamente por la coyuntura política. En su coqueto despacho de Balcarce 24, sobre su amplio escritorio de cedro oscuro, descansa aguardando una oportunidad el anteproyecto de reforma constitucional.

Meses antes de la asunción al poder, Menem prometió que si llegaba al gobierno impulsaría la meneada modificación a la Carta Magna. Los radicales, ahora en el llano, aceptaron la oferta y en poco tiempo más —un lapso prudencial de seis meses— cargarán con uno de los sueños inconclusos de Raúl Alfonsín. Previsto por naturaleza, el ministro del

Interior tiene al alcance de su mano todos los borradores, “papers” y documentos que, cuando el acuerdo de la transición era un hecho, redactaron en conjunto radicales y justicialistas. “No es tiempo de reforma constitucional, la gente nos tiraría por la ventana, es tiempo de ayuda social, de solidaridad”, afirmó Bauzá.

—Es hora de preocuparse del hombre, más que de un nuevo esquema de poder, ¿no?

—Exacto. Lo fundamental es el hombre, darle mejores condiciones de vida. El resto, por ahora, es sólo cartón pintado.

Cable a la radio



Ahora, sábados y domingos, de 7 a 9, por el 95.9 mHz, FM Splendid.

Con la participación de Jorge Carnevale y Marcelo Zlotogwiazda.

- Erradicación de villas
- Reconversión del tránsito
- Reconversión industrial y comercial
- Revisión del Código de Planeamiento Urbano
- Descentralización hospitalaria
- Convocatoria a entidades de bien público para donaciones no suuntuosas
- Creación de un nuevo sistema de ahorro en el Banco Ciudad
- Asociación del municipio con la actividad privada
- Refuerzo de la asistencia social
- Privatización de los estacionamientos
- Modificación del sistema de vigilancia y punición a las transgresiones de tránsito
- Embellecimiento de la ciudad

CIUDAD

CARLOS GROSSO



▲ (Por Daniel Capalbo) ¿Por qué se va a dar cuenta el vecino de la ciudad de que hubo un cambio en el gobierno de la comuna?

—Y..., porque los diarios van a decir que Carlos Grosso asumió como intendente. La verdad es que durante la primera semana de gobierno nadie se dará cuenta de los cambios, que habrá y serán muchos, pero sí de que ya habrá un nuevo espíritu, que verán a un funcionario que va a salir a la calle, que ya empezó a trabajar en un sistema de participación.

—Bueno, eso ya lo escucharon los vecinos de la anterior administración.

—Sí, sólo que ésta dejará de ser una mera administración burocrática, prolija pero gris, para convertirse en una transformadora, mucho más dinámica y audaz de la que nos tenían acostumbrados.

El intendente Carlos Grosso tiene muchos proyectos en mente. Una docena de ellos se pondrá en marcha desde mañana y va desde un programa social que permita garantizar "durante el resto del año y mientras dure el impacto fuerte del ajuste económico que ninguna familia de Capital Federal tenga problema en la cobertura de sus necesidades elementales como la alimentaria, la habitacional y la sanitaria", hasta la habilitación de una cuenta de ahorro a nombre de cada vecino porteño en el Banco de la Ciudad.

—Lo primordial es garantizar la vida digna durante los meses de ajuste, pero mientras hacemos la transición para salir de la hiperinflación, nada obsta para que no hagamos un gran operativo de embellecimiento de la ciudad en sus frentes, en sus calles, en sus plazas y sus veredas. Este programa consiste, para los primeros 90 días, en tomar el diez por ciento de las manzanas de la Capital para recomponer desde las veredas hasta el sembrado de césped y de flores, incluyendo la señalización horizontal y vertical de las calles.

—El planteo es bastante seductor, pero suena a superfluo frente a la crisis...

—No es superfluo porque, vea, aunque yo no tenga laburo y el sueldo no me alcance, todas las mañanas me lavo los dientes, me limpio la cara y cada vez que voy al baño trato de salir sin ningún residuo. Que la vida ande mal no me obliga a abandonarme. Que exista una crisis que tiene que resolver primordialmente el gobierno nacional a través de su Ministerio de Economía no me hace a mí, intendente, desertar de la obligación de tener una ciudad bella y limpia.

—¿De qué manera piensa rescatar del abandono al Zoológico, el autódromo, el Botánico...? ¿Ses que hay recursos para esto, claro.

—Lo tenemos previsto: vamos a hacer un programa de asociación público-privada para rescatar el Zoológico, el Botánico, el autódromo, el área de la reserva ecológica y el Teatro Colón. Estos son cinco operativos en donde la municipalidad se va

"HAY QUE AUMENTAR LOS SISTEMAS DE PARTICIPACION"

a asociar con el capital privado para la administración. El autódromo está despedazado, la reserva ecológica está desguarnecida; el Zoológico está en pintura pero con jirafas que se mueren, y el Botánico está en franca deserción de paseantes. Estos lugares hay que privatizarlos socialmente.

—Cada intendente que asume intenta modificar el código de planeamiento urbano. ¿Tiene algún proyecto al respecto?

—Desde luego, y éste es un punto importantísimo. Vamos a hacer una revisión del código para que deje de ser una máquina de trabar la iniciativa urbanístico-inmobiliaria e industrial y pase a ser un canal de promoción y ayuda a los proyectos en danza. Hoy por hoy, la mayoría de los proyectos de construcción tiene que ir por vía de la excepcionalidad, es decir por ordenanzas de excepción. Lo que genera una situación realmente conflictiva entre la actividad privada, el municipio y el Concejo Deliberante. Siempre se cae en sospecha y acusaciones sobre malversación o manipulación de la decisión de estas excepciones. Yo quiero una vida institucional y política absolutamente transparente. Y una actividad privada sin trabas.

—¿Qué va a pasar con las obras públicas paralizadas o en pie de ejecución?

—Lo primero es renegociar las que están en ejecución en el marco de la ley de emergencia económica que va a sacar el gobierno nacional y que incluye al municipio. La revisión supone plazos, precios y proyectos.

—¿Qué hará en materia habitacional? Los intendentes de la Capital siempre han sentido cierta debilidad por las villas miserias. Algunos para erradicarlas, otros las consolidaron.

—Esta es otra de las medidas que pondremos rápidamente en marcha. Vamos a encarar un plan de vivienda cuya primera etapa consiste en dotar a los asentamientos estrictamente villeros de la Capital —que albergan unas 12 mil familias— de viviendas dignas en un término de dos años.

—Todos estos planes implican seguramente una fuerte inversión. ¿El Municipio genera recursos suficientes?

—En el caso de las villas de emergencia hay planes de financiamiento que están para ser utilizados. Ya tenemos la palabra de Acción Social. Vamos a realizar este proyecto porque, entre otras cosas, Carlos Menen se lo indicó expresamente al intendente de la ciudad de Buenos Aires. Obviamente, este primer paso tendrá uno que le siga, que será el del perfeccionamiento de la habitabilidad, del diseño y la infraestructura de los que se llaman barrios precarios. Y la tercera etapa es, pensando ya en un país con un relanzamiento productivo, solucionar el tema de los inquilinatos, en donde moran hoy unos 150 mil porteños.

—La revolución productiva supone mucha inversión. ¿Quién va a invertir en la ciudad?

—Hay gente que quiere hacerlo. Nosotros hemos incorporado al organigrama del municipio una Secretaría de Producción y Desarrollo, de la que dependen Turismo, Comercio e Industria. Desde allí se van a pilotar la instalación y el desarrollo industriales. Una industria que funcionará bien en los próximos años es la del turismo. Y en ese punto tenemos varios emprendimientos, pero necesitamos más; entre 2500 y 5000 plazas más de cinco estrellas y otro tanto de cuatro. Si hoy estamos planteando proyectos hoteleros por 400 camas, quiere decir que estamos

necesitando entre 6 y 10 hoteles de cinco estrellas y otros tres de cuatro estrellas. Todo esto lo vamos a favorecer; igual que en el área comercial; vamos a estimular el reprocesamiento de ciertas áreas. Vamos a hablar con las asociaciones de amigos de las grandes avenidas para buscar un cambio de mentalidad. Va a haber que cambiar la ingeniería de sistema con la que funcionan si es que no quieren sucumbir ante la ingeniería de sistema de los shoppings. Si en las avenidas, digamos Santa Fe o Florida, no se producen consorcios y los comercios se siguen administrando individualmente, tarde o temprano van a desaparecer. Entonces, vamos a generar también un proyecto importante en el área de comercio.

—Usted habló de industrialización de la Capital...

—Así es. Tenemos muchas esperanzas cifradas en los convenios con Italia y España para la instalación de pequeñas y medianas industrias no contaminantes de tecnologías de punta para lo que la Capital es absolutamente apta.

—¿Qué otros proyectos pondrá en marcha en lo estrictamente urbano?

—Le vamos a dar a la Sociedad Central de Arquitectos mayor participación en los concursos públicos de proyectación y diseño. Por ejemplo, queremos que todos los planes maestros de la Boca y Barracas se incorporen como diseños a un diseño maestro que incluya el área del puerto, la Costanera Sur, San Telmo, Barracas y la Boca. Por otra parte, vamos a impulsar la reconversión integral del sistema de transporte público. La primera etapa será la de convertir los motores de gas oil de los colectivos en motores a gas, lo que supone economía, menos contaminación y menos ruido. También

pensamos en la reorganización del sistema de tránsito, en la privatización de los estacionamientos y en modificar los sistemas de vigilancia y punición a las transgresiones de las normas de tránsito.

—En el área de salud esta administración propone, siguiendo a la anterior, la descentralización hospitalaria. ¿Cuál es la novedad en este campo?

—Pues, vamos a convocar, junto al doctor Alberto Cormillot, a todas las organizaciones de bien público que habitualmente hacen donaciones suuntuosas que siempre son aparatos sofisticados junto a los que se sacan fotos, para que nos donen esta vez sábanas y camillas, que es algo menos espectacular para la foto pero más necesario para la salud de los porteños.

—¿En qué consiste el proyecto de ahorro en el Banco de la Ciudad?

—Es algo que le va a cambiar la vida a la ciudad en muchos aspectos. Pensamos habilitar a cada jefe de familia, comercio o industria de la Capital con domicilio real en la ciudad de Buenos Aires con una cuenta de ahorro, especial por sus características. Si vamos a una sociedad estable, con bajos índices de inflación y estabilidad monetaria, el ciclo del crédito va a volver a recomponerse en la Argentina. Nosotros queremos que cada porteño que vive aquí tenga su cuenta en el Banco de la Ciudad, lo que le dará derecho a tener una tarjeta para los sistemas automáticos. La gente podrá hacer sus pagos en forma directa fuera de los horarios habituales, hará sus cobros, por ejemplo la jubilación, pero al mismo tiempo le vamos a hacer una contrapartida. Todos los impuestos le van a ser descontados de su cuenta de ahorro, de tal manera que con la tarjeta, a cualquier hora, en cualquier lugar, puede pagarlos. Pero también para todo trámite municipal le vamos a exigir esta tarjeta. El que esté al día con los impuestos podrá hacer el trámite, y además, rápidamente, si estabilizamos la moneda, podrá obtener créditos para el consumo de bienes durables. Creemos que la construcción de un capitalismo exitoso necesita del crédito como base.

Dr.E. Schcolnik
SEXOLOGO
88-7101

Iglesia-Gobierno

EN EL NOMBRE DE DIOS

Monseñor Antonio Quarracino, hombre de sólidas relaciones con Frondizi, en poco tiempo se convertirá en la figura de mayor peso político del Episcopado argentino.

(Por Washington Uranga) El candidato elegido por Carlos Saúl Menem para ocupar el Ministerio de Educación. Su designación se daba como un hecho. El propio diputado peronista por San Juan lo comentó con sus colegas de bancada en el Congreso y se animó a hacer unos adelantos: su oposición a la enseñanza religiosa en las escuelas del Estado, junto con la decisión de impulsar, en el mismo ámbito, la educación sexual.

Bastaron estos pronunciamientos para alertar a ciertos sectores de la Iglesia respecto de las posiciones del diputado. El arzobispo de San Juan, monseñor Italo Distéfano, manifestó su "preocupación" por la eventual designación de Martínez. La "preocupación" se extendió rápidamente a otras esferas episcopales. En los primeros días de junio Martínez concurrió a la sede de la CEA, en la calle Suipacha, para conversar con el secretario general, monseñor José María Arancibia. Para entonces su nombre ya no figuraba como candidato a ministro, sino apenas para secretario de Educación.

Desde la jerarquía eclesiástica se había insinuado el nombre de Antonio Salonia para ocupar el cargo de ministro y Carlos Menem había decidido aceptar la sugerencia.

No terminaron ahí las penurias de Martínez. Con el correr de los días se conoció que tampoco tendría la Secretaría de Educación sino que "seguirá sirviendo al país desde la Cámara de Diputados".

La anécdota sirve como una muestra acerca del estilo elegido por

el presidente Carlos Menem para relacionarse con la Iglesia que, por otra parte, no es distinto al que utilizará con otros interlocutores importantes de la sociedad: concertar, encontrar los espacios de negociación, incluso cediendo la iniciativa en algunos casos si eso evita fricciones sin deteriorar la imagen del poder presidencial.

A lo anterior debe agregarse la designación de Angel Centeno, un reconocido católico, para ocupar la Secretaría de Culto, el mismo cargo que desempeñó en 1958 durante la presidencia de Arturo Frondizi, y la privilegiada y personal relación que Menem tiene con el nuncio apostólico Ubaldo Calabresi.

El nuevo presidente reconoce en la Iglesia uno de los factores de poder en la Argentina y su modo de relación con la jerarquía católica es consecuente con esta apreciación y con el estilo que Menem ha adoptado para su gobierno.

Seguramente los obispos católicos van a ser asiduamente consultados en todos aquellos temas de su directo interés y en otros que no lo son tanto pero en los que puede importar el respaldo o el aval de la Iglesia. Uno de esos puntos puede ser la amnistía o conmutación de penas, lo mismo que en el lenguaje de algunos obispos se escucha bajo el término "reconciliación". Menem descuenta el apoyo del episcopado para su anunciada solución al problema militar.

Las relaciones del gobierno con la Iglesia van a pasar por la dupla Centeno-Salonia, dos hombres históricamente vinculados al de-



sarrollismo. Con ello Menem ha hecho una apuesta al futuro, porque teniendo hoy buenas relaciones con el cardenal Raúl Primatesta, presidente del episcopado, ha dejado establecidos los nexos con quien seguramente será el próximo arzobispo de Buenos Aires, monseñor Antonio Quarracino, un hombre de sólidas relaciones con Arturo Frondizi y sus seguidores.

Quarracino, quien muy probablemente accederá al cardenalato, se convertirá, en no mucho tiempo, en la figura de mayor peso político dentro del episcopado católico argentino.

A diferencia de lo ocurrido con el gobierno radical, el panorama de las relaciones entre la Iglesia y el nuevo gobierno, aparece despejado. Tomando distancia de la postura "laicista" con la que parte del episcopado rotuló al radicalismo, Menem asume como propia la tesis de la "nación católica", que integra el dato de la catolicidad en la raíz cultural del ser argentino y que le reconoce a la Iglesia, en particular a su jerarquía, un poder moral y espiritual derivado de la tradición y de la génesis histórica de la Nación. Todo ello habilitaría al episcopado para actuar como moderador de las tensiones sociales y mediador entre distintos polos de poder.

En este marco puede volver a cobrar importancia la fundación "Laborem exercens", una institución creada en 1985 por el cardenal Primatesta, con el objeto de ser es-

pacio de concertación entre sindicalistas y empresarios. De esa iniciativa participaron importantes figuras del sindicalismo como Armando Cavalieri, José Rodríguez, Roberto García, Delfor Giménez y el hoy ministro de Trabajo, Jorge Triaca.

Del mismo modo puede comenzar a jugar un papel importante dentro de la estrategia eclesiástica el movimiento "Comunión y liberación", cuya acción comienza a desarrollarse a nivel de la dirigencia política, sindical y de la intelectualidad del país y que hará su "presentación en sociedad", con todos los avales episcopales y el mayor despliegue, el próximo 15 de julio en el Teatro Colón.

Sin embargo queda todavía un aspecto importante por resolver. En medio de la crisis el gobierno necesita una relación con cientos de cristianos, laicos, religiosos y sacerdotes, directamente vinculados con las bases sociales. Estos son los que vienen acompañando en lo cotidiano, a través de tareas de solidaridad, a quienes más padecen los efectos de la situación. Esta relación es imprescindible para un gobierno que pretende hacer de la asistencia social una herramienta fundamental. Y para esto no sirve el contacto superestructural con la jerarquía. Otros son los canales y otros los argumentos y el éxito o el fracaso en este nivel estará estrechamente vinculado con la eficacia de las respuestas destinadas a mejorar la calidad de vida de los más pobres del país.



Opinión

Por Pachó O'Donnell

Adelante, radicales

El radicalismo es un partido —y un ideario— que pronto cumplirá un siglo. Un centenario de sumergirse y de emerger en crisis feroces, de atravesar etapas luminosas y cavernarias, de caer en agonía y de renacer con vitalidad renovada. Seguirá así en mucho tiempo por venir. No se trata de un capricho histórico sino que la trayectoria de la UCR es espejo de la de nuestra Argentina. Así lo enfatizaba Hipólito Yrigoyen, en su conmovedor alegato a la Corte Suprema desde su prisión en Martín García: "La UCR es la patria misma. Movimiento de opinión nacional que enraiza en los orígenes de Mayo (...). Yo puedo afirmar con verdad meridiana que es la existencia misma de la República y, por eso, prenda segura de trabajo, de paz, de libertad, de progreso y de justicia". ¿Acaso puede imaginarse la política nacional sin el peronismo o sin el radicalismo? El destino de los mismos "contagia" el devenir de la Nación.

Sale, el radicalismo, herido de estos seis años de gobierno. Pero, como un león noble y bravo, lamerá sus heridas y volverá a la batalla. Se equivocan los radicales que desean provocar una crisis interna y también se equivocan quienes pretenden conjurarla. La recomposición interna se producirá inevitablemente con mayor o menor dureza, como proceso institucional sin que nadie pueda regular ni predecir su dinamismo. Las sólidas raíces nacionales, populares y democráticas de nuestro partido harán que aquellos correligionarios que no hayan sabido o no hayan querido cumplir con el mandato que les fuese conferido por Dios, la Constitución Nacional y la Patria serán raleados

para dejar espacio a aquellos de los nuestros que estén en condiciones de levantar nuestras históricas banderas practicando una oposición constructiva y preparándose para cuando la alternancia democrática nos lleve nuevamente al gobierno.

En cuanto a Alfonsín, la Historia le reserva algunas de sus páginas más luminosas. A pesar de catástrofes económicas, de malos funcionarios y de maledicencias programadas (es que todo esto... ¿no existirá más en el futuro?). Mucho puede esperar la Argentina de él todavía, no sólo por sus aciertos que fueron muchos y consistentes, sino también por sus fallos. Porque éstos son el prolegómeno de aquéllos, cuando se tiene capacidad de autocrítica. Y Alfonsín y su partido la tienen.

Podría don Raúl hacer hoy suyas las palabras de don Hipólito pronunciadas cuando le fuese ofrecida la candidatura para un segundo período presidencial: "Las grandes dificultades no consistieron sólo en luchar contra el adversario, pues que con la bandera de los principios interpretados y cumplidos con integridad, era bastante para dominarlo. La dificultad enorme consistió más que nada en hacer que en el seno (del gobierno) se mantuviera intacta esa integridad de principios y de postulados indeclinables".

Adelante, entonces, radicales. Felicitemos a nuestros vencedores. Unámonos a su festejo. Auguremos éxito por la ventura de nuestra Nación. Y galvanicemos nuestra "integridad de principios y de postulados indeclinables" porque el futuro nos reserva una tarea durísima, honesta, patriótica y fascinante.



Derechos humanos

TENSA ESPERA

Opinión

Por Luis Zamora

El día y la noche

El gobierno del Dr. Menem lleva a ocupar los máximos cargos políticos a representantes directos y desembozados de las multinacionales y los grandes grupos económicos. Justamente a todos los que hace 40 años se enfrentaron con el peronismo y lo combatieron. Pertenecen a partidos y corrientes ideológicas que siempre fueron antiperonistas.

Directamente, con meridiana claridad, los trabajadores que durante 40 años votaron y defendieron el peronismo como su partido, pueden ver hoy que ese partido se ha transformado. Pueden ver que esta vez personajes como Alsogaray llegan al poder, no ya con un golpe de Estado como en el pasado, sino designados por el gobierno justicialista.

La otra cara de la misma moneda es que este gobierno justicialista se propone hacer lo que no pudieron antes ni la dictadura ni el gobierno radical. O sea que viene a tratar de liquidar todas las viejas conquistas que aún sobreviven, muchas de ellas obtenidas en gobiernos justicialistas anteriores. Viene a liquidar las empresas del Estado, viene a imponer el ajuste económico de Roig, que es el reclamado por el FMI. Viene también a transformar las leyes sociales y de trabajo. En resumen, viene a enfrentar con todo a los trabajadores. Ni siquiera Isabel Perón había llegado tan lejos.

¿Qué significa esto? Significa que ya se está produciendo una profunda reflexión en los trabajadores peronistas. No por que nosotros lo digamos sino por los hechos de que el propio gobierno va a producir y ya está produciendo. La relación entre el Partido Justicialista y su base popular ya está cambiando como el día y la noche.

Ese hecho espectacular está en el centro de las luchas que empiezan a darse y que indefectiblemente continuarán. He visto, en estos días, en el gremio telefónico, luchar codo a codo contra la privatización justicialista a quienes votaron por Menem junto a los que no votaron por Menem. Es apenas un ejemplo de que se inició la cuenta regresiva hacia el estallido del movimiento que fue la dirección política del movimiento obrero y popular. Y entonces, al calor de la oposición a los planes del gobierno ya se va forjando una nueva dirección. Igual que en telefónicos continuará la unidad entre sectores de diferente extracción política en defensa del salario, la fuente de trabajo, las empresas del Estado, nos oponemos juntos al robo hiperinflacionario, a la libertad de los genocidas; reclamaremos por el rompimiento con el FMI y pelearemos por soluciones de emergencia para enfrentar la actual catástrofe alumbrando el camino de la segunda y definitiva independencia y terminando con la explotación.

(Por Luis Bruschtein) Con la piel erizada como los gatos, pero dispuestos al apaciguamiento, según las circunstancias, los organismos de derechos humanos aguardan las definiciones que tomará el gobierno peronista que desde hace varias semanas emite señales ambiguas sobre indultos y conmutación de penas a los ex comandantes.

“Primero hay que esperar la decisión del presidente Menem” respondió a Página/12 el diputado Oscar Fappiano, inminente secretario del Interior del equipo menemista. Con pocas excepciones, la respuesta es similar cuando se consulta a los dirigentes de los organismos de derechos humanos, que no quieren pasar a la ofensiva mientras no existan hechos concretos.

Fappiano considera que el indulto todavía no es una decisión adoptada, aunque constituye una facultad presidencial “incuestionable desde el punto de vista legal”. “Aun en el caso de que el Presidente opte por una medida de ese tipo, habría que conocer las características y los tiempos”.

La frase de Fappiano parece coherente con las versiones más consistentes sobre la famosa “solución al problema militar”. Menem se abocaría primero a empujar la trama desocultada por los levantamientos de Semana Santa, Monte Caseros y Villa Martelli y dejaría para más adelante las causas sobre violaciones a los derechos humanos. La apuesta tiene en cuenta que en el primer caso se trata de oficiales en actividad y que la zona más afectada está circunscripta a la institución castrense. En contraposición, los juicios y condenas por violaciones a los derechos humanos recaen sobre oficiales retirados y desbordan el ámbito militar para extenderse hacia amplias capas

de la sociedad civil. Otro dato que fortalece esta hipótesis sobre los tiempos de Menem es la casi segura designación del demócrata cristiano Guillermo Frugoni Rey, al frente de la Subsecretaría de Derechos Humanos que durante el gobierno radical estuvo a cargo de Eduardo Rabossi. Frugoni Rey, integrante del Movimiento Ecueménico por los Derechos Humanos (MEDH), habría puesto una sola condición para aceptar el cargo: que los ex comandantes condenados por la Cámara Federal queden en prisión. Esta posición es apoyada por los dos grupos mayoritarios que impulsan el frentismo en la democracia cristiana, Convocatoria y Humanismo y Liberación, encabezados por Esio Silveyra y Augusto Conte.

Entre versiones sobre amnistías o indultos y el ofrecimiento a Frugoni Rey, que es visto con simpatía, los organismos de derechos humanos esperan con suspenso el lenguaje de los hechos concretos. Por lo pronto, Familiares y Amigos de Detenidos y Desaparecidos por Razones Políticas, Línea Fundadora de Madres de Plaza de Mayo, Abuelas de Plaza de Mayo, Centro de Estudios Legales y Sociales (CELS), la Asamblea Permanente por los Derechos Humanos (APDH), Movimiento Ecueménico por los Derechos Humanos (MEDH), el Servicio de Paz y Justicia (SERPAJ) y la Liga por los Derechos del Hombre emitieron una solicitud conjunta recordando las atrocidades cometidas durante la

dictadura y rechazando cualquier forma de amnistía. Con respecto a si una eventual amnistía significaría una declaración de guerra contra los organismos defensores de los derechos humanos, Fappiano contestó a regañadientes que con indulto o sin indulto, “nuestra política será abierta hacia todos los sectores; el tipo de relación que esos organismos mantengan con nosotros dependerá de ellos”.

El futuro secretario del Interior, bajo cuya órbita se encuentra la Subsecretaría de Derechos Humanos, indicó que impulsarán la difusión y preservación de esos derechos y respaldarán las iniciativas legislativas e inclusive se refirió a la posibilidad de incorporar el tema a una futura reforma constitucional.

Carlos Menem integra el consejo de presidencia de la APDH desde que salió de la cárcel de la dictadura, aunque la distancia con La Rioja y las responsabilidades políticas y de gobierno le impidieron una participación activa. Con respecto a un posible indulto o conmutación de penas, Graciela Fernández Meijide de la APDH señaló que “no se puede tomar una posición seria sobre algo que todavía no se conoce, pero de cualquier manera y al igual que como lo hicimos con las leyes del punto final y obediencia debida, seremos muy duros y críticos, aunque por supuesto tendremos en cuenta que ni los que ahora se van, ni los que suben, son el enemigo”.

Opinión

Por Miguel Montserrat

¿Unidad nacional o unidad popular?

El nuevo gobierno del país hace de la consigna “unidad nacional” la principal bandera esgrimida como sustento de su programa de gobierno. En nombre de esa “unidad nacional”, se presenta ante la sociedad un elenco que reúne las figuras más disímiles —al menos en apariencia— (“como en vidriera irreflexiva...” diría Discepolo), asignándole funciones para las que —supuestamente— estarían altamente capacitadas. A los Roig y los Saggese, gerentes jubilados o en actividad de los grandes grupos empresariales, les toca naturalmente manejar la economía y la industria. A Salonia, integrante de los sectores privatistas de la educación, el correspondiente Ministerio. Para privatizar empresas del Estado y para evitar que haya “dirigismo” sobre los precios (es decir, para que las empresas oligopólicas marquen y remarquen a su gusto), nada mejor que prominentes liberales. Para el Ministerio de Trabajo a un sindicalista (obviamente no cualquiera, sino uno dispuesto a subordinar su gestión a los acuerdos con el capital). En suma: a cada uno el espacio desde donde administrar su interés sectorial.

Esta conformación corporativa ha sido una concepción habitual del pensamiento elitista: que el país debe ser manejado por criterios no políticos sino administrativos. Quién podría saber mejor sobre su área (dicen), que quien lo ha hecho toda la vida. Esta avalancha de “eficientismo” olvida un dato fundamental: que la capacidad de un administrador para un sector específico se mide en relación al beneficio en favor de los intereses que sirve. Cuando se acude a la metáfora de que “el país debe ser manejado como una empresa”, se olvida que la política de las empresas es defender y aumentar la ganancia de sus dueños y no de los trabajadores. Y que esos eficientes empresarios construyeron sus éxitos sobre el empobrecimiento del pueblo.

No hay receta ni modo de favorecer al mismo tiempo al que explota y al que es explotado. El peronismo lo supo históricamente, por eso su marcha dice aquello de “combatiendo al capital”. Pero eso —según la variante liberal-justicialista que parece ser la nueva identidad de aquel partido de Evita— es “folklorico” o “anacrónico”, y los nuevos tiempos imponen “caminos imprevistos”, como los señalados por los Alsogaray, Frigerio, Bunge y Born y Cia.

Desde la Intransigencia Popular, en el Parlamento o en el llano, continuaremos trabajando por otro tipo de unidad: la Unidad Popular, la unidad de los que siempre han sido explotados y sometidos a la dependencia por quienes ahora se erigen —desde un gobierno que fue elegido para otra cosa— en los nuevos “salvadores de la patria”. Porque ¿qué pueden hacer en favor del pueblo los que siempre han vivido metiéndole la mano en el bolsillo?

Opinión

Por Carlos Auyero

Hipótesis de trabajo

Al inaugurarse un nuevo periodo democrático renacen legítimamente las esperanzas de que puedan superarse las dificultades que vienen de arrastre y abrir un camino posible para todos los argentinos. Por otra parte, el relevo en el ejercicio del gobierno nacional constituye en sí mismo un dato positivo fundamental en el actual proceso de consolidación democrática.

No obstante, una forma de ponerle el hombro a la etapa que se inicia es *prever* desde ya el escenario a configurarse por las alianzas, planes y designaciones del Presidente peronista. El esquema de poder que propone Menem parece tener como eje gravitacional el “acuerdo social” y no el “entorno tecnocrático” que caracterizó a la etapa que culmina. El acuerdo buscado no consiste en una construcción racional y participativa del consenso, a partir de la cual se redefinen y generalizan los intereses involucrados, sino en un arreglo inestable entre los grupos de mayor poder relativo que negocian en *privado* decisiones refrendadas después como *públicas*. Se trataría, entonces, de una respuesta a la crisis estatal de regulación en favor del mercado y de ese compromiso corporativo que desplaza a las instituciones del Estado del centro de las decisiones económicas y una privatización de la política.

El test que tal esquema enfrentará para demostrar

su viabilidad en la práctica, es la liquidación del capitalismo subsidiado o asistido, el cobro de impuestos a los ricos y a los estratos más consumistas de las clases medias, y la neutralización de los conflictos sociales y de la acción sindical.

Todo ello no será fácil. En primer lugar, la “armonía de clases” que pretende un acuerdo corporativo queda sujeta a la evolución de los indicadores económicos; pues, no contando con una ideología o teoría democrática que sostenga su legitimidad, depende de los resultados que obtenga en la tasa de crecimiento. Segundo, costará disciplinar al conjunto de la clase empresaria, desacostumbrada a aceptar pautas de racionalidad colectiva, a realizar inversiones de riesgo y a someterse a la competencia.

Tercero, dado que excluye a amplios sectores sociales fragmentados y desorganizados, surgirán cuestionamientos difíciles de manipular.

Estas y otras dificultades representan al mismo tiempo puntos de ruptura que pueden llevar tanto a una modificación de las alianzas y actores como a la construcción de una alternativa política que no se sustentará en los recursos y resortes del Estado y que se gestará autónomamente desde la sociedad. Y ya se está haciendo.

Pero éste es otro tema.

Menem desde el exterior

SIGNOS DE PREGUNTA



Gustavo Saiegh

Opinión

Por Newton Carlos

BRASIL

El fantasma de Getulio

Los que acompañan con más interés lo que ocurre en la Argentina tienen la imagen de "el peronista Menem", cuando se habla del nuevo presidente argentino. Y el peronismo, como dice el embajador Todman, tiene sus "demonios", los mismos que habitaron también la cabeza de los brasileños.

Además de peronista, Menem aparece en Brasil con un segundo rótulo, el de populista. Por eso un político populista brasileño, Leonel Brizola, ex gobernador de Río de Janeiro y fuerte candidato a la presidencia, comenzó a ser citado como nuestro Menem. Pero Brizola rechaza, irritado, el calificativo de populista, nombrándose heredero del "trabalismo" (laborismo), y socialdemócrata, o socialista democrático, en su versión moderna.

Es curioso que en Brasil el laborismo, creado por el ex dictador Getulio Vargas, también apareció en la cabeza de muchos brasileños asociado con el peronismo. Cinco años después de su derrocamiento, en 1950, Getulio fue elegido presidente constitucional. No terminó su mandato. Se suicidó en 1954, dejando una carta-testamento, que lo consagraba como héroe nacionalista y de las causas populares. "Dejo la vida para entrar en la historia", escribió Getulio, poco antes de matarse con un tiro en el pecho. Estaba sitiado en el Palacio de Gobierno por las fuerzas políticas y militares "udenistas". Con la bandera de un partido, la Unión Democrática Nacional, UDN, creado al derrumbarse la dictadura, como un "antídoto al populismo y laborismo getulista".

El peronismo tuvo presencia en la crisis que llevó a Getulio al suicidio. La movilización militar que colocó al ex presidente contra la pared comenzó oficialmente con un "manifiesto de los coroneles" contra Joao "Jango" Goulart, protegido de Getulio y nombrado ministro de Trabajo. Jango era acusado de trazar la instalación en Brasil de una "república sindicalista" y de mantener relaciones peligrosas

con el peronismo. El hecho de que Jango fuera "gaucho" (del sur de Brasil) como Getulio, parecía dar veracidad "geográfica" a la acusación.

No faltaron montajes, al estilo del incendio en el Reichstag. Un político de la tropa de choque "udenista", Carlos Lacerda, publicó en su diario el texto de una carta que un argentino de nombre Brandi habría enviado a Jango, en nombre del peronismo. La "Carta Brandi", entregada en Río de Janeiro, según Lacerda, por un misterioso señor Pineda, contenía la propuesta de un golpe sindicalista. Todas mentiras. El señor Pineda era un inocente vendedor de quesos que algunas veces viajaba a Brasil. Brandi, un escribano, a quien le habían falsificado la firma. Para constatarlo bastó comparar las firmas de la "Carta Brandi" con la verdadera localizada en un certificado de nacimiento firmado por el escribano. Pero el escándalo ya había producido las consecuencias deseadas por los autores de la "Carta Brandi". Un atentado contra Lacerda, ejecutado, por iniciativa, y por lo que se sabe aislada, del jefe de la guardia personal de Getulio, puso en movimiento la máquina compresora contra el ex presidente. En cuanto a Jango, aunque haya sobrevivido a 1954, y haya sido elegido después vicepresidente, enfrentó el resto de su vida acusaciones de "simpatía" por el peronismo, conspiración sindicalista, etc. Casi no pudo asumir, cuando el ex presidente Janio Quadros renunció en 1961, y terminó siendo destituido por el golpe militar de 1964, muriendo después, inmerso en una fuerte depresión, en su exilio en Buenos Aires.

Son los "demonios" peronistas que habitaron las cabezas de los brasileños. El de una gran conspiración dictatorial-sindical. Es muy difícil evitar que esos "demonios" no aparezcan ahora con Menem. Y Brizola, a veces citado como nuestro Menem, reivindicaba la herencia del laborismo getulista.

Opinión

Por Victor Steinberg

SUECIA

Menem: sólo para iniciados

En Suecia, Menem es un apellido reservado sólo para iniciados. Pocos saben que ayer fue investido presidente de la Argentina. Un colega periodista de nacionalidad argentina —según cuenta— fue abordado en un almuerzo con la prensa internacional por el primer ministro sueco, Ingvar Carlsson (otro apellido para iniciados), sobre la suerte de la Argentina. Carlsson, casi consternado, habría preguntado: "¿Qué va a pasar ahora en su país luego de la victoria de Menem?". Es posible que Carlsson, que tiene una visita pendiente a la Argentina sepa o esté mejor informado sobre Alfonsín que sobre Menem, se preocupe por la suerte de la Argentina porque en Suecia el peronismo despierta sospechas antes que simpatías o antipatías.

Por otra parte, la figura del doctor Carlos Saúl Menem publicada por la prensa escrita y televisiva aparece desfasada en esta Suecia que se incorporó a la moda de los pelos cortos y engominados. "Yo que pensé que los argentinos seguían la moda hasta en el corte de pelo", nos dijo una colega de la televisión estatal. Entre las anécdotas figura un cuento endilgado a una espigada corresponsal sueca que viajó a Buenos Aires a cubrir las elecciones de mayo. Llegada al país, lo primero que presenció frente al aristocrático cementerio de La Recoleta fue una manifestación de jóvenes de alcurnia que gritaban "Menem presidente, Menem presidente". Asombrada, la sueca preguntó "¿Cómo, ustedes se han hecho peronistas?". "No", fue la respuesta, "lo que ocurre es que si Menem sale presidente nuestros viejos se decidirán finalmente a exiliarse en Europa". Luego de conocido el gabinete del doctor Menem, los jóvenes del cuento y la realidad tendrán que esperar otro momento para su exilio.

Lo único que saben los expertos suecos especializados en Argentina es que ayer tomó posesión un gobierno multicolor presidido por un peronista. En las esferas de gobierno nadie quiere opinar. En el ámbito empresarial y financiero es más conocido el nombre de Roig, lo que nos hace

suponer que en estas instancias habrán de esperar lo que Roig haga y no lo que Menem diga. Donde encontramos cierta confusión fue en los medios sindicales. En la década pasada, gracias a las explicaciones de cientos de refugiados políticos argentinos, se solía usar una ecuación simplista pero ingenua: "Peronismo es igual a sindicatos como a justicia social". Consiguientemente los refugiados al declararse peronistas (montoneros o no) estaban por la causa de las mayorías. "Bienvenidos a Suecia". La primera ruptura de la ecuación fue producto de la división montonera. A pesar de que ambos bandos se reclamaban peronistas, uno acusaba al otro de "militarista", "tiratiro", "fachos infiltrados", etc. "¿Qué es esto?" se preguntó una funcionaria de los sindicatos que en aquel entonces había escuchado por boca de uno de los acusados de militarista, que el peronismo era socialdemócrata.

Sin duda en Suecia el tiempo del peronismo fue breve. Más tarde fue más fácil identificar a los radicales. Además, Alfonsín integró la iniciativa de las seis naciones, que con Palme a la cabeza, abogó por el desarme.

Nuestro último intento por saber lo que piensa Suecia del peronismo y en particular de Menem, se produjo en los beneméritos claustros universitarios, donde tampoco saben todos quién es el ex gobernador de La Rioja. Lo que sí saben es que el peronismo tiene raíces fascistas. Afirmación equivocada o no que tiene su origen en los años 1946 a 1970, época en que la jefatura de redacción del diario más leído de Suecia (Dagens Nyheter) estaba a cargo de Herbert Distingsten, un ácido antifascista, pero convencido liberal lindante en lo reaccionario, sostenía en sus reportajes y comentarios la tesis del fascismo redivivo en América latina y su ejemplo favorito fue el peronismo en la Argentina. Por eso, Carlos Saúl Menem en Suecia lo único que puede despertar son sospechas. Ahora, negocios siempre se pueden hacer.

Opinión

Por Carlos Decker Molina

ESPAÑA

Un enigma

Entre la indiferencia y el asombro se han movido los sentimientos de los españoles ante la toma de posesión de Carlos Menem como nuevo presidente constitucional de la República Argentina. Casi todo en él produce rechazo entre los cada día más europeos habitantes del reino. Sus patillas, su pelo largo, sus anillos y su ropa. Estos son los símbolos de la primera reacción, epidérmica e irracional, que suscita desconfianza. Pero hay más: su mujer y su partido. Una combinación extraña que produce inquietud a esta España moderna, racionalista y despasionada. Pero la guinda de la tarta del rechazo la pone el elemento autóctono: el amigo español del nuevo presidente es don Manuel Fraga, el político local con mayor índice de rechazo, "un piantavotos", como diría el general.

Pero el Presidente cuenta en España con una llave importante: el desastre del alfonsinismo. Raúl Alfonsín era para los españoles maravilloso, perfecto, carismático a la europea. Inteligente, honrado, bueno. Intimo de Felipe. Todos aquí deseaban hacerse "la foto" con él. "Era de los nuestros", podía ganar, sin duda, las elecciones a la presidencia de la Junta de Galicia. Pero una mañana, los españoles se desayunaron con las imágenes enviadas por los corresponsales de televisión en las que los habitantes de "uno de los países más ricos del mundo", según opinión más que extendida en este país, asaltaban supermercados. Y todo se acabó. La visión desde el exterior que produce el periodo de Alfonsín se puede sintetizar en la frase: de victoria en victoria hasta la derrota final. Si España entera se equivocó con Alfonsín al aceptarlo sin reparos, prefiere no volverse a confundir con Menem crucificándolo de antemano.

En los círculos de gente bien informada es usual que me pregunten por qué la Argentina no consigue salir adelante. Es igual si el tiempo del que dispongo para intentar una respuesta es de cinco minutos o de varias horas de tertulia. El resultado es el mismo: no consigo convencer a nadie. Por qué los argentinos han optado democráticamente por Menem es para los españoles un enigma. Ninguna de las categorías políticas o económicas que se manejan en Europa coinciden con la realidad argentina.

Los españoles, que votan mayoritariamente a la izquierda identifican peronismo con fascismo. A la CGT con el sindicato vertical del franquismo y las invocaciones a Dios del nuevo presidente o la imagen de la virgen que preside el despacho de Ubaldini con el más puro integrista católico.

Que Carlos Menem sea amigo de los carapintada y que esté dispuesto a indultar a los militares de la dictadura borrando de un plumazo el único objetivo dignamente cumplido por el gobierno de Alfonsín se convierte en un argumento que convalida las hipótesis anteriores.

En España, Carmen Romero, esposa del presidente Felipe González, representa un símbolo de modernidad. No ejerce de segunda dama (la primera dama es la reina Sofía), prácticamente no acompaña a su marido en los viajes oficiales. Incluso intentó mantener su puesto de maestra que ocupaba antes de llegar al Palacio de la Moncloa. En todo caso la Constitución no establece ninguna obligación para la esposa del jefe de gobierno. Sólo el protocolo y las buenas formas imponen ciertas reglas que Carmen Romero no parece dispuesta a cumplir. Desde esa experiencia, las intenciones de la señora de Menem de convertirse en una nueva Eva Perón recuerdan más a Imelda Marcos o Lucía de Pinochet que a la propia Evita que en este país continúa gozando del aprecio de los que tienen edad para recordar su viaje a Madrid a finales de los '40.

Muy poco espacio están dedicando los periódicos al cambio presidencial, a su protagonista y a sus planes. Las fotos de Massera paseando por Buenos Aires ocuparon más tiempo en televisión que la suma de todas las informaciones sobre el nuevo presidente. Por eso, no son muchos los españoles que saben algo sobre el equipo de gobierno de Carlos Menem; en cuanto lo sepan aumentará el rechazo.

Un equipo económico liderado por ejecutivos de la multinacional de Bunge & Born, con un plan económico diseñado por el gabinete de estudios de esa empresa y "mi gran amigo Cavallo al frente de la Cancillería", como explicó Fraga ocultando la colaboración de este economista con la dictadura, no son precisamente nombramientos para crear buena imagen pero posiblemente sean los idóneos para atraer capital extranjero.

Alfonsín contó con la mejor imagen que un político latinoamericano haya tenido en Europa, y de poco le sirvió. Menem parece preferir pragmáticos dólares al mismísimo premio Nobel. Si los consigue y los administra bien, en España están seguros de que los argentinos se lo agradecerán eternamente.

Chile goleó y está en carrera

Chile no está muerto. Ayer le ganó 5 a 0 a Bolivia y aún tiene posibilidades matemáticas, aunque remotas, de alcanzar la segunda fase. La victoria chilena se consolidó en la primera parte, cuando a los 11 minutos ya ganaba por dos tantos de diferencia. El ingreso del chico Ramírez dio otra movilidad al ataque del equipo de Aravena, mientras que Bolivia dio otra pésima imagen en el Serra Dourada.

Los de Habegger tuvieron un par de situaciones desperdiciadas en los minutos finales del primer tiempo pero aquella diferencia se mantuvo. Luego, vendría el calvario. Un gol del reaparecido Astengo, otro, de penal de Pizarro y un tercero de Reyes, sobre la hora, reivindicaron a Chile y lo pusieron en carrera, aunque con chances muy difíciles de concretarse, mañana, en la última fecha de Goiania.

Arbitró el venezolano Nelson Rodríguez, Chile formó con Rojas (Córnez); Reyes, Astengo, González, Puebla; Hisis, Pizarro, Olmos, Hurtado (Vera); Ramírez, Covarrubias. Bolivia con Barrero; Borja, Fontana, Martínez, Rimba; Melgar, Arias, Villegas; Sánchez (Takeo), Peña, Paniagua. Goles: 10m. Olmos, 11m. Ramírez, 53m. Astengo, 68m. Pizarro de penal, 86m. Reyes, todos de Chile.

Brasil debe ganar a Paraguay

Hoy se define el otro finalista del Grupo A. En Recife, en el estadio Arruda, a primera hora se enfrentan Colombia-Perú y más tarde nada menos que Brasil-Paraguay. En tanto, en Salvador, ayer explotó la bomba del doping. Los paraguayos Neffa y Torales son los acusados según las pruebas tomadas del primer partido. Sin embargo, Paraguay no sufrirá el descuento de puntos y sólo serán sancionados los jugadores involucrados.

Las posiciones muestran a Paraguay, con 6 puntos y clasificación. Brasil reúne 4 puntos, 3 goles a favor, 1 en contra y una diferencia de 6-2. Colombia tiene 3 unidades, 4 tantos a favor, 3 en contra y la diferencia es de 1. Colombia debe ganarle a los peruanos para llegar a los 5 puntos y esperar que Paraguay le gane a Brasil. Si Colombia gana por diferencia de un gol y Brasil le empató a Paraguay, se clasifican los colombianos porque aunque estén igualados en la diferencia de gol, los de Maturana tienen más goles a favor. Brasil resuelve todos sus problemas, aun si los colombianos golean a Perú, ganando aunque sea por un gol a los invictos paraguayos que hasta ahora tienen el puntaje ideal. Desde las 17, Canal 13 televisa Brasil-Paraguay.

COPA AMERICA BRASIL '89

1 ARGENTINA: Pumpido; Clausen, Brown, Ruggeri, Sensini; Basualdo, Troglio, Batista, Burruchaga; Maradona, Calderón. DT: Carlos Bilardo.

0 URUGUAY: Zeoli; Herrera, Nelson Gutiérrez, De León, Domínguez; Ostolaza, Perdomo, Rubén Paz; Alzamendi, Francescoli, Rubén Sosa. DT: Oscar Tabárez. Cancha: Serra Dourada, Goiania. Arbitro: Jesús Díaz (Colombia). Goles: 67m. Caniggia (A). Cambios: Caniggia por Calderón y Cuciuffo por Burruchaga (A). Bengoechea por Ostolaza y Aguilera por Paz (U). Incidencias: 16m. expulsado Ruggeri (A).

Tal vez haya sido el destino. Que cuando Carlos Menem, ya presidente despojado del adjetivo "electo", salía al balcón de la Rosada para poner en marcha su proyecto, muy lejos de allí, en el corazón de Brasil, Argentina empezaba a ganarle a Uruguay por la Copa América, el compromiso más serio desde la consagración en México.

Así como al nuevo gobierno se le vino encima el tiempo de ponerse a trabajar, a Carlos Bilardo y a la selección les comenzaron a correr las agujas del reloj que llegarán a 0 en Italia, dentro de 11 meses. Y a Bilardo y a la selección no les pudo salir mejor el puntapié inicial. Le ganó muy bien a Uruguay, el rival más comprometedor desde el Mundial por una competencia de verdadero nivel. Por lo que significa, no por lo que se jugó hasta ahora. Y le ganó jugando más de medio partido con un hombre menos por la justa expulsión de Ruggeri.

Así como los excesos por el buen rendimiento del debut ante Chile encendieron elogios que se destrozaron contra la realidad del segundo partido frente a los ecuatorianos, sería bueno tener ahora la medida necesaria para no repetir el error del aplauso efímero o de la crítica feroz para atemperar aquellos festejos desmedidos.

Argentina arrancó plantándose como protagonista y ahí tuvo un

UN DIA BILARDISTA



buen cuarto de hora inicial. Tomando el timón del partido, intentando marcar su ritmo y asumiendo su condición de campeón del mundo. La expulsión de Ruggeri complicó el panorama. Argentina se quedó con un hombre menos y aunque apareció de inmediato la respuesta táctica para superar la adversidad —Basualdo encimó a Francescoli— el equipo pareció caer en un descontrol anímico que permitió la levatada de un Uruguay que, sin embargo, nunca demostró la entereza necesaria ni la audacia mínima para complicarle el partido a la Argentina.

Así se fueron al descanso, después de un primer tiempo anodino y po-

cas llegadas. Cualquiera que conozca algo de esto sabía que en la segunda parte Argentina iba a jugar más retrasada para quitar espacios y disminuir la falta de un hombre. Que iba a dejar venir a Uruguay y que Bilardo iba a poner a Caniggia para que su velocidad desequilibrara a un fondo en línea y lento. Así fue. Así ganó Argentina. Con un gran pase de Diego sobre la izquierda para la entrada de Caniggia y el remate de zurda que se coló bajo el brazo derecho de Zeoli.

Lo mejor de Argentina estuvo después del gol. Cuando la letra aprendida en tantos entrenamientos en Ezeiza se expuso en el campo. Correctos anticipos, exactos relevos, atención en cada pelota y después salida con pelota asegurada y en profundidad. Si Maradona no presentase ese lamentable estado físico, si Troglio tuviera más llegada, si Burruchaga tuviera el físico de México '86, si Caniggia no hubiese estado tan solo, Argentina mataba a Uruguay de contraataque. Aun así, lo perdió Troglio, no llegó Diego a un cabezazo y lo cortaron a Clausen en una jugada individual.

Queda, como siempre, el proyecto de repetir lo hecho en el '86. Argentina tiene posibilidades. Otra cosa será darle un "valor agregado" a lo conocido, variantes que por ahora se vislumbran muy en su embrión. Ganó Argentina, se clasificó. Es el mejor equipo de la Copa América sin jugar todo lo que puede. Le alcanza, por ahora. Si Menem tuvo su día en la Rosada, Bilardo tuvo el suyo en Goiania, ayer, ante los uruguayos. Pero el día se terminó. Mañana es lunes y hay que seguir trabajando.

Batista trabó pelota y pie de Francescoli, que vuela por Goiania.

Primera fila para Prost

Mc Laren logró poner otro 1-2 en una grilla de partida. Alain Prost, con la máquina rojiblanca número 2, partirá del lado de la cuerda en Le Castellet, Francia, y su compañero y actual campeón mundial, Ayrton Senna, con el número 1 completará la primera fila. Más atrás, Mansell y Nannini en segunda línea y Boutsen y Berger en la tercera.

Pocas horas después de anunciar su abandono de la casa McLaren para la próxima temporada, Prost pulverizó los relojes señalando 1.07.203 para conseguir la pole-position a un promedio de 204,258 kilómetros horarios. Senna no anduvo muy lejos. El brasileño puso el otro McLaren en 1.07.228 y Nigel Mansell logró un previsible tercer lugar para su Ferrari con 1.07.455. Thierry Boutsen, ganador de la prueba de Canadá y probable compañero de Senna el próximo año en el equipo británico, saldrá quinto con su Williams-Renault. Hizo un tiempo de clasificación de 1.08.211. Más atrás, en cuarta fila, largan Alliot y Patrese, en la quinta Palmer y Gugelmin, completando los primeros 10 lugares. El Gran Premio francés se corre cuando promedia el campeonato y nada hay definido, salvo la lucha entre Prost —líder— y Senna por llevarse el título.

BECKER POSTERGO A LENDL

Stefan Edberg y Boris Becker volverán a enfrentarse hoy en la final de Wimbledon, repitiendo el desenlace del año pasado, después que ayer Becker ganara una vez más que Ivan Lendl se llevara el torneo, al derrotarlo en la semifinal postergada el viernes, por 7-5, 6-7 (2-7), 2-6, 6-4, 6-3 al cabo de 4 horas y 1 minuto.

El duelo de Becker y Lendl también sufrió una suspensión a causa de la lluvia cuando se jugaba el tercer set que ganaba el checoslovaco por 3-0. Durante una hora debieron esperar y eso, además, obligó a que la final femenina entre Martina Navrátilová y Steffi Graf se postergara también para hoy, domingo. Al término de la semifinal masculina Steffi y Martina salieron a la cancha

central pero la falta de luz y la reaparición de la lluvia decidieron la postergación definitiva.

"Al empezar el año quería ganar por lo menos el Abierto de Australia o Wimbledon y cuando se gana uno se quiere ganar todo. No pudo ser. El año próximo quizá no juegue Roland Garros para prepararme mejor para Wimbledon", se excusó Lendl, quien nunca ganó en Londres pese a sus 10 participaciones y su condición de número 1 mundial.

Becker, en cambio, se clasificó por cuarta vez para la final y ya se adjudicó el Abierto inglés, a los 18 años, en 1986. Hoy tendrá enfrente a Stefan Edberg, vencedor de John McEnroe en semifinales, el mismo que le ganó en 1988.

LLAMADA PRIVADA

■ Descifre el mensaje clave utilizando el tablero.
■ Ubique las propuestas de su interés y comuníquese con LLAMADA PRIVADA: 37-5357
38-2178 de 9 a 16hs Sábado de 9 a 13hs.
■ No olvide dejar su número telefónico.

Receptores para publicar su propuesta

AV. DE MAYO 1370*
*Tapias de vidrio
Piso 12 of. 338-339
Corrientes 2330 8° 812
(Gal. Internac.)
Formosa 763
Calle 1588
Subte Tribunales (Línea D) Salta 559
Díctele por teléfono su propuesta al 63-6804

A Dama	F Profesional	J Aceptable Presencia	P Busca	U Intercambio de	Z Abstenerse
B Señor	G Comerciante o	K Excelente Presencia	Q Hasta	V Compartir Gustos	Delirantes
	E Empresario/a		R Referencias Acordes	W Compañerismo	
			S Referencias Razonables	M Mutuo	
C Viudo/a	H Funcionario o	L Bienes Reales	T Para	X Intentar Relación	
D Soltero/a	E Ejecutivo/a	M Recursos Normales		Y Similar Inquietud	
E Separado/a	I Empleado/a	N Economía Resuelta			

AFKIPB44Q50RTUX	542	A38EFKMPB36Q45TUYX	118	A43FJPB052TU	735	A50EKGMPBTVXY	541	B30DIMPQAQ33DERTUWX	824	B35DFKMPAQ31STX	120	B40EGKPAQ33STVY	544
A35EFKMPBQ35FRTUXZ	839	A38DFKMLPBQ42TUVY	646	A44ELPBQ52KNTUNY	831	A50CIMPBQ50TUX	612	B30DIMPQAQ27STUNWY	647	B35DFJMPATXY	613	B43DFJMPAQ30TUX	648
A36DFKMPBQ49NSTUZ	110	A39EFKMLPBQ42RYTUV	643	A45DFJMPBQ50NSTUZ	543	A51DFKMPBQ56YTUX	632	B31DFKMPAQ28TUXW	660	B35DFKPAQ35TUY	545	B44EFKMPAQ44KTU	834
A36EJMPBQ40STUX	611	A40DFJMPBQ43RTUY	829	A46EFKMPBQ46TUVZ	615	A55EJMPBQ60YTUVW	614	B32EPQAQ30KTUVWX	833	B40DFKMPAQ36DKRTUWX	832	B52KIPAQ39KTX	610

DELE UNA OPORTUNIDAD A LA RELACION DE AFECTO O DE PAREJA CON LA PRIVACIDAD DE UNA SUTIL Y DIGNA COMUNICACION

PUERTO



(Por Jorge Lanata) Querido Hans: El barco ya lleva cuatro semanas en la Dársena y deberá estar por lo menos otra en el astillero, hasta que pueda completarse la reparación. No hacemos nada, y en general escapamos a comer en la ciudad, o perdemos el tiempo caminando por un boulevard arbolado que aquí llaman *El Bajo*, hasta que volvemos al barco cuando cae la noche, demasiado melancólicos y algo borrachos. Peter todavía guarda varias docenas de mandarinas que compramos en Johannesburgo, y mata las mañanas comiéndolas en la cubierta bajo un frío de dos o tres grados en el que la humedad te invade los huesos como una maldición. Heinrich —que había jurado escribirte, igual que yo— desapareció hace algunos días con dos mujeres que conoció en un bar. Es casi seguro que volverá antes del fin de semana contando historias increíbles. En Buenos Aires las putas tienen una sonrisa abierta y roja como una sandía, pero a la madrugada se vuelven melancólicas, y se enamoran o te traicionan en un segundo. Después de UNA SEMANA COMPLETA en el barco (Hap está realmente insoportable, y más como compañero de camarote) me dediqué a salir por la ciudad: aquí todo es plano, extenso y amenaza con no terminarse nunca. Hay un río marrón —de mierda, o chocolate, como quieras verlo— que en alguna época pudo ser atractivo pero que (por alguna razón inexplicable) quedó de espaldas a la ciudad, y que en algunas zonas fue sepultado por terraplenes artificiales. Los diarios (te reirías horas de escuchar mi castellano en versión *Yo Tarzán, tú Jane*) hablan desde hace semanas —años, me dicen— de la crisis y cada día vuelve a ser bautizada como *la peor, la más profunda, la más grave*. En Buenos Aires la sensación de abismo, de hueco de ascensor, te acompaña como una obsesión infantil. A veces simplemente me río, finjo no comprender el idioma, pongo mi mejor cara rosada de alemán desconcertado y elijo el silencio. Cada noche, cuando vuelvo al barco, se me tira encima el recuerdo de la República de Weimar: hace semanas que en esta ciudad no hay precio, o no hay productos, o no hay ambas cosas, y la gente camina aturdida por la calle, como un boxeador pegando manotazos al aire, solo, en el centro del ring. La catarsis provoca relaciones matemáticas; puede re-

sultarte increíble, pero los argentinos no parecen gente de contarse chistes o confiarse deseos. Desde que llegué, casi todas las conversaciones incluyen números:

—Ayer estaba a doscientos.

—¿Y ahora?

—Ochocientos sesenta.

—¿Ocho sesenta?

La cara de uno, o de otro, invariablemente se desencana.

—Mañana va a estar a dos mil —pueden llegar a decir, con la sonrisa de un suicida, para instar a la compra inmediata de cualquier cosa: latas de pescado, trapos de piso, pañales. El futuro se escapa de las manos como un montón de polvo. Sin embargo, resulta extraño como aquí uno puede convertirse en Dios y mendigo en el mismo día: a veces todo depende de un dato, una llamada, o simplemente un estado de ánimo que da vuelta la euforia y la transforma en letanía como si la realidad se tratara de una coctelería. La sensación —puede tenerla también en Río, alguna vez— es de que todo puede cambiar en un instante, con sólo adelantar o retroceder un pie de la cornisa.

Otra cosa curiosa son las preguntas: todo el tiempo —en un bar, en el metro— te preguntan tu opinión sobre la Argentina y aguardan la respuesta con ansiedad, casi conteniendo la respiración. ¿Qué podría opinar un inglés sobre El Salvador? ¿O un suizo sobre Australia? De todos modos, nunca intentes la respuesta sincera: es en vano balbucear *Son países, están ahí, casi no se los conoce, ¿por qué habría de tener una opinión?* En general no te entienden, y a veces puede ser el comienzo de una pelea: en eso los argentinos parecen esas viejas aristócratas que viven quebradas en una casona pero conservan su carnet de baile y simplemente no resisten que, cada tanto, alguien pregunte por ellas.

Los militares reaccionan de modo similar (¿recuerdas los noticieros del '77?): puede decirse que están orgullosos y en realidad se sienten incomprendidos. Ahora aguardan con felicidad que en unos meses se dicte el amor por decreto.

Un dato extraño: en este país nadie parece tener la culpa de nada, florecen los psicólogos y Freud es un personaje popular.

En general, todos se sienten en la situación equivocada: los presidentes opinan que la

sociedad no supo entenderlos, los ministros musitan que contaron con la incompreensión presidencial, los empresarios se sienten víctimas del Estado y los obreros se preocupan —en algunos casos con desesperación— por la comida de la noche. (*O yo me engaño mucho*, decía Vinicius de Moraes hablando de la Segunda Guerra Mundial, o *todo esto se trata de un gran malentendido*). Por lo que puede observar, los partidos políticos se encuentran en extinción: se trata de sentimientos o de abstracciones, ambas tan irrevocables como la vejez; sólo pueden oponerse nuevos sentimientos o nuevas abstracciones. Las coaliciones aquí son parecidas a las italianas, pero sin programa previo.

Las dos primeras semanas la ciudad me resultó excitante: dormí poco, leí demasiado y pasé tardes enteras por la calle, mejorando mi español. Hace unos días, frente a la Plaza San Martín —un parque inmenso que está al final de una calle peatonal con precios de Nueva York (aquí hay salarios de treinta dólares)— sentí que algo me iba creciendo en la garganta, como un bostezo, y estallé en llanto. Hace seis meses que sali de Hamburgo y creo que no puedo permanecer tanto tiempo fuera del país.

Faltan quince minutos para las tres de la madrugada y ahora el barco está encerrado por un silencio absoluto. La radio murmura (debo ponerla muy baja porque es casi imposible evitar que Hap se despierte y trate de tirarla con un manotazo) que en unas horas asumirá un nuevo presidente. Anoche —busqué un restaurante en una calle llamada 25 de Mayo, es la fecha nacional aquí— el ambiente general era de una tensa alegría: la mitad del país se encontraba dispuesta a recibir un milagro en los próximos cinco minutos, y la otra mitad rozaba los últimos límites del humor negro. Por un momento pensé en un inmenso grupo de naufragos escuchando —o imaginando— una sirena.

Pensé también en quedarme aquí unos meses y escribir un libro, pero tú sabes que siempre pienso en escribir un libro. Por ahora voy a conformarme con dormir. El capitán asegura que estaremos en Hamburgo a mediados de setiembre. Puedes mostrarle esta carta a mamá.

Con amor,
tu hermano, Gunther.

SOCORRO

